



Descripción del escudo distintivo y significado heráldico

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la bandera nacional. El azul representa la justicia, el celo, la lealtad, la verdad; y el blanco, la pureza, la integridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus*, *Sententia* y *Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.

EL ARTE OPERACIONAL DE CLAUSEWITZ EN LA SEGUNDA GUERRA DEL LÍBANO

Por Omar Alberto Locatelli



LA ENERGÍA: EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS ESTRATÉGICAS

Por Hugo Carranza

Columnista
invitado:

ALGUNOS ASPECTOS
DE LA INDEPENDENCIA Y
LA ORGANIZACIÓN
DE NUESTRO PAÍS (1806-1852)

Por Juan José Cresto





Director
José María Félix Martín
Contraalmirante

Subdirector
Luis López Mazzeo

Comité editorial
Roberto Enrique Figueroa
Carlos Alberto Calmels
Pedro José Tur Baigorri
Jorge Mazorra Mariño

Secretario de redacción
Pedro Jofré

Asistente técnico
Marisa Lenti

Editor y propietario
Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

Dirección postal
Maipú 262, 3° piso CP (C1084ABF) CABA

Dirección de correo electrónico
sextensionesgc@fuerzas-armadas.mil.ar

Diseño e impresión:
Edivérn SRL

Registro de la Propiedad Intelectual
N° 924871

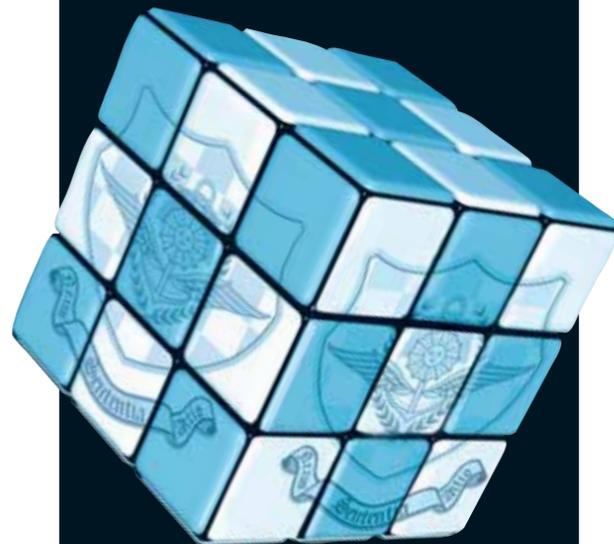
ISSN: 1852-8619

Visión Conjunta es una publicación propiedad de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina. Las opiniones de los autores de cada uno de los originales publicados no representan necesariamente la opinión de la dirección de la revista. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos publicados debiéndose mencionar autor y fuente. Todos los derechos se encuentran reservados.

Nuestro ícono

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la compeljidad del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.



La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo. Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema intelectual de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo que se quiere lograr; esto define la "visión conjunta".



Normas de presentación de colaboraciones para la revista *Visión Conjunta*

Colaboraciones

Podrán ser artículos de opinión originales, resultados de trabajos de investigación seleccionados, traducciones y reseñas o comentarios de artículos, libros u otra fuente de consulta.

La revista de la Escuela Superior de Guerra Conjunta es de difusión pública y, en cualquier caso, la dirección de la revista se reserva el derecho de aceptar la colaboración.

Aceptado y publicado el material original, queda amparado por las prescripciones de la Ley de Propiedad Intelectual N° 11.723 y se autoriza la reproducción parcial o total de las colaboraciones publicadas con la expresa mención del autor y la fuente.

Exigencias formales de presentación

Se encuentran especificadas en la versión digital de la publicación y pueden solicitarse a la dirección de correo electrónico de la revista.

Remisión y correspondencia con la revista

Las colaboraciones serán remitidas o presentadas en la dirección de la revista, firmadas, con aclaración de firma, e indicación del grado y destino o título, domicilio y teléfono del autor. Asimismo, toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la dirección de la revista:

Secretario de redacción de la revista *Visión Conjunta*
Lic. Pedro Jofré
Secretaría de Extensión
Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas
Maipú 262, 3° piso CP (C1084ABF) CABA
Correo electrónico:
revistaesgc@yahoo.com.ar

Reconocemos y agradecemos por su invaluable cooperación a todos aquellos que con su apoyo hicieron posible el proyecto *Visión Conjunta*.

**Nuestra revista también
está disponible en su versión digital**



<http://www.esgcfaa.mil.ar>

Sumario

Editorial

Palabras del Director de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas José María Félix Martín	2
---	---

Contenido general

El arte operacional de Clausewitz en la Segunda Guerra del Líbano Omar Alberto Locatelli	4
El liderazgo militar y sus niveles Miguel Ángel Podestá	13
La Argentina en su Bicentenario. El nacimiento de la nación Argentina y su soporte territorial Adolfo Koutoudjian	17
El renacer de los dinosaurios Sergio Rubén Chiacchio	24
La energía: evolución y perspectivas estratégicas Hugo Alberto Carranza	29

Producción de docentes y alumnos

Los planes y las operaciones de velo y de engaño en el teatro de operaciones Ignacio Zubeldía	38
--	----

Columnista invitado

Algunos aspectos de la Independencia y la organización de nuestro país (1806-1852) Juan José Cresto	42
--	----

Palabras del director

El tercer número de la revista nos encuentra nuevamente persiguiendo objetivos que buscan optimizar la oferta académica de nuestro instituto: tratamos de mejorar el contenido y el continente.

Las obras edilicias correspondientes a la construcción del nuevo Centro Educativo de las Fuerzas Armadas (CEFA) están en plena ejecución. Este polo educativo estará ubicado en el predio que albergase a la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino en la avenida Luis María Campos N° 480 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De acuerdo con las directivas impartidas por el Ministerio de Defensa y por el jefe del Estado Mayor Conjunto, allí funcionarán las tres escuelas de guerra específicas y este instituto.

Como todo proyecto en ejecución, además de los necesarios cambios edilicios que hoy comienzan a visualizarse, este también contiene anhelos, expectativas y, por qué no, cierta cuota de incertidumbre. Todo indica que, al momento en que el lector reciba el próximo número de esta revista, ya estará en marcha la mudanza del mobiliario de las escuelas hacia los nuevos edificios que albergarán a los oficiales, los alumnos, las bibliotecas, los salones de reuniones, etcétera.

En cuanto al contenido, nuestra preocupación seguirá siendo perfeccionar la preparación de nuestros jefes y oficiales superiores alumnos, adecuando los programas y desarrollando el ciclo lectivo dentro de un marco de libertad académica que permita a los profesores transmitir sus conocimientos, perspectivas y experiencias, sin limitación alguna, y a los alumnos poder expresarse desarrollando su creatividad.

Deberemos también procurar una mayor apertura hacia la comunidad, desarrollando jornadas, seminarios, debates, simposios conjuntamente con otras organizaciones que hacen a la Defensa Nacional y compartir estudios de casos con otros institutos universitarios.

Será también nuestra obligación inculcar una ineludible actitud de investigación, de desarrollo de facultades, quizás no utilizadas en la magnitud que deberíamos, la creatividad y voluntad para alcanzar las metas que nos proponemos.

Como expresa un viejo adagio: "Hay hombres que hacen que las cosas pasen, hay otros que miran cómo



pasan las cosas y finalmente hay quienes nunca se enteran de lo que pasó".

Formamos parte del primer grupo, por formación y por personalidad. Solo con voluntad y perseverancia podremos seguir haciendo que las cosas pasen, por el bien de nuestras familias, la defensa y el país.

Tal como reza nuestro lema: "Pensar es un privilegio que debemos ejercer para no perder". Sigamos dicho lema, que arribaremos a buen puerto.

Tengamos siempre presente las palabras de Sir Francis Bacon:

"Quien no quiere pensar es un fanático,
Quien no puede pensar es un idiota,
Quien no se anima a pensar es un cobarde".

En la esperanza de que el próximo número nos encuentre ya cerca del muelle de arribo que significa el nuevo edificio del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas, me despido saludando a todos y cada uno de los lectores con el aprecio de siempre. 📖

CONTRAALMIRANTE JOSÉ MARÍA FÉLIX MARTÍN
DIRECTOR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL NIVEL ESTRATÉGICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA (ESGC)

“La educación superior ha dado sobradas pruebas de su viabilidad a lo largo de los siglos y de su capacidad para transformarse y propiciar el cambio y el progreso de la sociedad. Dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez más tiende a formarse en el conocimiento; razón por la cual la educación superior y la investigación forman hoy en día una parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones.

Por consiguiente, y dado que tiene que hacer frente a importantes desafíos, la educación superior ha de emprender las transformaciones necesarias para que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigada”. UNESCO (1998).

Es importante señalar que la planificación estratégica es un proceso de evaluación sistemática en la cual se definen objetivos, lineamientos y políticas, y donde se plantean además tres grandes interrogantes: ¿dónde estamos hoy?, ¿dónde queremos ir? y ¿cómo podemos llegar a donde queremos ir?

El interrogante ¿dónde estamos hoy? permite hacer un análisis de la situación, es decir, del entorno interno y de la competencia que en nuestro carácter es internacional por estar reflejada en otras Fuerzas Armadas; el ¿dónde queremos ir? se refiere a los objetivos y metas a largo plazo y el ¿cómo podemos llegar a donde queremos ir? nos lleva a comprender lo institucional de nuestra escuela.

La planificación estratégica como instrumento clave para el desarrollo educativo va a incidir en el crecimiento y el desarrollo económico, en la toma de decisiones, en la inversión productiva y en cambios estructurales en el sistema estratégico de la Escuela Superior de Guerra Conjunta. Por lo tanto, el sistema educativo del nivel que nos ocupa está estrechando aún más los lazos entre la docencia, la investigación y la extensión, instaurando convenios de cooperación entre los sectores educativos nacionales y privados en un marco de reciprocidad.

La educación superior en la Escuela Superior de Guerra Conjunta de nuestras FF.AA. ha asumido un nuevo modelo paradigmático de planificación estratégica, que es eficaz y eficiente en los diferentes ámbitos especiales (estratégico operacional y estratégico militar), adaptado a la estructura y funcionamiento organizacional, el cual proporciona con su hacer cotidiano un mecanismo instrumental a la conducción superior.



La misión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta será:

“Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Estratégico Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Estratégico Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del Instrumento Militar de la Nación, y perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión”.

A ese efecto, la Escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

Nivel I: para ser impartida a oficiales jefes de las Fuerzas Armadas y de otros países, en la jerarquía de mayor o equivalente.

Nivel II: para ser impartida a oficiales superiores y jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en la jerarquías de coronel y teniente coronel o equivalentes.

Visión

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.

El arte operacional de Clausewitz en la Segunda Guerra del Líbano

por Omar Alberto Locatelli*

ANÁLISIS INICIAL

Si la interpretación de un conflicto en la actualidad puede tener variadas aristas de difícil pulido, más complejo aún puede ser tratar de interpretar cómo los comandantes militares tradujeron esas razones políticas para el desarrollo del conflicto. La Segunda Guerra del Líbano presenta un desafío mayor por las diversas razones que movieron a la política dentro de su juego.

La interpretación del arte operacional de cada bando en esta guerra es el reflejo de una finalidad especial acorde con las necesidades iniciales y su posterior evolución, que provocó un final militar planificado. El cumplimiento de las metas políticas iniciales solamente quedará en la mente de quienes las concibieron. Los testimonios de los comandantes y de los respectivos analistas dan cuenta de cómo fueron modificándose según las necesidades.

Tal vez, solo en la interpretación del método de Clausewitz se pueda confirmar qué fue lo que facilitó al poder político cumplir con las metas iniciales y salir airoso en los niveles inferiores. Quizás esta nueva forma de traducir las finalidades superiores en acciones tácticas facilite el entendimiento de cómo se desarrollaron las acciones y el porqué de ellas. Únicamente la mente de los comandantes militares podrá desentrañar el interrogante de saber si se cumplió con la planificación inicial, más allá de los resultados obtenidos.



Mapa de la región en conflicto



Ataque aéreo israelí sobre la ciudad libanesa de Tiro el 26 de julio

* OMAR ALBERTO LOCATELLI ES coronel retirado. Se desempeñó como agregado argentino de Defensa en el Estado de Israel, entre los años 2005-2006. Durante el conflicto del Líbano en 2006 fue designado decano de los agregados internacionales en Israel y participó en las principales reuniones aclaratorias relacionadas. Actualmente es profesor adjunto de la materia Estrategia Operacional en la Escuela Superior de Guerra Conjunta. Además ha sido invitado a participar como expositor en la Red de Asuntos Estratégicos Militares del Ministerio de Defensa y de la Jefatura de Inteligencia del Ejército Argentino. Entre sus obras publicadas se encuentran *Chipre, la misión de la esperanza, Soberanía y terrorismo* y *La Segunda Guerra del Líbano. Causas y consecuencias*. También ha escrito el libro *Crónica de la Segunda Guerra del Líbano* de próxima aparición.

EL DISEÑO OPERACIONAL

Cuando se incursiona en el nivel operacional, se descubre que no hay ley ni principio lo suficientemente aptos que permitan lidiar con un ambiente tan cambiante e inestable como la guerra¹. Uno de los principales estudiosos del fenómeno de la guerra, el barón Antoine Henri Jomini, consideraba que "si el arte de la guerra consiste en llevar la mayor fuerza posible al punto decisivo del teatro de operaciones, la elección de la línea de operaciones (en su carácter de medio primario para obtener este fin) debe ser vista como fundamental en el diseño de un buen Plan de Campaña". Desde esta premisa se revoluciona el pensamiento militar tratando de planear el enfrentamiento de la mejor manera para darles modernas posibilidades a los contendientes.

Después de la Guerra Franco-Prusiana de 1870, surgen los niveles de planeamiento, como análisis metodológico de los hechos que suceden en una guerra, para facilitar su conducción, como forma lógica de razonamiento. Ellos originalmente fueron el nivel estratégico, el operacional y el táctico. Luego de la Segunda Guerra Mundial al nivel estratégico se lo dividió en estratégico nacional y estratégico militar. La finalidad de esta división reside en que cada nivel pueda fijar qué es lo que busca como meta para terminar el enfrentamiento, cuáles son los objetivos que lo materializarán y qué

¹Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas, *Manual de estrategia y planeamiento para la acción militar conjunta. Nivel operacional, La campaña (Proyecto)*, capítulo I, Buenos Aires, 2009, p. 8.

medios necesita para lograrlos. Si esto no se logra en un nivel, pasa a ser un problema del nivel superior que deberá buscar una solución de su nivel.

En el caso del nivel operacional, que nos ocupa, traduce lo que busca la estrategia militar para que sea interpretado como misiones para las fuerzas de empleo en el nivel táctico. A esta denominación obedece lo que se conoce como plan de campaña, que es la forma creativa y única en que cada comandante de teatro o comandante operacional conjunto combina los elementos del diseño operacional, entendido como *arte operacional*.

El arte operacional comprende la habilidad, la imaginación, la creatividad y la intuición para planear y conducir el despliegue y el empleo de una fuerza multinacional conjunta y sus capacidades, coordinar con actividades no militares, en una serie de operaciones relacionadas en el tiempo y el espacio, para establecer las condiciones militares que permitan alcanzar el *estado final deseado*. Elaborar estrategia en el nivel operacional significa disponer de recursos para lograr fines e implica el uso creativo de esos recursos para diseñar caminos o métodos para alcanzarlos². El arte operacional no se aplica específicamente a ningún nivel concreto de mando, sino que es la forma creativa en que se combinan los *elementos del diseño operacional*.

²Ibidem, capítulo III, p. 25.

LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL

Estado final

El estado final (o situación final, *final state*, en inglés) corresponde al fin político y no es otra cosa que el "objeto de la guerra". Describe las condiciones que tienen que existir una vez alcanzados los objetivos político-estratégicos (por ejemplo: paz y seguridad en la zona). El estado final, para poder llevar a cabo con éxito las operaciones, además de tener que ser medible a través de unos criterios que reciben el nombre de "criterios de finalización", debe estar claramente definido por el nivel político antes de iniciar el planeamiento y, por supuesto, antes de comenzar la operación. El propósito político no siempre expresa un objetivo militar adecuado. La suma de los diferentes estados finales deseados (militar, económico, social) constituye el estado final u objeto por el cual un gobierno decide ordenar que se emprenda una acción militar.

En el caso de Israel era *forzar al Líbano a actuar como un Estado soberano en el sur de su territorio, evitando que Hezbollah parezca un estado dentro de otro estado*³. Mientras que para Hezbollah era (y es) la destrucción del Estado de Israel y la liberación de Palestina y Jerusalén⁴.

Estado final militar

El estado final militar contribuye, junto con el resto de las situaciones finales deseadas definidas en términos económicos o de otra índole, al logro del *estado final* propiamente dicho. Si se confunden el estado final militar con el estado final o fin político, se corre el riesgo de obtener la victoria a nivel operacional pero la derrota a nivel político. Según Clausewitz: "(...) No se comienza ninguna guerra, o no debería comenzarse ninguna, sin preguntarse lo que se debe realizar en la guerra y por la guerra. Lo primero es el fin inmediato o preliminar, lo otro es el objetivo final (...)".

En operaciones en amplios espacios y con pocas tropas, donde es de esperar que se pierda el contacto y las comunicaciones entre las fracciones, es necesario que los comandantes de todos los niveles conozcan el estado final de los

³Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), exposición durante las operaciones donde el autor estuvo presente, 13 de julio de 2006.

⁴Anthony Cordesman, George y William Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, Washington DC, Center for Strategic and International Studies CSIS, 2007, p. 33.

objetivos que se deben lograr o sea la finalidad del escalón superior. Ello les va a permitir actuar sin esperar órdenes que puedan llegar tarde o nunca. Este ambiente operacional, caracterizado por la incertidumbre y la ausencia de órdenes, motivó la aparición de un nuevo párrafo en el punto 3 de los planes y órdenes: la intención del comandante, que inclusive precede al "concepto de la operación" tradicional.

El estado final militar, también expresado como objetivo estratégico-operacional, se puede interpretar como un propósito que tiene que ser alcanzado. En el caso israelí era: debilitar la infraestructura de Hezbollah y crear las condiciones favorables para que el gobierno libanés se responsabilice de su territorio y desarme a las milicias.⁵

Mientras que para Hezbollah se interpretó como la retirada completa de los territorios libaneses limítrofes con Israel, incluidas las Granjas Sheeba.⁶

Objetivo operacional

Las operaciones conjuntas multinacionales deben dirigirse directamente a objetivos claramente definidos y comprendidos por todos, que contribuyan a alcanzar el estado final.

Una vez establecidos los criterios de finalización, los estados mayores operacionales continúan con el desarrollo de los objetivos estratégicos que marcarán el fin de las operaciones militares. Este fin representa un punto en el tiempo más allá del cual el Gobierno no requiere del instrumento militar para lograr los objetivos remanentes del estado final.

Mientras el *estado final militar* contiene varios de los objetivos del *estado final*, también puede poseer otros que contribuyan o apoyen a éste. Aparte del obvio papel que tienen para cumplimentar los objetivos estratégicos nacionales y militares, claramente definen las condiciones que promueven la acción unificada, facilitan la sincronización y ayudan a clarificar (eventualmente reducir) los riesgos de las operaciones conjuntas. Los comandantes deben incluir en su orientación e intención el estado final militar.

Los comandantes establecen objetivos a su nivel para centrar la acción de sus subordinados y para proporcionar un claro propósito a sus fuerzas. Los objetivos determinan metas propias que se deben lograr. Los efectos describen comportamientos del sistema en el ambiente operacional que condicionan el logro de los objetivos. Las tareas son acciones propias directas.

En el caso de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) sus objetivos militares fueron:

- 1 Dañar o mutilar Hezbollah, entendiendo que no se lo podría destruir como fuerza militar y que continuaría siendo una fuerza política en su país.

⁵FDI, exposición durante las operaciones donde el autor estuvo presente, 13 de julio de 2006.

⁶David Makovsky, "Israel's Policy and Political lessons from the war", *Lessons and Implications of the Israel-Hezbollah War*, Washington Institute for Near East Policy, Police Focus # 60, Washington, 2006.

- 2 Destruir el comando Oeste iraní antes de que Irán obtuviera sus armas nucleares.
- 3 Restituir la credibilidad de disuasión israelí después de la retirada unilateral del Líbano del año 2000.
- 4 Retornar vivos a los dos soldados capturados sin mayores intercambios de prisioneros.⁷

Las acciones armadas de Hezbollah fijaron sus objetivos en:

- 1 Debilitar la resolución de Israel de entrar en contacto con Hezbollah mediante el bombardeo de territorio israelí tan frecuente y profundo como sea posible, e incrementando las bajas militares en el terreno.
- 2 Debilitar la imagen invencible de Israel, limitando su capacidad militar de cumplir sus objetivos estratégicos, a través de daños a infringir en las poblaciones del norte del territorio israelí, tan frecuente y profundo como sea posible.⁸

Centro de gravedad

El centro de gravedad es la capacidad propia o del enemigo, que derrotada o eliminada va a forzar a rendirse o a negociar la paz. También puede ser esa característica, capacidad o fuente de poder de la cual una fuerza militar deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad de lucha. Es deber de todo comandante identificar el centro de gravedad del enemigo y ocultar el propio.

Para Israel era de fundamental importancia la protección aérea y terrestre de la población e instalaciones del norte y centro del propio territorio.⁹ Mientras que para Hezbollah, en palabras de su secretario, era la supervivencia de la estructura del comando militar de Hezbollah.¹⁰

Capacidades, requerimientos y vulnerabilidades críticas

Del análisis profundo de las condiciones, los componentes y los recursos necesarios para generar, aplicar y sostener la fuerza sobre los centros de gravedad surgen las *capacidades críticas*. Una vez establecidas las capacidades críticas que constituirán los centros de gravedad para el oponente y de las fuerzas propias, el siguiente paso es determinar el *camino crítico* para poder alcanzar los centros de gravedad. Los centros de gravedad raramente estarán cons-

⁷FDI, exposición durante las operaciones donde el autor estuvo presente, 7 de agosto de 2006.

⁸Anthony Cordesman, George y William Sullivan, *ob. cit. supra*, nota 4, p. 34.

⁹FDI, exposición durante las operaciones donde el autor estuvo presente, 13 de julio de 2006.

¹⁰Hassam Nasrallah, discurso televisado por Al Manar del 14 de agosto 2006.

tituidos por un elemento simple, por lo general será un sistema complejo, estructurado y organizado para que su fuerza y poder provenga de un cierto número de capacidades críticas, que proporcionarán los primeros objetivos específicos.

Las *capacidades críticas* que constituyen los centros de gravedad están por lo general interrelacionadas y funcionan de una forma conjunta para obtener la sinergia necesaria para proporcionar libertad de acción, equilibrio y poder. Estas capacidades, a su vez, dependen de condiciones específicas, de componentes o recursos que son esenciales para sostenerlas. Así entenderemos como *requerimientos críticos* aquellos que permitan degradar o eliminar por completo una *capacidad crítica*, y pueden ser tanto físicos, cibernéticos o morales.

La *vulnerabilidad crítica* existe cuando un *requerimiento crítico* es deficiente, está degradado o se ha perdido, de manera que expone a una *capacidad crítica* a su pérdida o daño.

En el caso israelí la capacidad crítica que afectaba el centro de gravedad de Hezbollah estaba materializada en la destrucción y neutralización de misiles y cohetes de largo, mediano y corto alcance, que a su vez, afectaban su propio centro de gravedad. A tal efecto su principal requerimiento crítico era la obtención de información adecuada y actualizada de los diferentes emplazamientos de los lanzadores de vectores.¹¹ Mientras que como vulnerabilidad crítica se destacaron la falta de actualización de blancos en el sur del territorio libanés y la falta de preparación de las FDI para un combate convencional.¹²

Para Hezbollah su capacidad crítica eran los lanzamientos de misiles y cohetes de corto, mediano y largo alcance sobre las poblaciones del norte de Israel, porque fueron el sustento de su centro de gravedad, que afectaba el de Israel. En cuanto a su requerimiento crítico era la ubicación fidedigna de las concentraciones de tropas en proximidades del límite internacional para su neutralización y/o captura de soldados, para disminuir su capacidad ofensiva y facilitar la obtención de prisioneros para intercambio. La principal vulnerabilidad crítica manifestada fue la falta de previsión de la magnitud de la respuesta israelí al secuestro de los soldados.¹³

Maniobra

La maniobra es una combinación de movimientos y acciones que permiten aproximarse o sustraerse en un teatro de operaciones para colocarse en una posición ventajosa respecto del enemigo, puede ser *ofensiva*, de *detención* o de *desgaste*. Suele confundirse la maniobra táctica con la operacional. La maniobra táctica trata de los enfrentamientos y la maniobra operacional trata del mejor posicionamiento de

las tropas para librar esos enfrentamientos. A veces, la maniobra operacional disloca al enemigo antes de los enfrentamientos, que es la esencia de la aproximación indirecta. También suele confundirse a la *maniobra* con las *líneas de operaciones*. Aunque ambas significan movimientos, las líneas de operaciones se dirigen a los *puntos decisivos* del centro de gravedad. Finalmente, se debe conocer que algunos países consideran como maniobra únicamente a la ofensiva.

Para Israel el tipo de maniobra fue ofensiva. Estuvo constituida por una campaña aérea inicial, una campaña terrestre de incursiones hasta la conquista de Bint J'Beil, para concluir con una ofensiva general que aseguró una franja limítrofe de 10 km al sur del río Litani y permitió el despliegue de una fuerza internacional.

Por el contrario, para Hezbollah la maniobra fue de desgaste. Se inició con la preparación territorial al sur del río Litani en el año 2000, cuando se retiraron las FDI del territorio libanés. A partir de la captura de los soldados israelíes, se realizó una acción retardante hasta atraer a la masa de las fuerzas en la zona de Bint J'Beil a fin de destruir efectivos delante de las posiciones preparadas. Luego del rechazo de la ofensiva israelí se limitó a ocasionales combates en la zona fronteriza al sur del río Litani.

Líneas de operaciones

Las líneas de operaciones conectan a la propia fuerza desde su base de operaciones hasta los objetivos militares. En términos geográficos, comunican una serie de *puntos decisivos* que llevan a obtener el objetivo final o a la derrota del enemigo. Lo difícil es tener más de una línea de operaciones conduciendo operaciones simultáneas, porque ello requiere fuerzas ágiles, de gran capacidad de respuesta y un sistema eficaz de comando y control. Las líneas de operaciones, cualquiera sea el lugar de la clasificación donde se las quiera poner, son líneas interiores (que también se denominan divergentes) y líneas exteriores (que también se denominan convergentes). Por líneas interiores se entiende cuando la fuerza opera en forma divergente respecto a un punto central. Por líneas exteriores se entiende cuando la fuerza opera en forma convergente sobre un enemigo, de allí que Clausewitz las denominase líneas convergentes.

Las líneas de operaciones permiten planificar todas las actividades de cada componente o sector involucrado a lo largo de las diferentes fases de la campaña. A su vez posibilitan que cada componente o similar conozca cuál es el *punto decisivo* dentro de cada fase y a quién se deberá apoyar para lograrlo.

Punto decisivo

Un punto decisivo es una ubicación geográfica, un suceso clave específico o un sistema de capacidades que permite a los comandantes obtener una ventaja marcada sobre un enemigo e influir sobremanera en el resultado de una operación. Un centro de gravedad está compuesto por una serie de puntos decisivos.

¹¹Anthony Cordesman, *Preliminary Lessons of the Israeli-Hezbollah War*, Working draft for outside comment, Washington, Center for Strategic and International Studies CSIS, 2006, p. 16.

¹²Alon Ben-David, "IDF Introspective prior to withdrawal from Lebanon", *Jane's defence weekly*, 20 de septiembre de 2006.

¹³Amal Saad-Ghorayeb, "Hezbollah's outlook in the current conflict, part One: Motives, Strategy and Objectives", *Carnegie Endowment for International Peace*, Policy Outlook # 27, agosto de 2006

ISRAEL

Líneas de operaciones de Israel

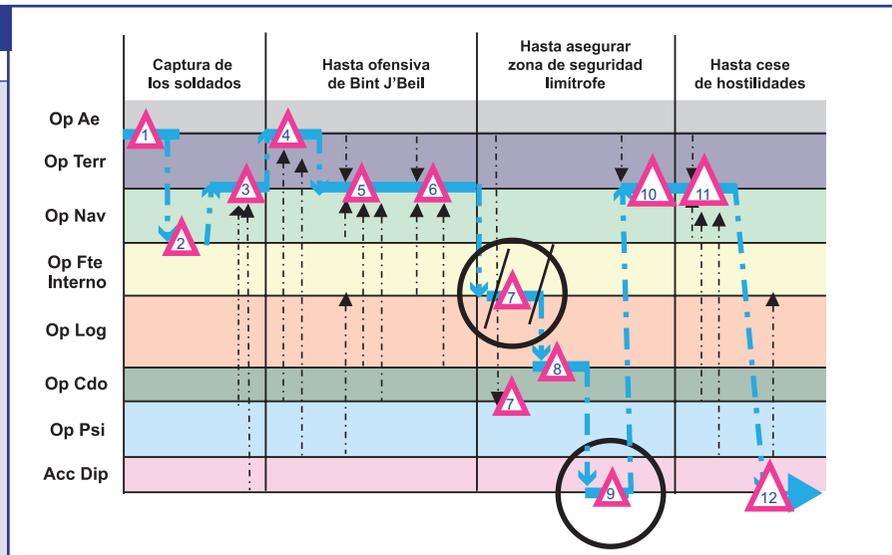
Op(s) Ae: a-Destrucción de los misiles de largo y mediano alcance (01)*, b-Destrucción/neutralización de los misiles y cohetes de corto alcance, c-Neutralización de envíos de armamento desde la frontera libia (04), d-Apoyo de fuego cercano a las operaciones terrestres, d-Operaciones en la profundidad del territorio enemigo (Valle del Bekaa), e-Aislamiento del sur del territorio libanés p/evitar apoyo a la operación defensiva, f-Apoyo de fuego cercano a la ofensiva terrestre.

Op(s) Terr: a-Incursiones para recuperar los soldados y para la obtención de información sobre la ubicación de los lugares de lanzamientos cercanos (03), b-Operaciones de comandos en las costas para ubicar lugares de lanzamientos medianos y cercanos, c-Ofensiva para asegurar una franja de 5/10 km sobre el límite (05), d-Ofensiva sobre Bint J'Beil (06), e-Mantenimiento y ampliación de la zona fronteriza alcanzada (10), f-Ofensiva hasta el sur del río Litani (11).

Op(s) Nav: a-Bloqueo Naval (02), b-Apoyo de fuego a las operaciones de los comandos para neutralizar los lugares de lanzamientos costeros., c-Neutralización de envíos marítimos a las posiciones costeras.

Op(s) Frente interno: a-Desplazamientos de civiles desde las ciudades del norte hacia el centro del país, b-Protección de objetivos estratégicos (centrales nucleares y bases navales de Haifa y de Ashdod), c-Mantenimiento de la moral de la población (07), d-Control de movimientos desde los territorios palestinos, especialmente del norte del país.

Op(s) logísticas: a-Movilización de reservas para completar las reservas de una división (1ra se-



mana), b-Completado de los depósitos de movilización, c-Movilización de reservas para completar dos divisiones más (3ra semana) (08).

Op(s) Comando: a-Detección y señalamiento de emisiones costeras hasta Beirut, b-Neutralización de posiciones avanzadas al sur del Litani, c-Acciones en la profundidad del dispositivo enemigo (Valle del Bekaa) (07).

Op(s) psicológicas: a-Lanzamientos de panfletos sobre las poblaciones libanesas al sur del río Litani para evitar el apoyo a los combatientes de Hezbollah.

-Acciones diplomáticas: a-Demostración internacional de la condición de AGREDIDO; b-Consolidación del apoyo internacional (reunión de ROMA); c-Obtención de mayor cantidad de tiempo para consolidar la ofensiva terrestre (09), d-Obtención del consenso internacional, e-Consolidación del consenso internacional para acordar la Resolución del Cese de Hostilidades y del refuerzo internacional de UNIFIL (12).

Puntos decisivos de Israel

- 1 Destrucción de misiles de largo alcance y del puesto de comando enemigo.
- 2 Bloqueo naval y neutralización de puertos.
- 3 Incursiones para la búsqueda de soldados y misiles de corto alcance.
- 4 Interdicción frontera siria.
- 5 Incursiones para asegurar la zona fronteriza.
- 6 Ofensiva sobre Bint J 'Beil.
- 7 Mantenimiento del frente interno.
- 7 Operaciones sobre Valle Bekaa.
- 8 Movilización de reservas.
- 9 Obtención de consenso para continuar la ofensiva.
- 11 Ampliación de la zona de seguridad fronteriza.
- 11 Ofensiva hasta el sur del río Litani.
- 12 Despliegue de fuerzas internacionales y libanesas como refuerzo de UNIFIL.

* El texto y el número entre paréntesis **resaltado** indican el orden general del *punto decisivo* a conquistar dentro del plan de campaña, mencionados correlativamente al final y explicados en forma teórica a continuación.

En el caso de Israel hubo uno principal en cada fase de la operación. En el inicio fueron los suburbios de Beirut, donde se encontraba el comando de Hezbollah y la ubicación de los misiles de mediano y largo alcance¹⁴. A partir de fijar la ofensiva terrestre fue la conquista de la localidad de Bint J'Beil, centro del dispositivo defensivo de Hezbollah al sur del río Litani. Cuando fue rechazada la ofensiva, para seguir evidenciando una disuasión creíble fueron los ataques a los centros de entrenamiento y abastecimiento de Hezbollah, en el Valle de Bekaa¹⁵. Antes del cese de hostilidades, durante la ofensiva final que aseguró la zona fron-

teriza de despliegue de la fuerza internacional, fue necesario neutralizar los lugares de acceso de abastecimientos y refuerzos de personal de Hezbollah, en la frontera sirio-libanesa y en los puertos libaneses al sur de Beirut¹⁶.

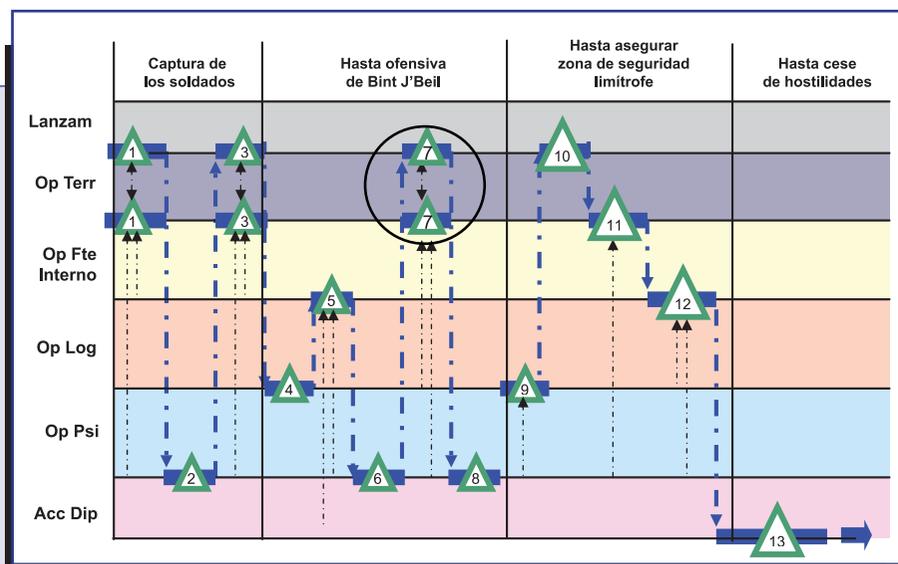
Para Hezbollah en cambio se inició con los lanzamientos de corto alcance sobre la localidad de Safed (norte de Israel), centro del Comando Norte de las FDI. Continuó con los lanzamientos de corto y mediano alcance sobre el puerto y la ciudad de Haifa en el norte de Israel. Como final se extendieron los lanzamientos de drones no tripulados hacia el centro de Israel¹⁷. También es destacable como

¹⁴FDI, exposición durante las operaciones donde el autor estuvo presente, 7 de agosto de 2006.

¹⁵Anthony Cordesman, *ob. cit.*, supra, nota 11.

¹⁶Ibidem, p. 18.

¹⁷David Fulghum y Douglas Barrie, "The Iranian Connection", *Aviation week and Space Technology*, 14 de agosto de 2006, p. 20.



HEZBOLLAH

Incremento de acciones internacionales para forzar una resolución de la ONU sobre el cese de hostilidades, d- **Contactos con HAMAS para aferrar militarmente tropas israelíes en la Franja de Gaza (13).**

Puntos decisivos de Hezbollah

- 1 Lanzamientos de corto alcance sobre localidades limítrofes.
- 1 Ataque y captura de soldados israelíes.
- 2 Difusión de proclamas radiales y televisivas condenando la invasión israelí.
- 3 Lanzamientos de mediano alcance sobre blancos navales y depósitos en Haifa.
- 4 Desplazamientos de cohetes al sur del río Litani.
- 5 Incremento del reclutamiento y adiestramiento de reservas.
- 6 Convocatoria para utilizar diferentes lugares civiles para depósitos de armamento.
- 7 Defensa y reacciones ofensivas en Bint J'Beil.
- 7 Incremento de lanzamientos de corto y mediano alcance.
- 8 Influencia sobre el gobierno libanés para asegurar el apoyo popular.
- 9 Incremento del movimiento de abastecimientos desde la frontera siria.
- 10 Lanzamientos de drones no tripulados de largo alcance.
- 11 Defensa desde posiciones fortificadas al sur del río Litani.
- 12 Desplazamientos de civiles hacia el norte para ocultar el movimiento de heridos.
- 13 Contactos con Hamas para aferrar fuerzas israelíes en Gaza.

Líneas de operaciones de Hezbollah

Op(s) lanzamientos: a-Lanzamientos de cohetes de corto alcance sobre ciudades del norte de Israel (01), b-Lanzamientos de mediano y largo alcance sobre blancos navales y depósitos de combustible de la zona de Haifa (03), c-Incremento de los lanzamientos sobre las poblaciones israelíes cercanos a la concentración de reservas (07), d-Lanzamientos de drones no tripulados sobre el centro del territorio israelí (10), e-Mantenimiento del volumen de lanzamientos sobre la frontera.

Op(s) Terr: a-Acciones de atracción de patrullas hacia emboscadas fronterizas (01), b-Acciones sobre blancos navales costeros, c- Defensa de posiciones fortificadas al sur del río Litani, d- **Defensa elástica sobre Bint J'Beil (07)**, e-Asegurar la zona fronteriza alcanzada, f-**Defensa general desde el sur del río Litani hasta la frontera (11).**

Op(s) Frente interno: a- Incremento del reclutamiento e instrucción de reservas (05), b-Desplazamiento de civiles hacia el norte del país para enmascarar el traslado de combatientes heridos (12).

Op(s) psicológicas: a-Difusión de proclamas radiales y televisivas acusando de la invasión israelí (02), b-Convocatoria para utilizar lugares civiles como depósitos de armamento (06), c-Influencia sobre el gobierno libanés para fomentar el apoyo popular (08), d-Contactos con Hamas para ejecutar operaciones en Gaza que aferren fuerzas de las FDI en el sur de Israel.

Op(s) logísticas: a- Desplazamiento de cohetes para reforzar a los utilizados en el frente al sur del río Litani (04), b-Movimientos de abastecimiento desde la frontera siria (09).

Acciones diplomáticas: a- Presión sobre los países árabes para apoyo a las acciones militares, b- Incremento sobre la Liga Árabe para establecer un cese de hostilidades, c-

punto decisivo las coordinaciones de Hezbollah con Hamas para mantener fuerzas israelíes aferradas en Gaza.

Punto culminante

El punto culminante es un concepto de aplicación en los tres niveles de la guerra. En el nivel estratégico el *punto culminante* puede ser resultado de la erosión de la voluntad nacional, una disminución del apoyo popular, cuestionamiento de la legitimidad o restricciones o vacíos en la protección conducentes a excesivas bajas. La relevancia en el nivel operacional y táctico se refiere tanto para operaciones ofensivas y defensivas. En operaciones ofensivas, el *punto culminante* es el punto en el tiempo y en el espacio donde el poder de combate efectivo del atacante ya no excede el

del defensor o el *momentum* del atacante ya no puede mantenerse más o ambos casos. En las operaciones defensivas se alcanza el *punto culminante* cuando las fuerzas ya no pueden defender con perspectivas de éxito o contraatacar para restaurar la cohesión de la defensa.

Para las FDI, fue alcanzado cuando se produjo el rechazo de la ofensiva terrestre sobre Bint J'Beil. También fue producto de la suspensión de la ofensiva aérea por 48 hs, luego del ataque a Qana (donde fue denunciado un ataque a un edificio con civiles). Además hubo de suspender las acciones aéreas por la destrucción por el fuego de un puesto de observación de la ONU en Khiam con la muerte de cuatro observadores.

En el caso de Hezbollah, si bien no estuvo tan marcado, se evidenció una disminución de sus acciones cuando se

produjo el inicio de operaciones de tropas de comandos en la profundidad del territorio libanés (Baalek). También se podría citar una disminución de actividades cuando se promulgó la resolución de la ONU 1701 sobre el cese de hostilidades.

Esfuerzo operacional

El esfuerzo operacional es la concentración de medios o fuerzas en un área particular, donde el comandante busca obtener resultados favorables. Los esfuerzos cambian de acuerdo a cada momento de la operación según sean principales, secundarios y de apoyo. No deben enunciarse por separado, sino en conjunto.

Para Israel en el inicio de la campaña, su esfuerzo principal estuvo a cargo de la fuerza aérea para destruir los lanzadores de mediano y largo alcance, y el esfuerzo secundario estuvo en las operaciones terrestres con la finalidad de rescatar a los soldados capturados. Durante la ofensiva terrestre para la conquista de Bint J'Beil estuvo materializado en el apoyo al avance de la división Galili y en el apresto de la división Golani.

En el final de la campaña, cuando se trataba de asegurar una zona de seguridad para el despliegue de la fuerza internacional, el esfuerzo principal fue el apoyo al despliegue de dos divisiones más para asegurar una franja desde la frontera de 10 km al sur del río Litani.

En el caso de Hezbollah su esfuerzo principal estuvo en las incursiones terrestres para capturar soldados israelíes en el norte de Israel. Durante el desarrollo de la campaña, se materializó en el incremento de los lanzamientos de corto alcance sobre las localidades del norte de Israel, que favorecían la concentración de efectivos militares para ser empleados en las divisiones en contacto. Al final de la campaña, se concretó en el mantenimiento del refuerzo de personal y material al sur del río Litani.

Alcance operacional

El alcance operacional es todo aquello que sucede dentro de una distancia compatible con la magnitud y los apoyos de la fuerza para obtener los *puntos decisivos*. Cuando el alcance operacional se agota, surgen las pausas operacionales.

Para Israel estuvo dentro de las previsiones durante las operaciones de las tres fuerzas.

Para Hezbollah se mantuvo durante toda la campaña.

Pausa operacional

La pausa operacional es un cese temporal de ciertas actividades durante el curso de una operación mayor o una campaña, normalmente durante la finalización de una fase de las operaciones, con anterioridad a lograr los objetivos en su totalidad, para evitar el riesgo de alcanzar el *punto culminante* de las fuerzas propias y regenerar la capacidad de combate y preparar el golpe decisivo. Las pausas operacionales conspiran contra el *tempo* de una operación, porque permiten que el enemigo se recomponga.

En el caso de Israel fue impuesta, no por falencias en el alcance operacional sino por cambio de los objetivos estratégicos, luego del rechazo a su ofensiva sobre Bint J'Beil.

Para Hezbollah no hubo durante la campaña.

Enlace operacional

El enlace operacional es la sincronización de las acciones de los elementos subordinados en tiempo, espacio y efectos para enlazar la estrategia del teatro y diseñar una operación mayor para su ejecución táctica. El enlace operacional requiere coordinar operaciones *sucesivas* y *simultáneas*, y operaciones *lineares* y *no lineares*.

Las Fuerzas de Defensa de Israel realizaron operaciones simultáneas durante toda la campaña, incluyendo operaciones con tropas especiales en la profundidad del territorio libanés (Valle del Bekaa).

En el caso de Hezbollah se efectuaron operaciones sucesivas para atraer tropas al territorio destinado para su destrucción consistentes en lanzamientos de corto alcance sobre las poblaciones fronterizas para atraer tropas blindadas y mecanizadas en las zonas preparadas a tal efecto. Luego de ser atraídas, en los lugares específicos se trató de capturar soldados de las patrullas de reconocimientos. Dentro del territorio libanés, al sur del río Litani, Hezbollah preparó su accionar como una operación de desgaste hacia las posiciones fortificadas, con centro del dispositivo en la localidad de Bint J'Beil.

Momentum

El momentum es la oportunidad, en el sentido de ejecutar una acción ahora y no antes ni después, para aplicar un plan en el instante adecuado, puede ser bueno para el éxito. Las condiciones del *momentum* se crean si el diseño operacional es adecuado.

Momentum de Israel

Israel no tuvo la oportunidad de aplicarlo pues fue sorpresivo el inicio de las operaciones de Hezbollah con el secuestro de los soldados, ocasionando que la respuesta aérea inicial fuera magnificada con relación al hecho original para compensar la falta de respuesta terrestre. Luego las operaciones terrestres no tuvieron una decisión firme de aplicarlo hasta que se determinó la fracasada conquista de Bint J'Beil. Después de la resolución de la ONU 1701 se lanzó una tardía ofensiva para asegurar una franja de seguridad al sur del río Litani, sin que tampoco alcance el momentum esperado por tener un plazo para que finalice.

Momentum de Hezbollah

Hezbollah lo aplicó cuando debió reforzar las posiciones de Bint J'Beil, que estuvieron a punto de ser conquistadas. Si bien logró una *pausa operacional* en las FDI, cuando logró que se suspendan las operaciones aéreas, luego de ejecutar lanzamientos desde edificios ocupados por civiles

que fueron bombardeados por la FAI en Qana¹⁸, no estuvo en fuerza para aprovechar ese *momentum* para disminuir notoriamente el potencial bélico de su oponente.

Tempo

El tempo es mantener la presión constante para no dar respiro al enemigo, creándole nuevos problemas antes de que pueda resolver los anteriores. El *tempo* permite man-

¹⁸Alon Ben-David, *ob. cit.*, supra, nota 12.

tener la iniciativa y evita que el enemigo se reorganice y, por tanto, se desmorone más rápidamente. El buen uso de las reservas facilita la obtención del *tempo*.

En el caso de Israel tuvieron tempo las operaciones aéreas iniciales (con ritmo rápido), en la ofensiva sobre Bint J'Beil (con ritmo lento) y en la ofensiva final al sur del río Litani (con ritmo rápido).

Para Hezbollah hubo tempo con ritmo lento durante toda la campaña, por la regularidad de los lanzamientos y en los rechazos y neutralización de efectivos delante de las posiciones defensivas al sur del río Litani.

EPÍLOGO

El arte operacional interpretado en la Segunda Guerra del Líbano es un análisis actual de cómo se pueden fijar objetivos iniciales que obedecen a las necesidades políticas iniciales. No obstante, también demuestra que esos objetivos políticos pueden variar según el desarrollo de la campaña. Además, evidencia que no siempre la estrategia operacional guarda relación directa con la disponibilidad de medios (Israel confió que su ofensiva aérea inicial serviría para concluir exitosamente su campaña). Más aún, enseña

que una buena planificación operacional a veces carece de vinculación con los resultados que se quieren obtener o con aquellas necesidades que los objetivos políticos impongan (Hezbollah suponía terminar su campaña luego de rechazar la ofensiva de las FDI sobre Bint J'Beil, cuando la presión internacional le extendió el tiempo para el cese de hostilidades, a fin de que las FDI ampliaran la zona de seguridad para el desembarco de una fuerza internacional en territorio libanés).

CONSIDERACIONES FINALES

Más allá de las consideraciones militares, esta guerra desarrolló procesos estratégicos de consideración: el fortalecimiento de radicalismos islámicos, el debilitamiento de algunos Estados árabes, el crecimiento de actores no estatales que explotan la debilidad del sistema estatal y evidenció la dificultad de la comunidad internacional para gerenciar estos procesos¹⁹.

El mundo deberá aprender a vivir con el hecho de que, al menos, por cincuenta años más habrá conflictos con actores no estatales conducidos ideológicamente, que no están sujetos a ningún tipo de presión o control, ni tampoco por las cuestiones legales de la guerra ni por sus derechos humanos²⁰.

Los frentes de combate serán difusos, tanto en lugares abiertos como en centros urbanos, con diversidad de blancos a cubrir y a obtener. La vinculación entre los actores no estatales de los diferentes frentes será casi una norma. El intercambio y abastecimiento de materiales de guerra, de distinto origen, impedirá distinguir con exactitud a terceros actores con intereses comunes.

La receta para este tipo de enfrentamiento hoy está basada en limpiar el área y sostenerla hasta que las operaciones de seguridad en la retaguardia permitan mantener un esfuerzo civil de apoyo a la población afectada: limpiar, sostener y construir. La solución es simple, pero requiere gran cantidad de tropas, por largo tiempo, con alto costo y con demasiada vulnerabilidad. Además, necesita de un esfuerzo civil, fácil de convocar pero difícil de implementar²¹. No obstante, en este tipo de conflictos es imprescindible que quien conduzca el enfrentamiento tenga muy claro en su planeamiento cómo deberá terminar. De no ser así, las experiencias recientes demuestran que sin una terminación creíble, tanto interna como externa, se convertirá en un peligroso preludio a una fallida paz²².

La elección seguirá siendo difícil: intervenir en guerras y conflictos donde no está claro cuál es lado bueno, sin cometer abusos y en constante incertidumbre de cómo balancear el combate efectivo con acciones que rayan la legalidad, o aferrarse a una alta ética de combate y cubrir de seguridad a las acciones con escaso resultado táctico, pero con consenso internacional favorable. La escala de valores legales que utilizan los actores en conflicto dista mucho de ser la misma y aún hasta de contar con alguna.

¹⁹Shlomo Brom y Meir Elram, *The Second Lebanon War: Strategic Perspectives*, Tel Aviv, Institute for National Security Studies (INSS), 2007, p. 7.

²⁰Anthony Cordesman, "Wikileaks and the real face of Modern War", Washington, The Center for Strategic and International Studies Press, 25 de octubre de 2010.

²¹Anthony Cordesman, *ob. cit.* supra, nota 11, p. 6.

²²*Ibidem*, p. 15.



Tanque israelí Merkava destruido por Hezbollah



Soldados y blindados destruidos por Israel

La proporcionalidad de la respuesta en estos enfrentamientos es una materia que sigue siendo discutible por sus efectos posteriores al tener diferente interpretación y consecuencias por cada tipo de actor involucrado²³. En muchos casos, la única regla es el resultado.

La preparación de las fuerzas debe ser para las guerras que se deban pelear y no para las que se quieran pelear. ¿La consabida frase del *El Príncipe* sobre fines y medios cobra vigencia nuevamente? La representación mitológica de la guerra basada en la diosa griega Atenea en el siglo xx, ¿en el xxi se la debería reemplazar por el equilibrio representado en la diosa romana Iustitia, que además de buscar el equilibrio en el fiel de la balanza se la sitúa sobre un león para señalar que la justicia debe estar acompañada de la fuerza?

²³Omar Locatelli, "Soberanía y terrorismo", *Revista Militar*, Ene/Mar de 2003, p. 63.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Brom, Shlomo y Meir Elram, *The Second Lebanon War: Strategic Perspectives*, Tel Aviv, The Institute for National Security Studies/INSS, 2007.

Cordesman, Anthony, *Preliminary Lessons of the Israeli-Hezbollah War*, Washington, The Center for Strategic and International Studies Press, 2006.

Cordesman, Anthony, George y William Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, Washington D.C, Center for Strategic and International Studies/The CSIS Press, 2007.

Exposiciones

Dekel, Udi, brigadier general jefe de Planeamiento de las FDI, exposición en la Jefatura de Planeamiento EMGFDI, 131030Jul06 y 282300Jul06.

Artículos

Ben-David, Alon, "IDF favors land forces in new five-years plan", *Jane's Defence Weekly*, 12 Sep 07.

Cordesman, Anthony, "Iran's Support of Hezbollah in Lebanon", Centre for Strategic and International Studies, 17 Jul 2006.

—, "Wikileaks and the real face of Modern War", Washington, The Center for Strategic and International Studies Press, 25 Oct 2010.

Croke, Alistair y Mark Perry, "How Hezbollah defeated Israel" [en línea], *Asia Times on Line*, 13 Oct 2006, <www.atimes.com>, [consultado: 27 de enero de 2011].

Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), "IDF Pulls Out of Bint J'Beil", Israel, 30 Jul 2006.

Intelligence and Terrorism Center (ITC), "Hezbollah as a Strategic Arm of Iran", Center for Strategic Studies CSS, <www.terrorism-info.org.il>.

Lindemann, Marc, "Laboratorio de Asimetría: La Guerra del Líbano 2006", *Military Review*, Jul/Ago 2010.

Locatelli, Omar, "Soberanía y terrorismo", *Revista Militar*, Ene/Mar 2003.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel (MFA), "Israel-Hizbullah conflict: Victims of rocket attacks and IDF casualties", Jul/Ago 2006, <www.mfa.gov/MFA/htm>.

Said, Amiri, "Guerrilla Warfare is the best method for fighting the enemy", *Revista SAFF*, 20 Ab 04.

Wilson, Scott, "Israeli War Plan Had No Exit Strategy: Forecast of 'Diminishing Returns' in Lebanon Fractured Unity in Cabinet", *Washington Post*, 21 Oct 2006.

Otras fuentes

Diarios israelíes: *Yediot Aharonot*, *Ha'Aretz*, *Jerusalem Post* y *Maariv* de junio, julio y agosto de 2006.

Resúmenes de Al-ManarTv (órgano de difusión de Hezbollah), "Israel's aggression against Lebanon", <www.almanar.com.lb/newssite> de junio, julio y agosto de 2006.

Crónicas de BBC, "Lebanon Crisis. Day by day" <www.bbc.co.uk/> y New York Times, "The war day by day", <www.nytimes.com/middleeast/> de junio, julio y agosto de 2006.

Informe Winograd, investigación oficial entregada el 30 de enero de 2008 al premier Ehud Olmert, en presencia del ministro de Defensa Ehud Barak. 

EL LIDERAZGO MILITAR Y SUS NIVELES

por Miguel Ángel Podestá*

"El cambio en la última generación ha sido tan radical que pareciera... no solo que las reglas han cambiado (sino que) es un juego diferente."¹

W. G. Bennis

En nuestra lengua la palabra *líder* significa² "persona a la que un grupo sigue, reconociéndola como jefe u orientadora". Lograr este reconocimiento en un tiempo histórico en donde el comportamiento militar se ajusta más a múltiples normas que al antiguo sentido épico de las campañas del siglo XIX presenta un desafío singular a todos aquellos quienes ejercen el mando de personas y aspiran a algo más que a sostener su acción en la autoridad, con la que son formal y legalmente investidos cuando asumen un comando.

El liderazgo militar es un tema de estudio permanente en academias y escuelas castrenses, cómo formar a los futuros oficiales, cuáles son las competencias esenciales para facilitarles un correcto ejercicio del mando suelen ser ejes de debate y preocupación. Al respecto, es de destacar que, en los últimos cincuenta años, ha habido una saludable evolución del conocimiento científico en los aspectos que estamos tratando.

En un reporte técnico (Nº 1148), realizado en el año 2004 en el Instituto de Investigación del Ejército de EE.UU. para el Comportamiento y las Ciencias Sociales,³ en el que se aspiraba a determinar los "Requerimientos del Liderazgo Futuro basado en Competencias", los autores (Jon Fallesen y otros) reconocen la existencia de cerca de diez teorías (o derivaciones naturales de estas) referidas al liderazgo, que impactan, en distinta medida, en el análisis para la actualización de la doctrina militar sobre el tema⁴.

Un interrogante inicial que nos surge es: ¿hasta qué punto la evolución de estas teorías ha tenido impacto en nuestra propia doctrina? Pareciera que muy poca.

Esta afirmación se hace evidente si recurrimos, por ejemplo, al *Manual del Ejercicio del Mando* del Ejército Argentino publicado hace más de cuarenta años,⁵ aunque re-

conocido en el imaginario militar terrestre, debido a la claridad y contundencia de sus afirmaciones, como una publicación que contiene verdades casi inmutables. Se advierte en él una gran influencia de una de las teorías conocidas, la de los rasgos y características del líder (Trait Approaches, Stodgill's, 1948)⁶.

Sin embargo, una nueva versión del mencionado manual pareciera necesaria porque el mando militar se ejerce hoy en contextos que han sufrido notables cambios en los últimos años.

No obstante, a los efectos de este artículo nos interesa más destacar que, en su propia introducción,⁷ este manual establece que su objeto es "fijar conceptos básicos doctrinarios en los que se apoya el ejercicio del mando, especialmente a nivel unidad o subunidad". Podemos deducir entonces que su contenido se orienta al nivel táctico u operativo.

Es a partir de esta circunstancia que surgen las preguntas a las que pretende dar respuesta este artículo: ¿podemos considerar distintos niveles de liderazgo?; y si ello fuera cierto, ¿cuáles serían sus características distintivas?

En opinión de Jacobs y Jacques (1987),⁸ la primera pregunta tiene una respuesta afirmativa distinguiendo tres niveles: el estratégico, el organizacional y el táctico u operativo⁹.

⁶Al respecto ver capítulo III "Condiciones Personales para el Mando del MFP-51-13".

⁷"Introducción", Objeto, *MFP-51-13 Manual del Ejercicio del Mando*, p.1. Publicado en 1968 y reimpresso en 1990 por el Instituto Geográfico Militar (hoy Instituto Geográfico Nacional).

⁸T. O. Jacobs & E. Jacques, "Leadership in complex systems", in J. Zeider (Ed.), *Human productivity enhancement: Organizations, personnel and decision making* (vol. 2), New York, Praeger, 1987, pp. 7-95.

⁹El autor advierte sobre el error de vincular estos niveles con los de la guerra (estratégico, operacional y táctico), aunque admite que pueden existir relaciones.

¹W. G. Bennis, *On Becoming a Leader*, New York, Addison Wesley Publishing Company, 1988.

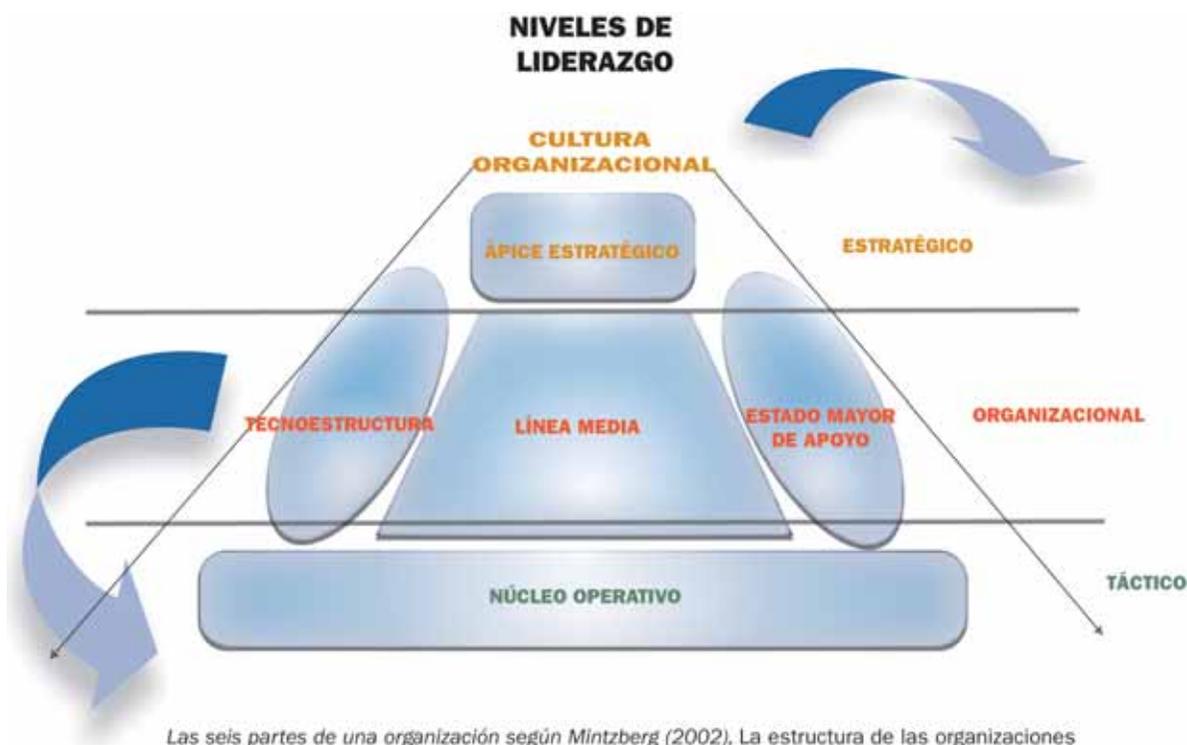
²Palabra de raíz inglesa contemplada por la Real Academia Española (ver al respecto www.rae.es). En general, es poco usada en nuestro ámbito militar, que ha preferido emplear los términos mando o comando.

³http://www.hqda.army.mil/ari/pdf/TR_1148.pdf

⁴Este reporte fue uno de los insumos principales para actualizar la doctrina de liderazgo del USARMY, dando origen al reglamento vigente actualmente el FM 6-22 Army Leadership (octubre 2006)

⁵Otro libro muy empleado es *El arte de mandar* de André Gavet publicado por la Editorial del Círculo Militar en el año 1996 (Vol. 765). Está prologado por el autor en el año 1899.

* MIGUEL ÁNGEL PODESTÁ es general de brigada (R), oficial del Estado Mayor del Ejército Argentino y del Reino de España y máster en Educación Superior de la Universidad de Palermo. Actualmente se desempeña como profesor de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de la Fuerzas Armadas en las materias Conducción y Planeamiento.



Esta consideración tiene puntos de contacto con la estructura de organización tipo considerada por Mintzberg (2002),¹⁰ que consta de un ápice estratégico, una línea media (que incluye también al estado mayor y la estructura técnica), el núcleo operativo y finalmente la cultura organizacional,¹¹ como parte intangible de la organización.

Los liderazgos estratégicos y organizativos se consideran indirectos y el táctico, directo en atención a las características de su vinculación con las personas que integran la organización.

A esta altura del relato pareciera necesario aclarar que nos estamos refiriendo principalmente al liderazgo ejercido en tiempo de paz, reconociendo que existen singularidades propias del practicado en las organizaciones militares en un conflicto, que podrían merecer consideraciones especiales.

En términos generales una primera aproximación al segundo interrogante planteado nos presenta un nivel estratégico que establece los fines, uno táctico que cuenta con la capacidad de ejecución real para alcanzarlos y uno organizativo que se orienta a la adecuación de fines y medios; pero en realidad el tema es un poco más complejo y procuraremos desarrollarlo brevemente por niveles.

En el *liderazgo directo*, propio de las unidades, predomina el lenguaje verbal adecuado a una relación en que los líderes están visibles para sus subordinados la mayor parte del tiempo. Una singularidad de este nivel es que conoce en detalle sus propias capacidades: "lo que efectivamente puede hacer con los medios disponibles", circunstancia que siempre debe ser tenida en cuenta cuando se le asignan misiones desde las instancias superiores. Existen también

más certeza y menos complejidad que en los otros niveles, y por ello los procedimientos de actuación, que contribuyen a simplificar la conducción, son posibles.

Una paradoja de las organizaciones militares es que este fue casi siempre su nivel originario¹² y principal, pero el tiempo y la burocracia han promovido, en ocasiones, un desarrollo a veces desproporcionado de los niveles superiores.

En este nivel, el ejemplo personal, la disposición y capacidad para hacer lo que se exige adquieren una relevancia singular, lo expresa sabiamente el dicho "la palabras convencen, los ejemplos arrastran".

El liderazgo directo también es el más conocido por la mayoría de los integrantes de la organización porque han sido educados en este nivel en las escuelas de formación y han estado destinados en unidades tácticas la mayor parte de su tiempo de servicio. Esta doble circunstancia, frecuentemente, produce que el oficial que es destinado en niveles de liderazgo indirecto se encuentre con realidades diferentes a las de su capacitación y experiencia previa¹³.

Pero ya que este artículo aspira principalmente a introducir en las características que distinguen al liderazgo indirecto, continuaremos por el *estratégico*.

¹²La Primera Campaña Auxiliadora al Alto Perú (julio de 1810) contaba con un millar de hombres al mando del general Ortiz de Ocampo, dependiendo directamente de la Secretaría de Guerra de la Primera Junta de Gobierno, que era ejercida por Mariano Moreno.

¹³Los oficiales del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior, que en su mayoría acaban de finalizar su experiencia de liderazgo directo al mando de una unidad, han estado inmersos casi treinta años en ese nivel y en los próximos diez años deberán enfrentar los desafíos que les presentará el ejercicio del liderazgo indirecto.

¹⁰H. Mintzberg, *La estructuración de las organizaciones*, Barcelona, Ariel, 2002.

¹¹Mintzberg la llama la "ideología" de la organización.

El contexto en que actúa este nivel es complejo, ambiguo, cambiante, incierto y, por naturaleza, conflictivo. Esto es consecuencia de interactuar con agencias externas a la propia organización, que poseen otra cultura, lenguaje e intereses, y con las que se establecen básicamente relaciones de coordinación que requieren del líder una alta capacidad de persuasión.

La capacidad de comprender otras culturas organizacionales y negociar efectivamente con ellas adquiere relevancia a luz de lo anterior, así como el disponer de una adecuada perspectiva nacional, regional y global.

En este nivel las decisiones tienen mayor alcance, involucran más recursos y generan mayores implicancias que en los otros niveles, apareciendo, con el tiempo y a consecuencia de las decisiones tomadas, lo que habitualmente se conoce¹⁴ como efectos de segunda y tercera generación.

A su vez las decisiones se adoptan sobre problemas de tal complejidad que suelen originar análisis inconvenientemente extensos produciendo lo que se conoce por "la parálisis de la organización por el análisis", muchas veces originada en la propia conciencia de la dificultad de cambiar una decisión una vez implementada. Los resultados de estas decisiones superan, con frecuencia, los de la propia gestión de los líderes y requieren por la dinámica de la situación ajustes periódicos y/o previsiones presupuestarias plurianuales.

Precisamente este nivel emplea gran cantidad de tiempo en obtener los recursos necesarios para sostener las direcciones conceptuales de su gestión. El contenido de las decisiones está fuertemente vinculado a la evolución futura de la fuerza, a los recursos para alcanzarla y a preservar los aspectos sustanciales de la cultura organizacional que la distinguen.¹⁵

La comunicación de lo que se hace y por qué se lo hace adquiere gran importancia, tanto hacia los integrantes de la organización que necesitan saber hacia dónde se dirigen, como hacia la sociedad que es la que la sostiene con sus ciudadanos y también... con sus impuestos. En este nivel la comunicación tiene un alto contenido simbólico, tanto en lo que se dice como en lo que se hace y con quién se lo hace.

En la tarea de comunicación externa a la organización se requiere de una especial cuota de prudencia, que oscilará entre la necesidad de comunicar y a su vez de evitar la percepción de los actores gubernamentales de que se pretende extender la influencia más allá de la propia organización.

Asimismo, el contacto directo con las unidades operativas se verá fuertemente condicionado por el despliegue de la organización y el factor tiempo, por lo que resultará importante determinar a dónde y cuándo ir.

Los líderes de estos niveles deben vivir de acuerdo a los valores que sostiene la institución y su principal objetivo debe ser hacerla avanzar rumbo a sus metas hasta un

punto más cercano a ellas del que la recibieron. También deben ser conscientes de la propia finitud de sus mandatos y procurar promover la generación sucesoria para evitar discontinuidades en las transiciones. En esta tarea que resulta vital para cualquier organización tendrán que enfrentarse contra aspectos de su propia condición humana como la sensación de "imprescindibilidad".

Finalmente, cabe aclarar que cuando hablamos del liderazgo estratégico no nos referimos exclusivamente a los jefes formales de las Fuerzas Armadas sino también a aquellas áreas concurrentes, por ejemplo la de planeamiento, que trabajan y asesoran sobre los cambios que exigen los desafíos del futuro¹⁶.

El nexo de este nivel con el liderazgo directo lo constituye el *liderazgo organizacional* que se ejerce en las grandes unidades y en las direcciones que integran el estado mayor o la tecnoestructura que sostiene a la organización.

En este nivel se convierten los conceptos complejos propios del nivel estratégico en términos entendibles y factibles de cumplir para el nivel táctico.

Si bien, el lenguaje empleado es mayoritariamente escrito se debe procurar estar presente en los lugares y momentos críticos de los procesos en desarrollo para producir los ajustes necesarios.

También, es el ámbito natural de la doctrina funcional y del análisis de las lecciones aprendidas, que permiten mejorar los procedimientos de empleo, establecer nuevos o determinar caducidades.

En este nivel se necesita normalmente de un estado mayor de asesoramiento que procese la gran cantidad de información disponible que debe ser analizada y sintetizada, controle los recursos críticos y sincronice el funcionamiento del sistema.

El líder debe incorporar competencias como la administración de recursos, entre ellos, el talento disponible, la comprensión general de los sistemas que dispone la organización, y con los que se vincula, y saber distinguir las diferencias en su estilo de comunicación con los otros dos niveles de liderazgo. Tiene que mantener al nivel estratégico al tanto de los resultados alcanzados y de los requerimientos esenciales para su funcionamiento, a la vez que enfocar los procedimientos de nivel táctico hacia la misión, a la luz de los resultados y procurándose anticipar a los cambios de contexto.

En ocasiones deben encontrarse soluciones en un ámbito desconocido que invalida, limita o restringe las que se han empleado tradicionalmente.

Ahora bien, hasta aquí han sido desarrolladas las singularidades de cada nivel, el siguiente paso podría ser esbozar las competencias necesarias para ejercer el mando en cada uno ellos.

En este punto, las opiniones oscilan entre los que esgrimen que para desempeñarse en el nivel estratégico hay que "olvidarse" de todo lo aprendido en el nivel táctico y los

¹⁴Según la Teoría de la Causalidad.

¹⁵Por ejemplo: el concepto de "orden" es central en los ejércitos.

¹⁶El Ejército de EE.UU. tiene identificado en su organización 600 roles vinculados al liderazgo estratégico (FM 6-22 *Army Leadership*, capítulo 3, p. 7).

Comparación de los niveles de liderazgo¹⁷

Categorías	Niveles		
	Táctico	Organizacional	Estratégico
Ambiente	Cierto	Inconstante	Ambiguo
Ámbito	Acción	Vinculación	Pensamiento
Área prioritaria	Operaciones	Logística	Finanzas
Doctrina	De procedimientos	Funcional	Básica
Lenguaje	Verbal/gestual	Escrito	Simbólico
Mente	Disciplinada	Sintética	Creativa
Observa	Personas	Unidades	Sistemas
Perspectiva	Unidad	Funciones y procesos	Nacional-regional-global
Plazos	Inmediatos	Anuales	Plurianuales
Problemas	Técnicos	Funcionales	Legales

que sostienen que debe existir una natural evolución en el aprendizaje, para ejercer el liderazgo indirecto, que vaya progresivamente incorporando nuevas competencias a la vez que profundizando o minimizando otras.

No es intención de este artículo ingresar en el tema de las competencias deseables en cada nivel¹⁸, pero sí resaltar la necesidad de su determinación o ajuste e inclusión en la doctrina, porque ellas orientan el sistema educativo militar en el tema liderazgo y forman parte en última instancia de los perfiles necesarios para la promoción y la gestión del talento de las personas que integran una organización.

Una primera aproximación al problema pone en evidencia que el liderazgo directo ha sido tradicionalmente el que

ha concentrado los mayores esfuerzos en la educación militar y la elaboración de doctrina. Por lo tanto, la creación del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas (CEFA-2006), en un espacio educativo que compartirán las escuelas superiores, se vislumbra como el ámbito indicado para avanzar en el conocimiento y capacitación para los complejos niveles del liderazgo indirecto.

En definitiva la educación del militar está naturalmente orientada a formar personas que ejerzan el mando con la idoneidad necesaria para cada nivel y situación, y el ejercicio de un buen liderazgo demanda formar adecuadamente a los que un día nos sucederán.

"El mejor liderazgo no generará seguidores, generará otros líderes."¹⁹

¹⁷En esta tabla el autor ha empleado aportes efectuados por los oficiales del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior, año 2010.

¹⁸El *Manual de Liderazgo del Ejército* de los EE.UU. (*FM 6-22 Army Leadership* [octubre 2006]) contempla (figura 2 y 3) un núcleo de ocho competencias con distintos grados de desarrollo según el nivel de liderazgo que se trate.

¹⁹Extraído de las conclusiones del artículo de W. B. Howieson y H. Kahn, "Leadership, Management and Command: The Officer's trinity", http://www.raf.mod.uk/pmdair/rafcms/mediafiles/225F3A4A_5056_A318_A8F33369F4C3B15F.doc

La Argentina en su bicentenario

El nacimiento de la Nación Argentina y su soporte territorial

por Lic. Adolfo Koutoudjian*

La Argentina, como gran parte de América Latina, ha llegado al bicentenario de su independencia. Siguiendo los impulsos de la Revolución Norteamericana y de la Revolución Francesa, las actuales repúblicas hispanoamericanas desarrollaron con dificultades y mucho trabajo, a lo largo de dos siglos, una política para construir los actuales estados nacionales. Como otros países hermanos del continente, la Argentina, que nació de otra arquitectura geopolítica y que ni siquiera se llamaba como hoy, fue atravesando diversos ciclos geopolíticos que han hecho de su espacio geográfico un tablero dinámico y vivo que es necesario conocer, entender, desarrollar y defender. Creemos que con avances y retrocesos, la Argentina ha construido y consolidado un país que merece estar entre los mejores del mundo por lo amplio de su espacio geográfico, la riqueza de su territorio, la inteligencia de sus habitantes y la necesidad futura de construir una nación que contenga a todos ellos.

Deberá superar sus fragmentaciones económicas y sociales, para integrarse democráticamente a una Sudamérica que, en este siglo XXI, deberá cuidar sus recursos naturales, proteger a sus habitantes, conectarse más entre sí para que el concepto de "vacío demográfico" sea una simple marca de su historia.

La arquitectura del Virreinato del Río de la Plata

En este artículo trazaremos una mirada geopolítica sintética sobre la evolución territorial argentina que es necesario entender para poner en adecuado contexto los avatares históricos.

El Estado Argentino nace, desde el punto de vista geopolítico, con la creación del Virreinato del Río de la Plata, en 1776, como respuesta defensiva de España a la creación

del Virreinato del Brasil y a las crecientes incursiones lusitanas y británicas, principalmente en el flanco sudeste de Sudamérica y en especial en el Río de la Plata.

Bien podemos decir que este Virreinato, conceptualmente, está articulado con la lógica de unir a las gobernaciones de la Cuenca del Plata, soldar el Alto Perú con el Río de la Plata para obtener salida material de la producción del Potosí e integrar Cuyo al *hinterland* de Buenos Aires, dada la formidable barrera que implicaban los Andes en las salidas al Pacífico.

Por otro lado, el Virreinato extendía la jurisdicción de Buenos Aires al Atlántico Sur, la Patagonia y los estrechos bioceánicos, de manera que ese protoestado naciente abarcaba más de cinco millones de kilómetros cuadrados y casi tres millones de habitantes, tenía salida a los dos océanos, y Buenos Aires consolidaba su capitalidad en el Cono Sur americano. Este conjunto geopolítico duró casi cuatro décadas hasta que los vientos de la historia mundial lo golpearon y lo transformaron en un conjunto de estados independientes, poco consolidados y sin claros límites establecidos.

El proceso independentista

El grito independentista del 25 de Mayo de 1810 no fue gratuito. La asunción de la soberanía popular de los Cabildos de las ciudades y provincias de ultramar del Imperio Español, como consecuencia de la invasión napoleónica a la

* ADOLFO KOUTOUDJIAN es profesor de Geografía Económica en la Universidad de Buenos Aires, de Geopolítica en la Escuela Superior Conjunta de las FF.AA., en la Escuela de Defensa Nacional Argentina y en la Escuela de Guerra Naval.

península, provocó el pronunciamiento emancipador de Buenos Aires, invitando a adherirse a las provincias interiores. Esta convocatoria fue respondida de maneras disímiles. Algunas provincias la aceptaron con reservas, guardando porciones de la soberanía, y otras regiones, de mayor tradición y luchas autonomistas, fueron sucesivamente manifestándose independientes: Asunción del Paraguay en 1811, el Alto Perú (Bolivia) en 1825 y la Banda Oriental del Uruguay en 1828. En síntesis, Paraguay rechazó por la vía armada las pretensiones hegemónicas de Buenos Aires, y Bolivia y Uruguay las desestimaron debido a las guerras de la independencia contra España, la primera y la Guerra con el Brasil, la segunda.

independencia (el Alto Perú) y otras que no fueron invitadas (las del litoral).

En las décadas del 30 al 50 del siglo XIX, el mayor mérito histórico del gobierno de Juan Manuel de Rosas fue haber preservado la unidad geopolítica de un país confederado, fuertemente basado en el poder económico, político y militar de Buenos Aires. Esta provincia no solo realizó tratados de colaboración y paz con las provincias históricamente más relevantes, sino que amplió la frontera hasta el Río Negro, apelando en gran medida a los acuerdos político-comerciales con los pueblos originarios. También mantuvo firmemente, con gran gallardía, la soberanía nacional en el Litoral frente a las pretensiones francesas y británicas de "dictar" el modelo de relaciones comerciales del mundo. Del mismo modo, enfrentando en 1838-39 a la Confederación Boliviano-Peruana del mariscal Santa Cruz, evitó la secesión de las provincias de Salta y Jujuy, que demostraban claras pretensiones de adherirse a esa tan importante Confederación.

Por lo tanto el período de la Independencia hasta Caseros (1852) y Pavón (1861) fue una época de rearticulaciones territoriales, definiciones de fronteras y adscripción a un nuevo modelo de vínculos económicos con el mundo europeo, a través de la producción pampeana y la revolu-

El territorio entre 1820-1825



Fuente: Instituto Superior Olga Cossettini de la ciudad de Rosario

Geopolíticamente, la arquitectura del Virreinato fue desgajándose a causa de un cambio de época histórica en Europa, como factor externo, y la debilidad de los lazos internos, tanto económicos como políticos de las regiones del Virreinato platense. De esa separación, de casi dos décadas, nacen las Provincias Unidas del Río de la Plata, independientes desde 1816, con provincias que votaron la

El territorio entre 1878 -1881



Fuente: Instituto Superior Olga Cossettini de la ciudad de Rosario

ción técnica del transporte marítimo y ferroviario. Este nuevo valor geoeconómico y político de Buenos Aires llevó a la provincia a su autonomía (1852-61) y, a partir de Pavón, comenzó la primera gran soldadura de la República Argentina, cuando Bartolomé Mitre en Buenos Aires, a pesar de ser vencido militarmente por Urquiza, asumió la presidencia de la Nación Argentina, delegado por las provincias del interior.

Cabe señalar que de haber sido otro el resultado político en Pavón, la actual Argentina podría haberse dividido en tres repúblicas: Buenos Aires, Litoral y Mediterránea. La sabiduría política de entonces sentó las bases de la Argentina. Ese período histórico –denominado de organización nacional– duró dos décadas con fuertes luchas de las provincias interiores tratando de mantener la autonomía frente a Buenos Aires. Esta, por otra parte, aliada de las corrientes políticas predominantes en ese fluido período histórico mundial, participó de una guerra casi fratricida contra el Paraguay, que fue definiendo su identidad nacional fuertemente aporteñada.

Territorialmente se amplió el ecúmene estatal argentino en el casi vacío geopolítico chaqueño entre 1870 y 1884 (confirmación de la soberanía argentina hasta el río Pilcomayo y ocupación de la llanura chaqueña). Por otro lado, en el Sur, la campaña de Roca, para la ocupación definitiva del vacío geopolítico patagónico, hizo que, después del tratado con Chile de 1881, definitivamente se estableciera la Patagonia oriental para Argentina, a partir de las líneas de las altas cumbres que dividen aguas prácticamente hasta el canal de Beagle y el cabo de Hornos. Así, la república consolidó la incorporación efectiva a su patrimonio de casi 500.000 kilómetros cuadrados en el Norte y 1.000.000 de kilómetros cuadrados en el Sur; una verdadera hazaña geoestratégica para un país, que en 1869 tenía tan solo 1.800.000 habitantes y su capital se acercaba apenas a los 300.000 habitantes.

La dura lucha por la capitalización federal de Buenos Aires terminó de consolidar el Estado moderno argentino, que desarrolló un enorme crecimiento de la producción primaria, construyó una gigantesca red de ferrocarriles y de transporte fluvial e hizo de la Argentina del Centenario un país que hacia 1910 tenía casi ocho millones de habitantes, las más altas tasas de crecimiento de la producción primaria, recibía un enorme flujo migratorio europeo, solo superado por Estados Unidos, y era visto, por los observadores del mundo, como el más promisorio de América Latina. En 1912 democratizó su sistema político con la Ley Sáenz Peña y frente a las presiones europeas, con gran dignidad, permaneció neutral en la Primera Guerra Mundial.

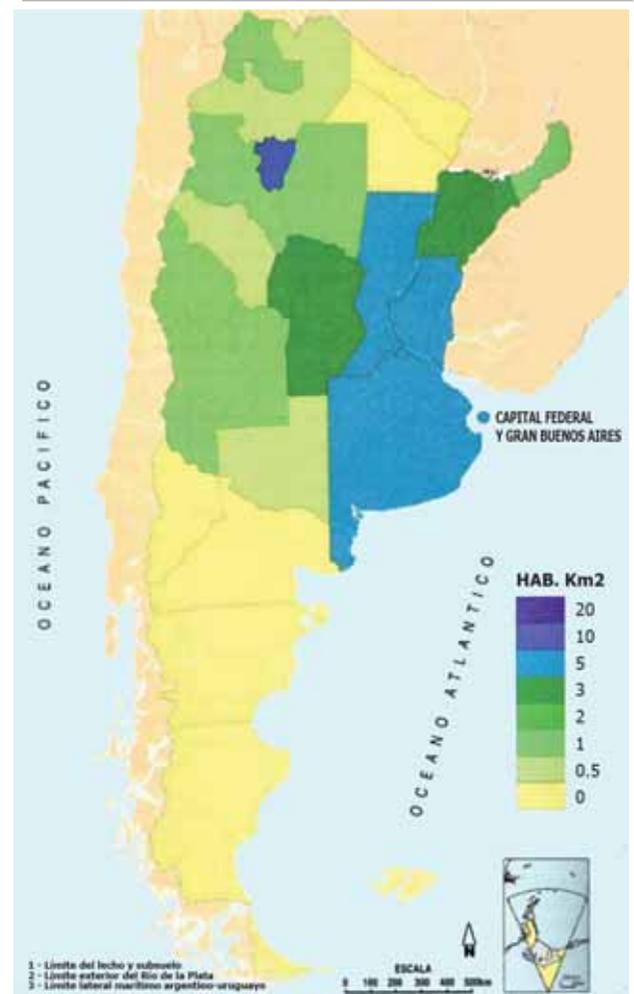
La Ley 1420 de educación obligatoria gratuita educó al soberano e hizo del variopinto pueblo argentino, mezcla de criollo, europeo e indígena, uno de los más educados del mundo que le permitió llevar orgulloso su bandera desde Centroamérica a Europa, Asia y la Antártida; hizo de sus universidades las más prestigiosas del mundo y sentó las bases de un Estado geopolíticamente consolidado en los comienzos del siglo xx.

La Argentina moderna

La Argentina moderna era un país que, en los comienzos del siglo xx, sería señalado como uno de los más prometedores del mundo. Con solo ocho millones de habitantes en 1914 y 2,8 millones de kilómetros cuadrados de superficie, recibió –a la par de los Estados Unidos– los mayores contingentes migratorios provenientes de Europa; tanto es así que, en ese entonces, el 30% de su población era extranjera. Buenos Aires sobrepasaba los 1.500.000 habitantes y había un gran crecimiento de Rosario y las ciudades pampeanas.

La población urbana superaba la mitad del total y la región pampeana representaba el 46% de la población del país, definiendo su hegemonía regional desde entonces hasta hoy.

Densidad de población por provincias, 1914



Fuente: Lobato y Suriano, Nueva Historia Argentina

La región metropolitana de Buenos Aires ya llegaba, en la segunda década del siglo xx, a la cuarta parte del total nacional. Buenos Aires se convirtió en la “París” de América Latina y los sistemas de transporte ferroviario y fluvial en la cuenca del Plata le permitieron ampliar su influencia. El predominio porteño se extendió desde Buenos Aires a los te-

ritorios nacionales del Noreste argentino y a la Patagonia. Paralelamente, la democratización del sistema político permitió acceder al poder a los sectores medios, especialmente migratorios, dando nacimiento a la dinámica aparición política de la clase media urbana y rural.

El año treinta implicó un paréntesis en este desarrollo, como resultado de la crisis económica mundial de 1929, donde algunos sectores de poder pretendieron resolver la crisis económica mediante la interrupción del sistema democrático e institucional y la vuelta al poder de los sectores conservadores menos dinámicos de la sociedad argentina. La Argentina, que ya estaba inmersa en un fuerte proceso de sustitución de importaciones desde la Primera Guerra Mundial, acentuó este proceso, a fines de los treinta, y esto se repitió durante y después de la Segunda Guerra Mundial (1939-45).

La Argentina de posguerra salió otra vez fortalecida económicamente con su transformación en país agroexportador, acreedor de Europa y con creciente industrialización sustitutiva de importaciones. Por otro lado, en un formidable proceso de ingeniería social se incorporaron los trabajadores y la mujer al poder político.

La ideología industrialista y autonomista de las Fuerzas Armadas de entonces, con importante presencia en el poder político, llevaron hacia la mitad del siglo xx a sentar las bases de las industrias pesadas (acero, mecánica y petroquímica), las avanzadas tecnológicamente en el sector de la energía atómica y las industrias aeronáuticas y automotrices.

Esto permitió al país situarse, en esos años, entre los primeros lugares del mundo, y recibir nuevas olas migratorias, tanto europeas como latinoamericanas y asiáticas. En esa época, la Argentina retomó sus impulsos de expansión territorial pacífica, lanzándose decididamente al control del Atlántico Sur occidental, y la Antártida proclamó en 1946 la isóbata de los 200 metros de profundidad como límite de nuestra plataforma submarina. Desde 1947 en adelante, se crearon las bases antárticas; se convirtieron en provincias los territorios nacionales patagónicos y del Noreste, en este caso, impulsando las hidrovías de la Cuenca del Plata.

En medio de permanentes crisis políticas, durante la segunda mitad del siglo xx, y a pesar de las dificultades institucionales, la Argentina alcanzó varios logros técnicos: desarrolló la industria nuclear en base a uranio natural –hasta alcanzar en 1983 el enriquecimiento de uranio (hoy nuevamente retomado)–; fomentó la industria misilística, con la cual alcanzó en los ochenta el Sistema Cóndor, y obtuvo muchos otros logros tecno-productivos semejantes, a pesar de las ineficientes gestiones políticas en gran parte de este período.

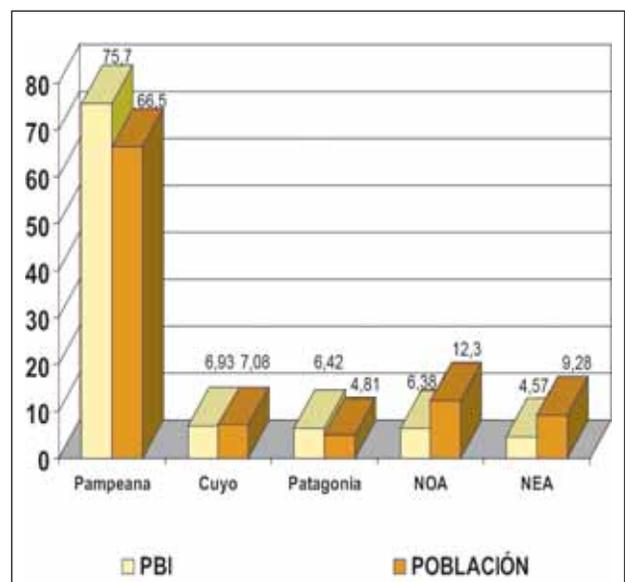
En el plano geoeconómico, la Argentina fue quien desarrolló en América Latina los primeros planes económico-territoriales de desarrollo: el Primer Plan Quinquenal de 1947, planes como los del CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo) en los sesenta, planes trienales en los setenta hasta el actual Plan Nacional de Infraestructura del Bicentenario.

Pese a estos importantes planes y proyectos, no solo hubo jalones positivos en el desarrollo nacional; también hubo retrocesos significativos de fuerte repercusión geopolítica, como el desguace de gran parte del sistema ferroviario sin modernizaciones adecuadas, la paralización de los desarrollos atómico, misilístico y aeronáutico y un significativo divorcio de la Universidad Argentina de las necesidades políticas del país, durante largos períodos en las últimas décadas. En lo regional, la Argentina acentuó la concentración geoeconómica en la región metropolitana y pampeana, con el 76% del PBI y el 67% de la población nacional. El gran desafío geopolítico del siglo XXI es tender al reequilibrio territorial del país.

Año	Población	Población extranjera/ Población total (%)	Población Urbana (%)
1895	4.044.911	24,9	37,4
1914	7.885.237	30,3	52,7
2001	37.156.195	4,2	89,3
2010*	40.518.951	5,0	94,0

Fuente: Elaboración propia en base al censo 2001 del INDEC

Regiones argentinas: PBI y población 2000 (en % sobre el total del país)



Fuente: Elaboración propia con datos del MECON

La Argentina bicentenaria

El Bicentenario encuentra a la República Argentina compartiendo el Foro del G-20, que representa a los veinte estados de mayor incidencia, directa o indirecta, en la política mundial. Esta situación no es fruto de una administración política en particular sino la constatación efectiva por parte de la Comunidad Internacional –representada en las Naciones Unidas (193 países) y, en particular, por el grupo de 7 u 8 países decisivos para la política mundial– de que la Argentina, por su territorio, sus recursos y la capacidad de sus habitantes, debe estar presente en las grandes decisiones económico-sociales del mundo.

Como señalamos en el cuadro siguiente, nuestro país es un gigante potencial, pero, en nuestro concepto, subdesarrollado. Territorialmente, comprende cuatro macroregiones geopolíticas: Norte, Centro, Sur y Marítima. El centro del país, que se extiende desde el Río de la Plata a los Andes Medios, abarca las regiones pampeana, metropolitana, Cuyo y el Comahue, suficientemente desarrolladas y consolidadas. Hay bolsones de pobreza, como el conurbano bonaerense, que son una verdadera anomalía de gestión sociopolítica.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS GEOPOLÍTICAS DE LA ARGENTINA

- 1 Península templada en el hemisferio Sur.
- 2 Octavo país del mundo en extensión.
- 3 Población étnicamente homogénea, con creciente polarización social.
- 4 Posición excéntrica al grueso del tráfico mundial.
- 5 Oposición de estaciones climáticas con el hemisferio Norte.
- 6 País atlántico por su geografía y su historia.
- 7 País antártico por su geografía.
- 8 País de convergencia de tráficos y culturas.
- 9 País-síntesis en lo histórico-cultural con tendencia a ser un mosaico cultural.
- 10 País de ardua institucionalidad.

El Norte Grande (NEA-NOA), con un millón de kilómetros cuadrados, 11% del PBI y el 21% de la población, es una región empobrecida, con bolsones localizados de riqueza; pero, en conjunto, el ingreso per cápita de sus habitantes se asemeja a los países vecinos con quienes comparte el subdesarrollo.

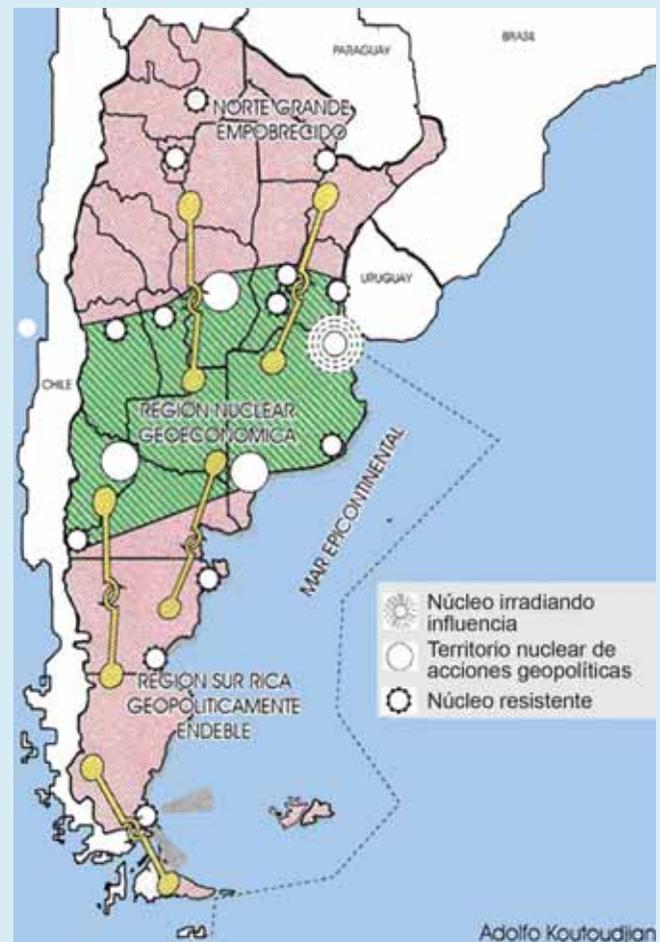
La tercera macroregión es la Patagonia, plétórica de riquezas, con el 7% del PBI y el 5% de la población –poco más de dos millones de habitantes en un millón de km²–, que requiere una sistemática política de desarrollo en la medida de sus potencialidades. Y finalmente la región marítimo-antártica, usurpada en las Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, con un fuerte proceso de internacionalización en la Antártida, cuyos mares y lechos submarinos son pretendidos de manera inconsciente y agresiva. Desde el año 2009, esta región, por mandato de la ONU, logró la extensión jurisdiccional de la plataforma submarina hasta las 350 millas marinas, lo que implica una ardua tarea de consolidación de la presencia soberana argentina en el frente marítimo.

Esta descripción de la Argentina geopolítica señala la necesidad de reafirmar este espacio geográfico de casi 7 millones de km² entre tierras y aguas, y es un verdadero desafío político para las actuales y futuras generaciones.

ARGENTINA GEOPOLÍTICA

¿Y qué hacemos con la Argentina?

¿Qué pasa con el actual equilibrio interregional argentino?



La Argentina, como lo indican los gráficos del estancamiento productivo de las últimas tres décadas hasta principios de este siglo, casi no creció en términos per cápita. Pero el enorme capital territorial que posee en sus llanuras chaco-pampeanas, de más de 800.000 km², permitió en dos décadas triplicar la producción; nuestro mar territorial posibilitó duplicar la producción pesquera; la minería está alcanzando niveles históricos de producción y algunas de las industrias –caso de la automotriz– han duplicado la producción en solo un lustro. El sistema científico-tecnológico volvió a poner en marcha su plan nuclear y la industria espacial está logrando que la Argentina sea tomada nuevamente en consideración por el sistema mundial.

La economía ha superado los permanentes ciclos de crisis de las balanzas externas, pero aún falta orientación para las inversiones estratégicas, tanto en lo sectorial como en lo regional. El Estado Nacional debe procesar las crecientes tendencias al desarrollo de los corredores bioceánicos, que nos entrelazan todavía más con el Cono Sur Americano.

	1810*	1910	2010
Superficie (millones de km)	5	3	3 + 3
Población (millones)	1	8	40
PBI (millones de pesos de 1993)	586	23.938	386.704
Núcleo dinámico neoeconómico	Potosí	Pampa húmeda	Pampa + industria extractiva
Identidad nacional	Difusa hispana criolla	Argentina catolicismo migración europea	Argentina Euroamericana

*Actual territorio argentino.

Fuente: A. Koutoudjan/M. Reyes. Datos en base a O. Ferreres

Pautas políticas para el Estado Argentino

El Estado, como institución jurídico-política de la nación, tiene una tarea primordial en el siglo XXI, que es la de reflejar y contener una nueva Argentina. El nuevo Estado deberá actuar

sobre las imperfecciones del mercado y los conflictos sociales como equilibrador de fuerzas antagónicas. El capitalismo, como sistema de acumulación económica, simplemente optimiza la concentración de fuerzas de mercado en la búsqueda de crecientes montos de excedente económico. El sistema, a veces, no es un buen asignador de recursos, partiendo del supuesto filosófico de dar a cada hombre posibilidades y accesos a una vida digna. El mercado no va a integrar y desarrollar las regiones o territorios postergados o de pocas ventajas de la Argentina. Esto no significa la vuelta a un Estado empresario omnipotente, pero también, en este siglo, se deberá recuperar para la sociedad crecientes porciones de autodecisión, aunque lejos de los sistemas colectivistas del siglo XX, todos fracasados.

A continuación, presentamos doce orientaciones estratégicas para la Argentina:

1. Desarrollar un nuevo paradigma económico-social de inclusión social, evitando o limitando la exclusión, tanto en lo económico-social como en lo regional. No es compatible la pobreza con el nivel de riqueza del país.

2. Recuperación de un rol para el Estado y el sistema cultural preservador de valores histórico-culturales de la nación y protector de la identidad nacional.

3. Incorporar la planificación estratégica a todo nivel y regular las actividades donde el mercado no actúe con eficiencia, evitando la monopolización de las mismas actividades y lograr la promoción de sectores postergados o de valor estratégico.

4. Promocionar las inversiones en función de una estrategia de desarrollo consensuada. La nación no puede quedar sujeta a los intereses privados de pocos sectores económico-sociales, sean públicos o privados.

5. Rediscutir el rol de la sociedad y el del Estado en la dirección de los fenómenos económico-sociales. No se puede volver a las características del Estado Benefactor de posguerra, ni por sus beneficios, ni tampoco por sus evidentes vicios.

6. Considerar la urbanización acelerada del mundo subdesarrollado y de nuestro país y los impactos político-económicos. Las redes de grandes ciudades son uno de los fenómenos más importantes del siglo XXI.

7. Rediscutir el rol y la orientación de la educación de masas, apuntando a valores nacionales trascendentes, como así también a las nuevas realidades tecnológico-productivas. La Defensa Nacional debe acompañar las realidades geopolíticas de estos tiempos.

8. Reconsiderar el concepto de *seguridad* en las sociedades modernas. Las naciones y los sectores sociales postergados son los que más la necesitan.

9. Discutir el problema de la *exclusión* de los territorios marginales en esta nueva onda larga del capitalismo de superproductividad. Es históricamente evidente que la economía de mercado no corrige distorsiones sociales o territoriales.

10. Recuperar el valor del espacio geográfico en un mundo con crecientes problemas de desarrollo demográfico. La densificación de los espacios semivacíos debe ser prioridad nacional (Patagonia, Puna, Chaco).

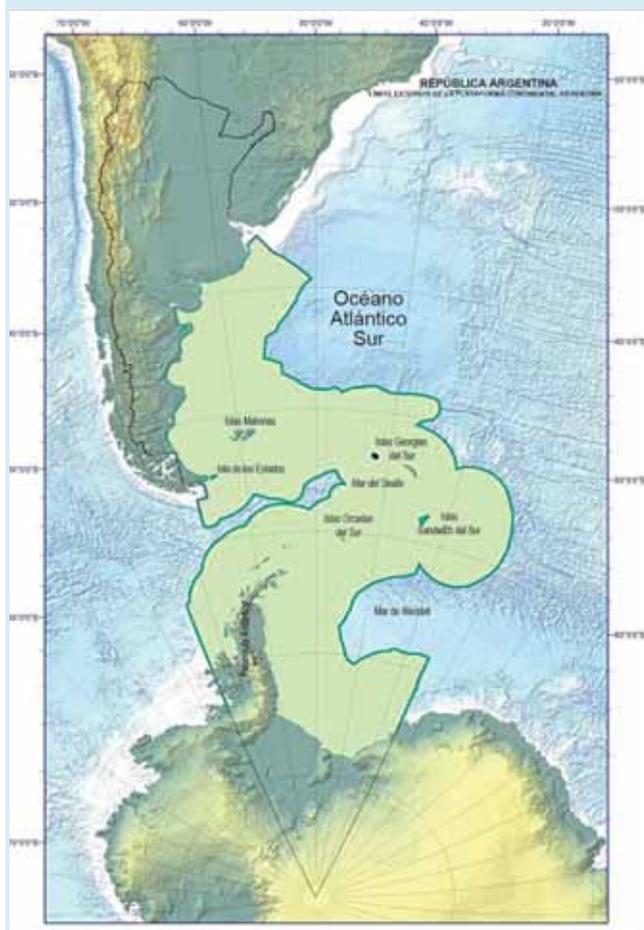
11. Discutir el tipo de equilibrio ecológico y el resguardo de recursos naturales es el tema que se avizora. La destrucción de la naturaleza de los últimos siglos, y su escasez en países de más altos ingresos, no puede dar paso a la inexistencia de políticas ambientales ni a fundamentalismos ecológicos paralizantes.

12. Rediscutir el valor de lo regional contra lo nacional en la conformación territorial de entidades geopolíticas. Hoy, el mundo está entreviendo la redefinición de la arquitectura geopolítica de las dos posguerras del siglo xx.

Bibliografía

- Autores varios, *El estado del mundo*, Madrid, Akal, 2006.
 Cambridge Press, "The system of world cities", *Political Geography*, Londres, 1995.
 Carlevari, Isidro, *La Argentina: Geografía humana y económica*, Buenos Aires, 2003.
 Ferrer, Aldo, *La economía argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
 Ferreres, O., *Dos siglos de economía argentina*, Fundación Norte y Sur, 2005.

MAPA CON LAS 350 MILLAS MARINAS PRESENTADO ANTE LA ONU



- Huntington, *Síndrome de los países escindidos*, 1994.
 INDEC, *Anuario estadístico de la República Argentina*, Buenos Aires, 2006.
 Kennedy, Paul, *Hacia el siglo XXI*, Barcelona, Plaza & Janés editores, 1993.
 Klare, M., *Planeta sediento, recursos menguantes*, Tendencias, 2008.
 Koutoudjian, Adolfo, "Perspectivas argentinas para el siglo XXI (el Bicentenario)", 2008.
 —, "Geopolítica Argentina", 2007.
 —, "Geopolítica argentina: aproximación a un debate inconcluso", *Geopolítica tridimensional argentina*, Buenos Aires, EUDEBA, 1999.
 —, "Perspectivas y desafíos que se plantean a la Argentina", *Boletín de Difusión Académica de la Escuela de Defensa Nacional*, Buenos Aires, 1998.
 Suárez, Odilia E., *El territorio argentino*, Buenos Aires, FADU, 2000.
 The World Bank, *World Bank Atlas*, 2004.



EL RENACER DE LOS DINOSAURIOS

Transición o nueva naturaleza de la guerra

por Sergio Rubén Chiacchio*

“Hacer la guerra contra insurgentes es sucio y lento, como comer sopa con un cuchillo”
T. E. Lawrence

Varios autores han definido la nueva naturaleza de las guerras por venir llamándolas *guerras de cuarta generación*, entre ellos William Lind¹, a quien podría adjudicársele la creación de la teoría. Después de la derrota de la Unión Soviética en Afganistán y del final de la Guerra Fría, este nuevo tipo de guerras se caracterizaría entre otras cosas por la ampliación de los denominados campos de combate, en donde las fronteras estatales ya no son tan claras, se conforman elementos de pequeña magnitud con capacidad de autosostenimiento, la diferenciación entre civiles y militares se hace muy difícil, los objetivos se identi-

can en lugares físicos con gran vulnerabilidad, cobra fundamental importancia lo tecnológico y la información, y en donde las acciones tácticas adquieren relevancia estratégica. El arma predominante es la propaganda para la conquista de las mentes, haciendo uso de la revolución tecnológica en informática.

Esto haría perder importancia al componente militar convencional transformando los conflictos en asimétricos, desaparecería el concepto de la *guerra trinitaria* de Clausewitz y aparecería la guerra en la forma de conflicto de baja intensidad (insurgencia) en donde el Estado pierde el predominio del uso de la violencia.

Sin embargo, es difícil definir una diferencia concreta entre las guerras de insurgencia/contrainsurgencia, y lo que sería esta nueva naturaleza de la guerra. Quizás este tipo de guerra irregular

haya sido una transición a un nuevo tipo de guerra.

Es aquí donde surgen algunos interrogantes: ¿desaparecen las generaciones anteriores de la guerra y los conflictos interestatales? ¿Qué diferencia hay entre insurgencia y guerras de cuarta generación? ¿Las guerras de cuarta generación tienen una entidad claramente diferenciable?

En este artículo se contrastarán las teorías sobre las llamadas guerras de cuarta generación de diversos autores con la realidad y se extraerán conclusiones al respecto de la vigencia de estas, entendiendo que si bien tienen características propias que permiten diferenciarlas de las guerras contra la insurgencia, esta nueva naturaleza identificable no ha reemplazado las denominadas otras generaciones de guerra ni eliminado la posibilidad de guerras interestatales.

* SERGIO RUBÉN CHIACCHIO, coronel del Ejército Argentino, egresó del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior (CECS) de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en el año 2010. Actualmente presta funciones en la Dirección de Comunicaciones e Informática del Estado Mayor del Ejército Argentino.

¹William Lind, K. Nighthengale, J. Schmitt, J. Sutton & G. Wilson, “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”, *Marine Corps Gazette*, 1989, pp. 22-26.

De la primera a la cuarta generación

William Lind² describe perfectamente las distintas generaciones de la guerra. La primera generación es la que se corresponde con la aparición de las armas de fuego y su comienzo puede ubicarse en las guerras napoleónicas, donde primaba el orden táctico, las formaciones lineales y en columna que permitían al conductor controlar la gran mayoría del campo de combate y la aplicación de masas de hombres contra masas de hombres, no existía el arte en lo táctico.

La segunda generación es la caracterizada por la aparición en escena de la artillería junto con el advenimiento de la revolución industrial y de los medios y recursos necesarios para el desplazamiento de masas de hombres y equipos de un lado a otro (los ferrocarriles). Se puede decir que la Primera Guerra Mundial fue el paradigma de las guerras de segunda generación.

Si bien el orden se mantuvo, se comienza a notar "la mano del comandante" en la conducción de la batalla. La frase por excelencia que caracteriza las guerras de segunda generación es "La artillería conquista, la infantería ocupa".

En la llamada tercera generación, los dos ingredientes principales son la velocidad y la sorpresa, sintetizados en la frase *guerra relámpago*, conceptos que tienen plena aplicación durante la Segunda Guerra Mundial, para infiltrarse en la retaguardia del enemigo y producir el colapso de las fuerzas. Se prioriza el uso de la iniciativa (resolver en el menor nivel, iluminados por el fin superior que se persigue) por sobre el orden táctico, desaparecen definitivamente las formaciones lineales y los enfrentamientos frontales directos y se da lugar a la maniobra que busca las debilidades del

oponente (manejo del espacio y del tiempo). Aquí es cuando surgen los tanques y la aviación.

Por último, aparecen lo que ha venido en llamarse "guerras de cuarta generación". Otros estudiosos de los conflictos, además de Willand Lind, las han caracterizado y descripto. Martin van Creveld³ sostiene que este tipo de guerras, nacidas después de la Guerra Fría, el 11S y la posterior derrota de Unión Soviética en Afganistán, se caracterizan entre otras cosas por bases militares reemplazadas por escondites, control de la población mediante el uso de la propaganda y el terror, transformación de las fuerzas regulares, desaparición de los principales sistemas de combate convencionales, incremento de los conflictos de baja intensidad, uso del "terrorismo mediático" para la manipulación y control social, empleo de operaciones psicológicas, desaparición de fronteras, terrorismo global, la no distinción entre combatiente y no combatiente, por lo cual expone que las guerras tal cual las planteaba Clausewitz (concepto trinitario) han perdido vigencia.

Otras características son el reemplazo de los ejércitos por pequeños grupos de operaciones descentralizados que se especializan en insurgencia y contrainsurgencia, cuentan con gran movilidad y tecnología y con el apoyo de especialistas en comunicaciones y psicología de masas, en donde lo táctico cobra mayor importancia que lo estratégico y los teatros de operaciones no son visibles; la pérdida del monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado y la inexistencia de leyes de guerra para este tipo de conflictos. El enemigo se organizará de forma anárquica sin una estructura fija.



Encuentro Latinoamericano vs. Terrorismo Mediático, que reunió a periodistas e investigadores de América Latina, el Caribe y Canadá, en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg), Venezuela, 2008

Por otro lado, los avances tecnológicos y la posibilidad de disponer de ellos y de sistemas informáticos que facilitan el intercambio de información en forma mediática, global e informal convierten a las acciones psicológicas en el arma más poderosa de este tipo de guerras.

De esta manera, las operaciones tal como se conocen, con un orden de batalla y unidades militares convencionales, son sustituidas por operaciones que emplean los medios masivos de comunicación social para sembrar el terror e influir en la opinión pública mundial. Es lo que ha dado en llamarse *guerra psicológica* o *guerra sin fusiles*, en donde el blanco es el cerebro humano. "El objetivo ya no es (solo) matar, sino (fundamentalmente) controlar. Las balas ya no apuntan (solamente) a su cuerpo, sino a sus contradicciones y vulnerabilidades psicológicas. Su conducta está siendo chequeada, monitoreada y controlada por expertos. Su mente y su psicología están siendo sometidas a operaciones extremas de guerra de cuarta generación"⁴.

Dice Manuel Freytas⁵ al respecto del cerebro como blanco: "los bombardeos mediáticos con consignas están destinados a destruir el pensamiento reflexivo (información, procesamiento y síntesis) y a sustituirlo por una sucesión de imágenes sin resolución de tiempo y espacio (alienación controlada). Cuando

²William Lind, "Comprendiendo la guerra de cuarta generación", *Military Review*, enero-febrero 2005.

³Martin van Creveld, *La transformación de la guerra*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1998, p. 10.

⁴Javier Hernández Alpizar, "Discutiendo la 'guerra de cuarta generación'" [en línea], *Indymedia Madrid*, <<http://madrid.indymedia.org/node/12694>>, [consultado: 24 de mayo de 2010].

⁵Manuel Freytas, "Guerra de Cuarta Generación: cuidado, su cerebro está siendo bombardeado" [en línea], *iarNoticias.com*, <http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html>, [consultado: 24 de mayo de 2010].

América Latina: cuadro de conflictos interestatales 1990-2001

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Belice								Gua		Gua	Gua	Gu
Colombia					Ven	Ven		Ven			Ven	
Cuba								Nic	Nic		Nic	
Ecuador		Per		Per	Per	Per			Per			
El Salvador					Hon		Nic / Hon				Hon / Nic	Hon
Guatemala								Bel		Bel	Bel	
Guyana												Bel
Haití		EE.UU.	EE.UU.	EE.UU.	EE.UU.				Ven			
Honduras		Nic		El Sal	Nic	El Sal / Nic	Nic	Nic	Nic	El Sal / Nic	Nic / El Sal	
Nicaragua		Hon				Hon	El Sal / Hon	Hon / CR	Hon / CR	Hon	CR	Hon
Panamá	EE.UU.											
Perú		Ecu		Ecu	Ecu	Ecu			Ecu			
Estados Unidos	Pan	Hai	Hai	Hai	Hai							
Venezuela					Col	Col		Col	Guy	Col		

usted consume titulares con 'Bin Laden', 'Al Qaeda', 'terrorismo musulmán', su mente está consumiendo consignas de miedo asociadas con 'terrorismo', y su cerebro está sirviendo de teatro de operaciones a la 'Guerra Contraterrorista' lanzada para controlar a las sociedades a escala global. Cuando usted consume prensa internacional sin analizar los qué y los para qué, los intereses del poder imperial que se mueven detrás de cada noticia o información periodística, usted está consumiendo Guerra de Cuarta Generación". Leo Hamon⁶ agrega a todo lo ya dicho que el respaldo técnico, industrial y económico son aspectos clave en el desarrollo de este fenómeno.

Mencionadas las principales características de las guerras de cuarta generación, puede agregarse que hay otros factores que las diferencian de las anteriores, como el surgimiento del crimen transnacional (narcoterror-

rismo), la desaparición del concepto de disuasión (no hay a quién disuadir), la disolución de las fronteras ante la tecnología y la aparición de otros actores no estatales.

Los conflictos interestatales

En realidad, estas guerras actuales no han reemplazado a las de anteriores generaciones ni a los conflictos interestatales. En América Latina y el Caribe, en la última década del siglo xx han habido varios conflictos que tuvieron sus

orígenes en cuestiones territoriales. El cuadro a continuación muestra esta realidad⁷.

La invasión de Irak a Kuwait en 1990, las invasiones de los Estados Unidos de América o de la coalición a Irak en 1991 y 2003, el conflicto entre Ecuador y Perú en 1995 y 1996, la disputa entre India y Pakistán por Cachemira, el enfrentamiento permanente entre las dos Coreas y la invasión de los Estados Unidos de América en Afganistán en 2002 marcan claramente que los conflictos entre naciones siguen vigentes.

José Enrique Fojón⁸ dice que la denominación 4GW (*fourth generation war*, guerras de la cuarta generación) es solo

⁶Citado por Jorge Corrado en "Las guerras de la tercera especie en las Américas, en el ámbito de la guerra mundial antiterrorista", Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires.

⁷"América Latina: Cuadro de conflictos interestatales 1990-2002" [en línea], *Futuros. Revista trimestral latinoamericana y caribeña de desarrollo sustentable*, <http://www.revistafuturos.info/futuros_10/oea_cuadro1.htm>, [consultado: 2 de junio de 2010].

⁸Jorge E. Fojón, "Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación", Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2005.

un recurso para explicar una realidad y es más importante el debate sobre la naturaleza "no trinitaria" del conflicto. Hay quienes opinan que no hay diferencias significativas entre lo descrito por Clausewitz como "trinidad" y la situación actual. "Los elementos de la 'trinidad' pueden ser identificados en cualquier período histórico y en realidades no estatales. Por 'gobierno', puede entenderse cualquier entidad directora o, como anotaba el prusiano, una 'inteligencia personificada'. En la actualidad, podría aplicarse a Bin Laden y su estrecho círculo de colaboradores. Por 'ejército', hay que entender cualquier entidad armada, sea cual fuese la forma que adopte, como pueden ser los miembros activos de al-Qaeda. Quedaría representado el 'pueblo' por la población de cualquier sociedad o cultura, en cualquier época histórica, pudiendo aplicarse, en el ejemplo en uso, a las masas islámicas radicales".

La insurgencia

¿Es esto aplicable a la insurgencia, si se entiende por ello "las acciones que un grupo minoritario realiza dentro de un Estado para forzar un cambio político mediante una combinación de subversión, propaganda y presión militar, persuadiendo o intimidando a la gran masa de la población para aceptar dicho cambio"⁹? ¿No es también cierto que no todas las formas de insurgencia son iguales sino que se diferencian por las causas que las generan, el entorno en el que cada una se encuentra y la cultura en la que está inserta?

En la resistencia francesa de la Segunda Guerra Mundial, puede coincidir en decir que tuvo un gran protagonismo la lucha de los aliados contra la ocupación alemana. Los aliados usaron los servicios de los irregulares quienes, entre otras cosas, se encargaban del sabotaje de las vías férreas, las estaciones de tren, las autopistas y atacaban las columnas de abastecimientos alemanas¹⁰. Además, eran una inagotable fuente de reunión de información. En algún momento, llegaron a contar con más de 70000 hombres armados. En estas acciones, se pueden encontrar al-

gunas de las características de las 4GW: emplear elementos de pequeña magnitud, difícil diferenciación entre combatiente y no combatiente, predominio del nivel táctico, buscar el colapso en la retaguardia enemiga, enfrentamientos armados de pequeña magnitud a transportes o abastecimientos, no regirse por regulaciones convencionales y utilizar escondites.

Si se considera la guerra civil en Argelia, iniciada en 1991, el detonante fue exclusivamente político. La suspensión de las elecciones en primera ronda provocó el enfrentamiento entre el Gobierno y varios grupos rebeldes islamistas, principalmente el Frente Islámico de Salvación (FIS), que había ganado en esa ronda; el Movimiento Islámico Armado (MIA), fuerte en las montañas, y el Grupo Islámico Armado (GIA), fuerte en los pueblos¹¹. Iniciada la guerra de guerrillas, fijaron como centro de sus ataques objetivos militares a través del Ejército Islámico de Salvación (EIS), brazo armado del FIS¹². Incluso se montó una red clandestina con periódicos ilegales y una radio clandestina con la cual realizaban emisiones desde el exterior. Al poco tiempo, algunos de los grupos rebeldes empezaron a atacar también a civiles. Argelia se vio envuelta en masacres muy sangrientas, donde murieron centenares de civiles. Estas masacres se siguieron produciendo hasta finales de 1998. Recién en 2006 se aplicó una amnistía por decreto, lo que logró poner calma en la región, pero no poner fin al conflicto. También grupos armados de al-Qaeda actuaban hasta 2008 en Argelia.

En Medio Oriente, si bien Hezbollah es considerada una organización terrorista debido a la campaña de secues-

tros y a los atentados suicidas que sus "mártires" cometieron contra objetivos israelíes y occidentales durante los años ochenta empleando tácticas de ataque por sorpresa y artefactos explosivos improvisados, sus operaciones pertenecían claramente a un esquema de guerra de guerrillas¹³.

En el sudeste asiático, tanto la insurrección del Viet Minh contra la dominación francesa (1946-1953) como la prolongada lucha del Viet Cong para expulsar a los estadounidenses (1961-1975) son casos claros de guerra de guerrillas. Ambos comenzaron por una fase de agitación/propaganda, incluido el asesinato de funcionarios locales. Posteriormente, la mayor parte de los enfrentamientos se produjo en las junglas, los campos de arroz y en las remotas montañas.

Si se habla de Chechenia, se verá que se repiten muchos patrones que aplicaron otros movimientos de insurgencia, en este caso por la independencia y el dominio de un territorio clave en la región del Cáucaso, ya que es paso obligado de recursos energéticos. Durante el colapso soviético, en 1991, el ex general de la Fuerza Aérea Soviética y presidente de Chechenia, Dzhokhar Dudayev, proclamó unilateralmente la independencia. Apareció entonces Shamil Basayev, quien sería el líder emblemático de la insurgencia chechena¹⁴. Hubo secuestro de aviones, toma de edificios públicos, como un hospital, un colegio y un teatro, negociaciones con centenares de rehenes muertos, intercambio de prisioneros y la inclusión del terrorismo nuclear. También se incorporaron combatientes que tenían vínculos con organizaciones islámicas terroristas, que argumentaban

⁹Citado por Jesús A. Blanco en "La contrainsurgencia en los actuales escenarios", *Las nuevas guerras y la polemología*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2009.

¹⁰"La resistencia francesa" [en línea], *Univision.com*, <<http://foro.univision.com/t5/Historia-Universal/La-Resistencia-Francesa/m-p/21652225>>, [consultado: 28 de mayo de 2010].

¹¹"Guerra civil argelina" [en línea], *Wapedia*, <http://wapedia.mobi/es/Guerra_Civil_Argelina>, [consultado: 29 de mayo de 2010].

¹²Marta Arroyo, "Argelia. Una guerra civil encubierta" [en línea], *elmundo.es*, <http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/argelia.html>, [consultado: 29 de mayo de 2010].

¹³Leonard Weimberg, "Sobre insurgencia y terrorismo" [en línea], *Bitácora Almendrán*, <<http://www.almendron.com/tribuna/14105/sobre-insurgencia-y-terrorismo/>>, [consultado: 4 de junio de 2010].

¹⁴Christian Reyes Méndez, "Chechenia en el tablero de la política exterior de Rusia" [en línea], *La bandera negra*, <<http://labanderanegra.wordpress.com/2009/02/18/chechenia-en-el-tablero-de-la-politica-exterior-de-rusia/>>, [consultado: 3 de junio de 2010].

que la naturaleza del conflicto era la defensa del Islam en contra de los infieles. David Kilcullen afirma: "La Insurgencia Global Islámica es una hipótesis que argumenta que varios grupos no estatales islamistas se dedican a hacer política utilizando métodos terroristas y operaciones informativas, estando interconectados por medio de vínculos sociales informales con acceso a modernas tecnologías de la información y con el respaldo de algunos Estados, ciertas organizaciones benéficas islámicas y/o individuos de gran poder económico; se describe mejor como una rebelión a escala mundial, contra el orden establecido"¹⁵.

Como se puede observar se agregan elementos hasta ahora no reconocidos en la insurgencia. A esto Krauthammer lo calificó como terrorismo al referirse al 11S: "Ya no tenemos que buscar un nombre para la era post guerra fría. A partir de ahora, será conocida como la era del terrorismo. El terrorismo organizado ha demostrado lo que puede hacer: llevar a cabo la mayor masacre de un solo golpe en la historia de los Estados Unidos [de América], colapsar la mayor potencia del mundo y hacer que sus dirigentes se escondan en refugios subterráneos. Todo ello sin tan siquiera recurrir a armas químicas, biológicas o nucleares de destrucción masiva"¹⁶.

A pesar de lo que se ha descrito, las grandes potencias han insistido en enfrentar estas nuevas amenazas sin desarmar sus ejércitos; por el contrario, cada vez disponen de un instrumento militar más sofisticado, mejor equipado y más numeroso. Mucho están evolucionando en adaptar sus doctrinas, procedimientos y tácticas de empleo.

Conclusiones

Las llamadas guerras de cuarta generación no han eliminado a las otras generaciones de la guerra. Las guerras interestatales siguen existiendo, solo que ahora se lucha por otros objetivos



11 de septiembre. Atentado a las torres gemelas. Sin armas químicas, biológicas o nucleares de destrucción masiva

que no tienen que ver con la conquista del territorio. Los objetivos de hoy están relacionados con los recursos, con buscar espacios sociales que se creen abolidos, por reconocimientos de origen étnico o religioso.

La insurgencia en general es un proceso que se desarrolla dentro de los Estados y, en casi todos los casos, se puede identificar una razón de inconformismo social o de segregación religiosa o étnica, de discriminación o de statu quo contra la que se reacciona, y que se caracteriza, como se ha analizado, por llevarse a cabo con pequeños elementos operacionales que, además de perpetrar ataques en forma de guerrilla contra objetivos militares o civiles estratégicos, utilizan el secuestro, el asesinato, la toma de rehenes y la confusión entre civiles y combatientes, y no respetan en absoluto las regulaciones internacionales de los conflictos armados.

Entonces, si se compara la insurgencia tradicional con las 4GW, se nota que estas últimas se diferencian de las primeras por el uso exclusivo de la propaganda y la acción psicológica, el em-

pleo de tecnologías de última generación, la desaparición de fuerzas convencionales, el control social, la desaparición de fronteras y el empleo no prioritario de la violencia física.

En tal sentido, se puede afirmar que existen marcadas diferencias entre ambas y quizás la insurgencia sea un tipo de guerra de cuarta generación, o tal vez estemos asistiendo a la transición hacia este nuevo tipo de guerras.

De hecho, el caso de la llamada insurgencia islámica global muestra una nueva insurgencia que tiene proyección más allá de las fronteras de una nación, que además recibe apoyos estatales encubiertos o de organizaciones o dirigencias de algunos estados; entonces deja de ser insurgencia para convertirse en algo más aproximado a las guerras de cuarta generación.

Lo que queda claro es que ninguna potencia militar ha resignado ni va a resignar el disponer de una fuerza letal en relación con el poderío armamentista y humano, capacidades logísticas e industria militar que le permitan aplicarlo donde crean conveniente para la defensa de sus intereses, sean estos territoriales, económicos, recursos, ciudadanos o del tipo que se traten.

En definitiva, los dinosaurios no han desaparecido, sino simplemente han vuelto a nacer. 

¹⁵Sebestyén L. v. Gorka, "¿Vencerá la nueva doctrina de contrainsurgencia norteamericana a al-Qaeda?" [en línea], *Real Instituto Elcano*, <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/programas/terrorismo+global/publicaciones/publ-politicas+anterrorista+democs/dt1-2008>, [consultado: 5 de junio de 2010].

¹⁶Idem.

LA ENERGÍA:

EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS ESTRATÉGICAS En la década del bicentenario de la formación de nuestra nación

por Hugo A. Carranza*

Introducción

Durante el siglo xx, la energía ha emergido como la causa motora de casi todas las actividades humanas, constituyéndose en parte esencial de la vida moderna, en objeto de análisis estratégicos y en detonante de conflictos geopolíticos.

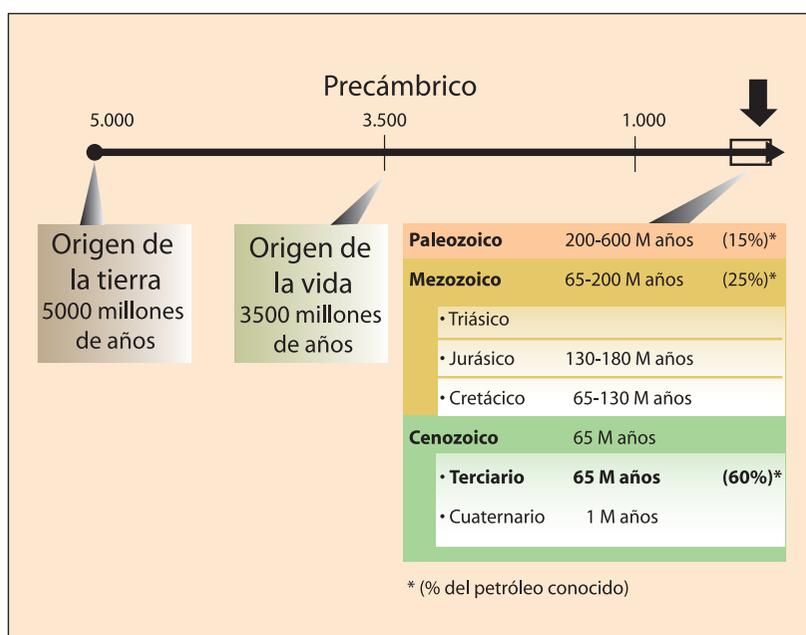
Pasada la primera década del siglo xxi, se manifiesta el problema de abastecer una demanda creciente de energía y afrontar simultáneamente una genuina preocupación por la afectación del medio ambiente. Así queda desplazada la discusión que tuvo lugar durante el último cuarto del siglo pasado sobre cuándo se produciría el pico de producción del petróleo (*peak oil*) y la consecuente declinación de la producción por agotamiento del recurso.

Este artículo comienza con un análisis de la irrupción del fenómeno energético ocurrido a partir del inicio del siglo xx y muestra algunos vínculos entre la energía y la historia del pensamiento. Luego se describen los elementos fundamentales de interpretación estadística para permitir evaluar los datos de la realidad y las tendencias que se presentan como probables para el escenario mundial energético de largo plazo. Finalmente, se expone una reflexión sobre la relación entre energía, sociedad y defensa en el contexto del mundo globalizado.

El origen

Los expertos estiman que la tierra se formó hace 5.000 millones de años y que la vida apareció sobre el planeta aproximadamente 3.500 millones de años atrás. Sus diferentes manifestaciones, asociadas a diversos cambios operados en la tierra, dieron origen a la formación del petróleo y del gas natural. Estos se produjeron entre el Paleozoico y el Cenozoico y, durante el Terciario, hace 65 millones de años, se formaron la mayoría de las reservas actualmente identificadas de hidrocarburos.

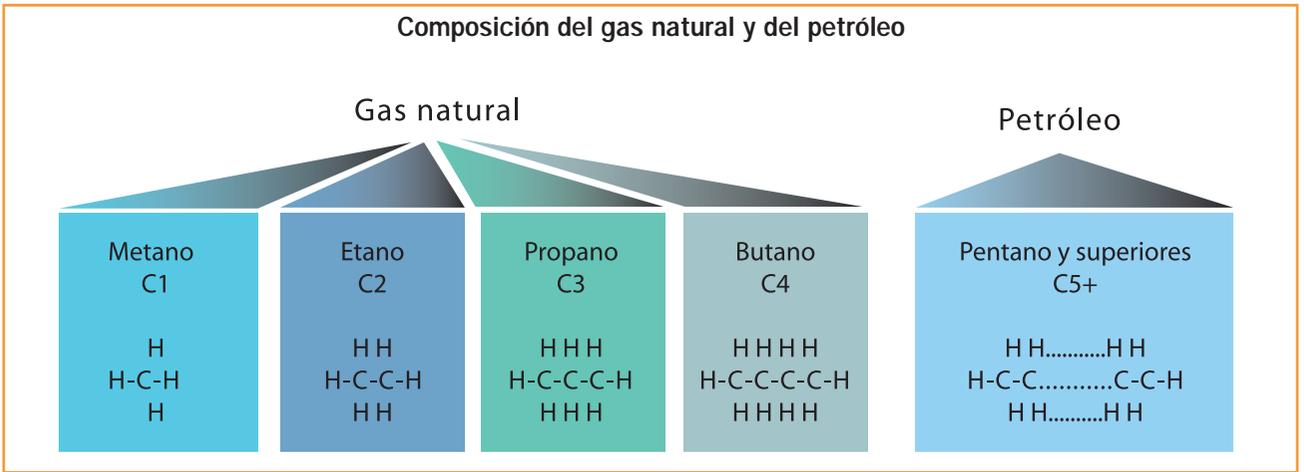
Períodos de formación del petróleo



Es claro que esta serie de compuestos de carbono, del tipo carbono-hidrógeno, se anticipó en algunos millones de años a la aparición del hombre en la tierra.

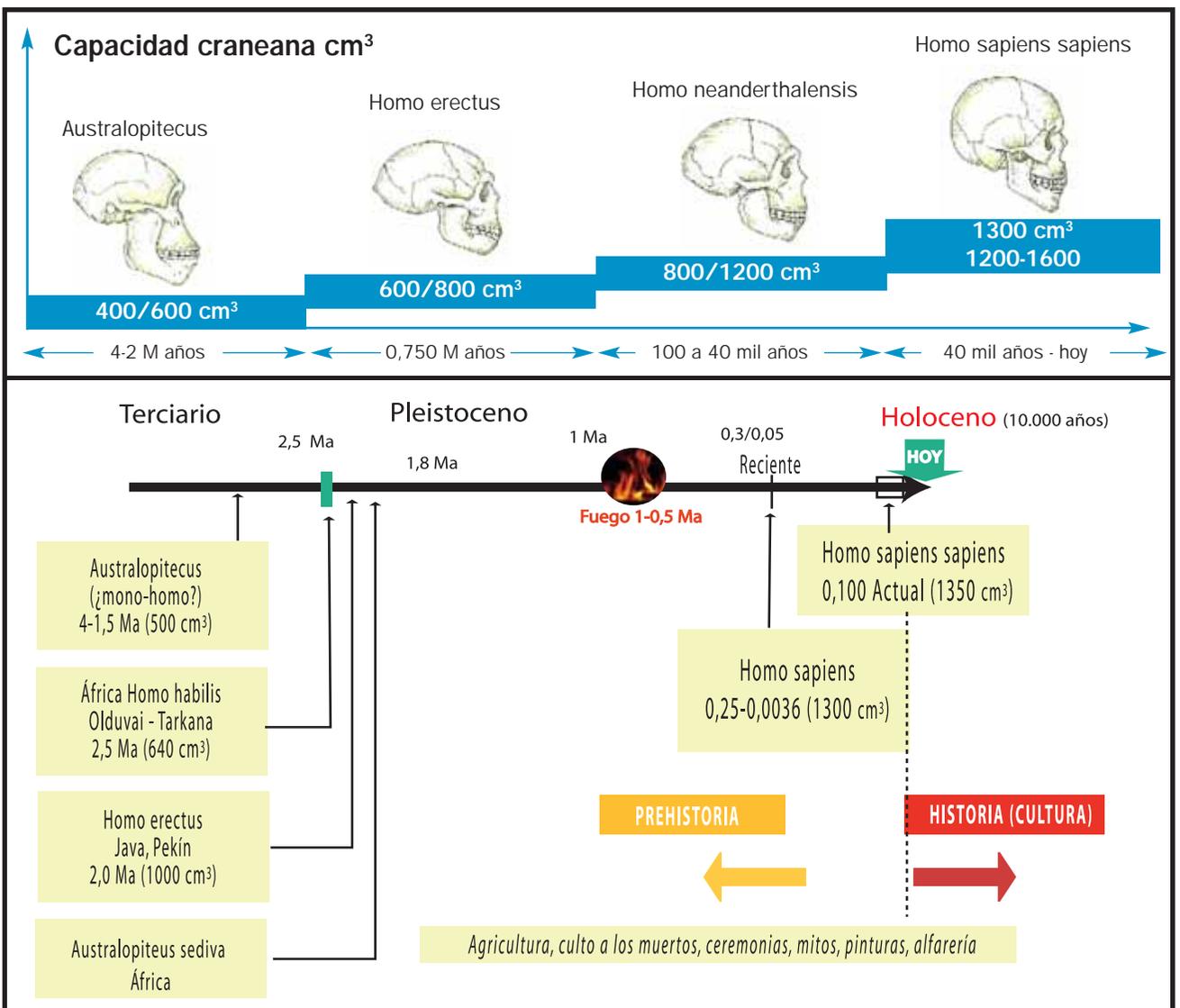
* HUGO ALBERTO CARRANZA se graduó de ingeniero electricista en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Posee un posgrado de Especialización en Gas Natural del Instituto del Petróleo de la Universidad de Buenos Aires. Se ha desempeñado por más de treinta años en el sector energético: en Gas del Estado fue jefe del Despacho Nacional de Gasoductos. Actualmente, es gerente técnico en TOTAL Gas y en Electricidad Argentina. Es docente de grado en la UTN Facultad Regional General Pacheco, de posgrado en el Instituto Tecnológico Buenos Aires (ITBA) y en la Escuela Superior de Guerra Conjunta (ESGC). En el ejercicio 2003-2004, fue presidente de la Sección Argentina de la *Society of Petroleum Engineers*, institución que le otorgó el "2010 Regional Service Award" para Latinoamérica y el Caribe. Es coautor del libro *Sistemas Eléctricos de Potencia*, editado por Librería y Editorial Alsina en 2007, y de varios artículos y presentaciones sobre temas energéticos publicados en la Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y EE.UU.

Composición del gas natural y del petróleo



Durante el Cuaternario aparecen los primeros antepasados del hombre, el *homo sapiens sapiens* surge hace 100.000 años durante el Pleistoceno, con una clara diferencia respecto de sus antecesores: la capacidad craneana alcanza los 1350 cm³. El hombre, el *homo sapiens sapiens*,

el animal racional, el ser que piensa y cuyo pensamiento constituye la posibilidad de existencia del conocimiento emerge por sobre todo lo existente como un ser capaz de transformar, de innovar, de anticiparse a un futuro siempre contingente.



Hace 10.000 años aparecen las primeras manifestaciones de la civilización: la agricultura, la pintura, la alfarería, el culto a los muertos, el lenguaje. Al final del Holoceno, los griegos clásicos establecen las bases esenciales del pensamiento humano. Aristóteles enuncia que "el ser" se dice de muchas maneras, materia y forma, potencia y acto, esencia y existencia.

En el siglo XVII, Descartes reforma las bases de la filosofía, en el *Discurso del método* postula que toda relación de conocimiento se establece entre el sujeto cognoscente y un objeto a ser conocido. El "Yo pienso, entonces existo" (*cogito ergo sum*), enunciado como verdad evidente y base de su filosofía, establece la idea de un sujeto cognoscente, capaz de reconocer la existencia de sí mismo.

Más adelante John Locke, además de cuestionar la teoría del conocimiento de Descartes y de dar inicio al llamado empirismo inglés, enuncia los principios básicos que dan origen a la formación de los estados nacionales modernos. En su *Ensayo sobre el gobierno civil* declara que todos los hombres son creados iguales por Dios, con derecho a la vida, a la libertad y a disponer de sus personas y bienes, y que para la preservación propia y mutua requieren organizarse como sociedad civil.

Es notable que hasta mediados del siglo XIX la población mundial permaneciera debajo de los 1.000 millones de habitantes. Pero en 1900 la población mundial llegó a 1.600 millones, 2.500 millones en 1950, 6.000 millones en 2000 y se estima alcanzará los 9.500 millones en 2030.

Este enorme crecimiento es simultáneo a la aparición de las nuevas tecnologías, que aplicadas al campo de la salud, la alimentación, la energía y otras actividades del hacer humano transformaron las condiciones de vida de la humanidad.

Sin pretender establecer relaciones causa-efecto entre energía y sociedad, identificamos cuatro ejemplos de descubrimientos sin los cuales el mundo tal como hoy lo conocemos no sería posible: el electromagnetismo, la extracción de petróleo por perforación y la invención del automóvil, ocu-

rridos a mediados del siglo XIX, y el uso pacífico de la energía nuclear producido a mediados del siglo XX.

La energía, como fenómeno emergente del siglo XX, deja de ser un tema de ingeniería para constituirse en una especialidad multidisciplinaria que requiere el concurso de economistas, abogados, ambientalistas, sociólogos, militares, médicos y de casi todas las especialidades asociadas a las actividades del hombre contemporáneo.

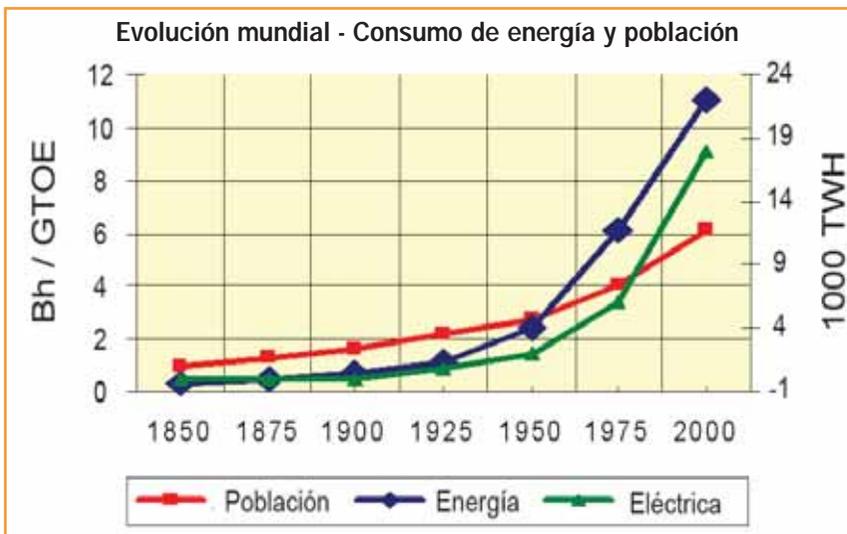
En los párrafos siguientes se describirán los conceptos básicos para interpretar la información estadística sobre energía, que permitirá un análisis cuantitativo sobre la actual situación del mundo y de la Argentina, y evaluar los pronósticos y las tendencias elaborados por los especialistas.

La energía y sus estadísticas

En primer lugar es necesario distinguir entre "formas de energía" según su concepto físico, por ejemplo, calor, trabajo mecánico, energía cinética, energía potencial y el "producto energético" asumido como recurso, según su disponibilidad en la naturaleza o su producción por extracción o por transformación, por ejemplo, carbón, petróleo, gas natural, viento. Así el recurso hidráulico se transforma de energía potencial, cinética, a trabajo mecánico en el eje de la turbina y en energía eléctrica en el generador.

Los productos energéticos se clasifican en primarios y secundarios, esta clasificación es convencional y varía entre los organismos que elaboran estadísticas. *Primarios* son aquellos productos energéticos que se encuentran en el mismo estado en que se extraen de la naturaleza, con un acondicionamiento mínimo para ser comercializados. *Secundarios* son los productos que han sufrido algún tipo de transformación físico-química o simplemente de estatus comercial, típicamente son considerados secundarios: la electricidad, los productos de la refinería de petróleo, el gas natural por redes, los biocombustibles. Los productos energéticos también se clasifican en recursos renovables y no renovables.

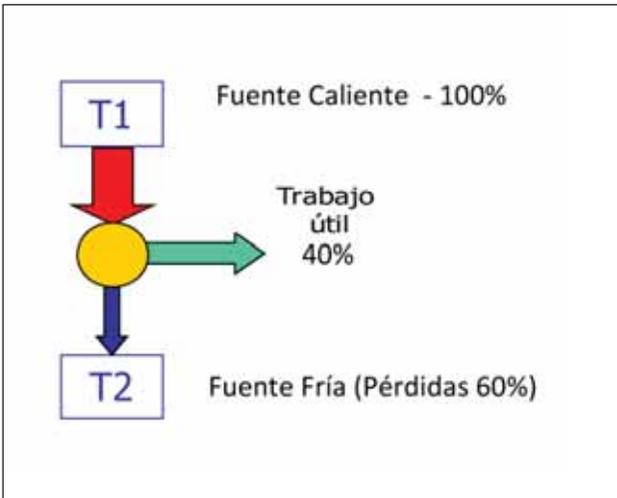
En el proceso de transformación del calor en trabajo mecánico existe una restricción física estudiada por S. Carnot, ingeniero militar francés, y generalizada por R. Clausius, físico alemán, que establece que es imposible convertir todo el calor producido por una fuente caliente a temperatura T1 en trabajo mecánico, porque siempre se cede una cantidad importante a una fuente fría a temperatura T2. Un ejemplo típico es el llamado ciclo de vapor o ciclo Rankine (*steam turbine* o turbina de vapor) donde el calor producido en una caldera a temperatura T1 brinda energía a una turbina que la convierte en energía mecánica y a la vez cede una importante cantidad de calor a un condensa-



por a temperatura T2. Esta restricción conocida como Segundo principio de la termodinámica es la principal causa de las llamadas pérdidas por transformación.

densidad 0,88 kg/m³ (tipo API 30°), cuyo poder calorífico inferior es de 10.000 kcal/kg. De manera que:

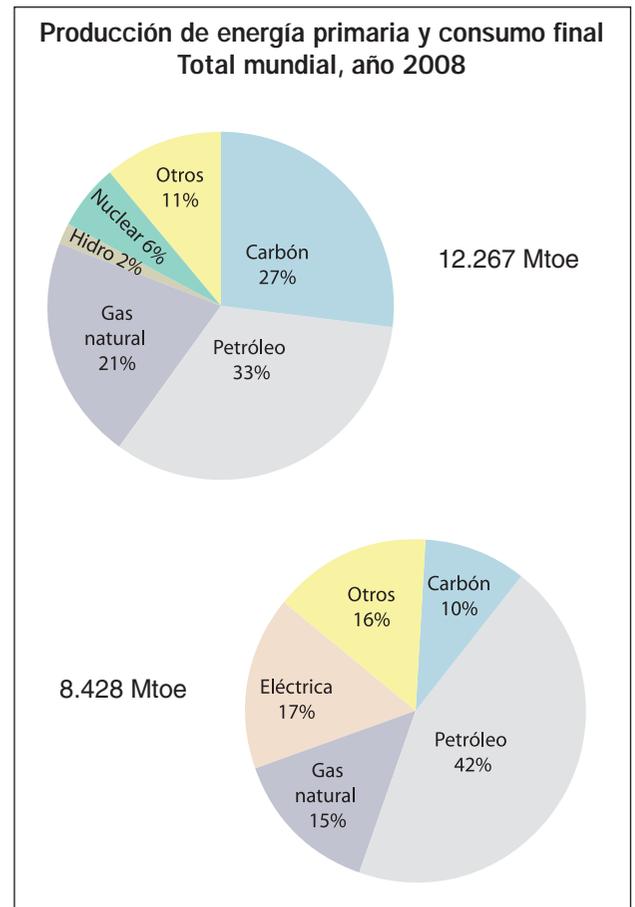
$$1\text{TEP} = 10 \times 10^6 \text{ cal} = 41,89 \times 10^6 \text{ Joule}$$



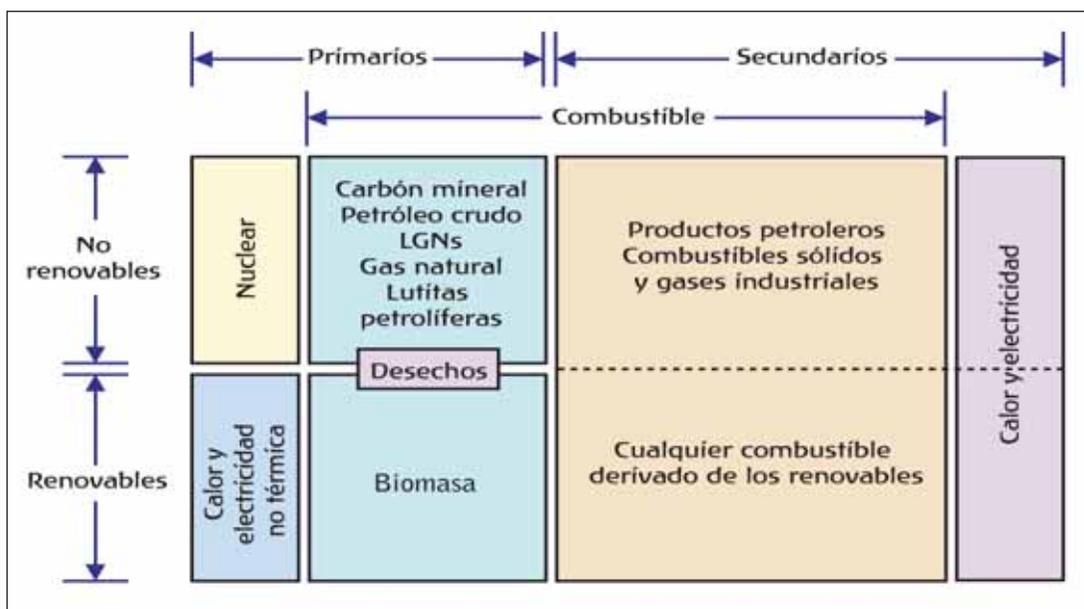
Interesa también quién consume la energía. Por consumo final se entiende la suma de los consumos de los diferentes sectores: residencial, comercial, público, agropecuario, transporte, industrial, minero.

Según la Agencia Internacional de la Energía, el total de la producción anual de productos energéticos alcanzó, en 2008, las 12.267 millones de TOE (*tons of oil equivalent*) o TEP (tonelada equivalente de petróleo) de las cuales el 71,3% son de origen fósil. En el mismo año el consumo final llegó a 8.428 millones de TOE.

La unidad de medida de referencia es la TOE o TEP y es la que corresponde a la cantidad de energía liberada en la combustión completa de una tonelada de petróleo crudo de



Fuente: IEA, *Key World Energy Statistics* 2010



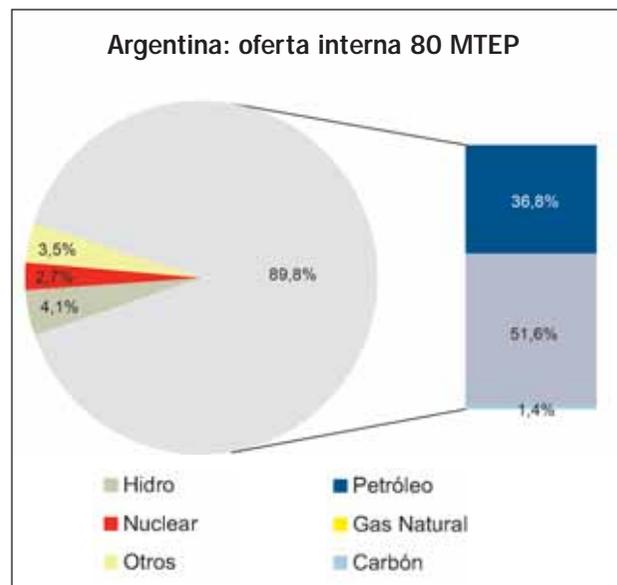
Fuente: IEA, *Manual de estadísticas energéticas*

Los datos estadísticos se presentan en los balance energéticos anuales, cuyo formato generalmente es de tipo matricial, por ejemplo, el Balance Energético Nacional Argentino tiene forma de matriz abierta en tres grupos de columnas: oferta, transformación y consumo, y dos grupos de filas: la energía primaria y la energía secundaria.

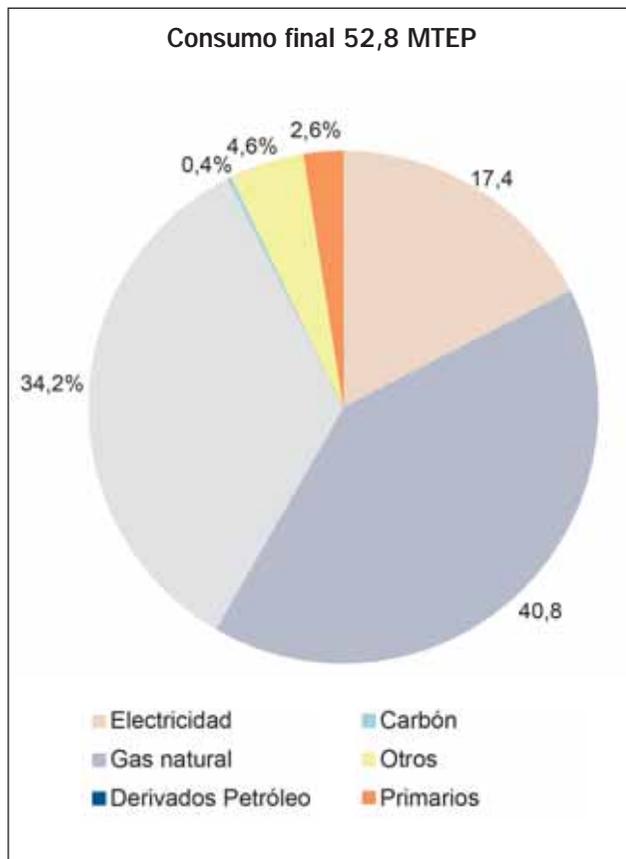
En la Argentina los datos del balance son presentados en una matriz que puede considerarse compuesta por seis submatrices, de las cuales prioritariamente importa conocer la producción de primarios (cuadro superior izquierdo –celeste– en el gráfico siguiente) y el consumo final, (cuadro inferior derecho –naranja–). Conociendo los datos estadísticos de la oferta de primarios (es decir, el consumo bruto de primarios) y del consumo final por tipo de producto energético y por sector de consumo se obtiene mucha información útil que permite tener una visión clara de naturaleza cuantitativa y conceptual.

PRODUCCIÓN Y OFERTA DE PRIMARIOS	TRANSFORMACIÓN DE PRIMARIOS	CONSUMO FINAL DE PRIMARIOS POR SECTORES
PRODUCCIÓN Y OFERTA DE SECUNDARIOS	TRANSFORMACIÓN DE SECUNDARIOS	CONSUMO FINAL DE SECUNDARIO POR SECTORES

La Argentina tuvo en 2008 una demanda interna de energía primaria de 80 millones de TEP, de los cuales el 90% fueron combustibles fósiles y solo el petróleo y el gas natural aportaron el 88,4% del total de primarios.



El consumo final fue de 52,8 millones de TEP, de los cuales el 97,4% eran productos energéticos secundarios; integrados por un 40,8% de gas natural y el 34,2% de derivados del petróleo –incluyendo el gas licuado–, entre ambos aportaron el 75% de la energía consumida.



Es útil comparar los consumos per cápita de la Argentina con el mundo y con los países desarrollados, en particular los integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, *Organization for Economic Co-operation and Development*), que agrupa a los países de Europa y Norteamérica y otros, como Japón, Corea del Sur, etc. En el cuadro siguiente se puede observar que a los países de la OCDE pertenece el 18% de la población mundial, esta produce entre el 50% y el 75% del producto bruto interno del mundo, consume el 44% de la energía primaria y el 54% de la electricidad producidas en el mundo, también es responsable del 43% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) mundiales. La Argentina presenta valores de consumo per cápita ligeramente superiores al promedio mundial, pero, en comparación con los países de la OCDE, es apenas el 42% de la energía primaria y el 33% de la electricidad consumida per cápita en la OCDE. En términos de emisiones de GEI per cápita, la Argentina presenta valores ligeramente inferiores al promedio mundial y del orden del 40% del total producido per cápita en la OCDE.

2008		Mundo	OCDE	Resto del Mundo	Argentina	Chile	Brasil
Población	(Mhab, %)	6688	18%	82%	0,6%	0,3%	2,9%
GDP	(%)		75%	25%	1,0%	0,3%	2,1%
GDP PPP	(%)		51%	49%	1,0%	0,2%	2,6%
TPES	(MTOE, %)	12267	44%	56%	0,6%	0,3%	1,9%
Electricidad	(TWh, %)	18603	54%	46%	0,6%	0,3%	2,3%
Emisiones	(Mtn CO2, %)	29381	43%	57%	0,6%	0,2%	1,2%
GDP/Capita	(usd/cap)	6.053	25.634	1.815	9.914	6.205	4.448
GDP-PPP/Capita	(usd/cap)	9.549	27.620	3.107	15.567	6.504	8.584
Intensidad TPES/GDP (toe/Musd)		0,30	0,18	0,69	0,19	0,30	0,27
TPES/Capita	(toe/cap)	1.834	4.556	1.245	1.915	1.879	1.118
Electricidad/Capita	(kwh/cap)	2.782	8.485	1.547	2.789	3.329	2.232
CO2	tn/Capita	4,39	10,61	3,047	4,27	4,35	1,90
Población	(10^6 hab)	6688	1190	5498	39,88	16,76	191,97
GPD	(10^9 '00 usd)	40482	30504	9978	395,37	104	853,82
GDP PPP	(10^9 '00 usd)	63866	32868	30998	620,81	109	1647,85
TPES	(Mtoe)	12267	5422	6845	76,36	31,5	228,13
Electricidad (TWh)		18603	10097	8506	111,21	55,8	428,53
Emisiones	(10^6 tn CO2)	29381	12630	16751	170,38	72,98	364,61

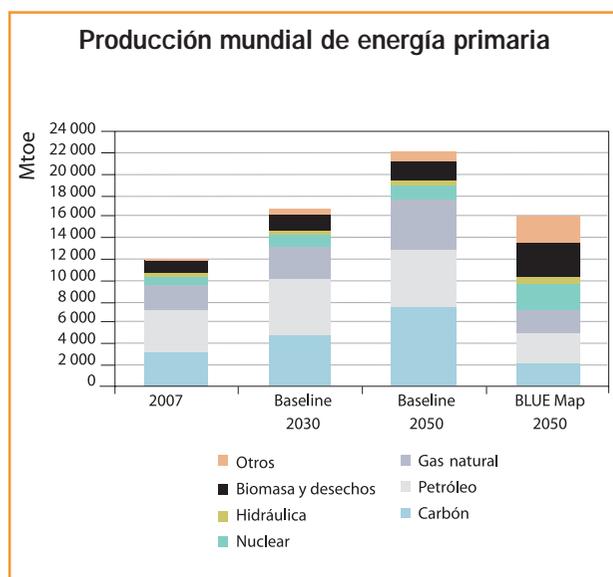
Fuente: IEA-Key World Energy Statistics 2010

Las tendencias en discusión. Algunos de los futuros posibles

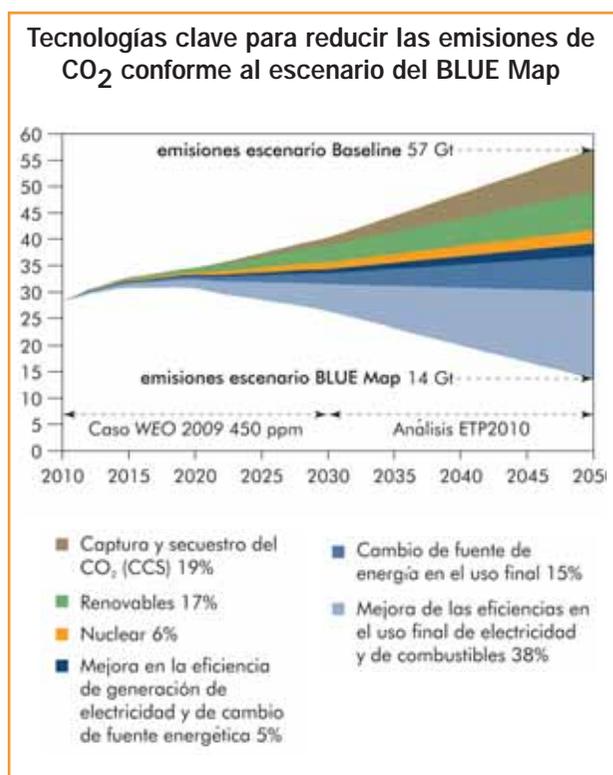
En la actualidad hay varios organismos, agencias o departamentos gubernamentales encargados de elaborar pronósticos. Se destaca, entre todos, por su constitución la Agencia Internacional de la Energía (IEA, *International Energy Agency*), que produce y publica un informe de prospectiva a veinte años llamado *World Energy Outlook (WEO, Prospectiva Energética Mundial)*. Otro productor regular de pronósticos es la Administración de la Información de la Energía (EIA, *Energy Information Administration*), que depende del Departamento de Energía de los Estados Unidos y produce anualmente el informe *International Energy Outlook (IEO, Prospectiva Internacional Energética)*.

Hasta hace apenas unos años atrás, estos pronósticos se basaban en un caso o escenario de referencia del tipo "orientado a la demanda", sobre la hipótesis de que no se operan grandes cambios en las políticas energéticas de los países y que existen recursos suficientes para satisfacer los requerimientos de la demanda. Desde el año 2006, la IEA comenzó a publicar cada dos años un informe de prospectiva llamado *Energy Technologies Perspectives, (ETP, Perspectivas Tecnológicas Energéticas)*, que contiene escenarios del tipo "restringido por emisiones", en los que se plantea cuáles son las tecnologías disponibles que harían posible la satisfacción de la demanda reduciendo las emisiones a los niveles de 2008.

En el gráfico siguiente se muestran los pronósticos de producción mundial de energía primaria tomados del escenario Baseline, donde se supone que no se modifica la política energética global con gran aumento de la demanda, la producción y las emisiones, y el escenario BLUE Map, en el cual se aplican fuertes programas de eficiencia energética, diversificación de las fuentes de producción y una efectiva reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).



Como resultado se pretende una fuerte reducción de las emisiones, como se ve en el gráfico siguiente. Hasta el año 2030 se muestran las reducciones contenidas en el informe de prospectiva de 2009, bajo el escenario de 450 partes por millón de GEI o CO₂ equivalente contenidas en la atmósfera (caso WEO 2009, 450 ppm). Entre 2030 y 2050, incorpora el efecto del uso de las tecnologías disponibles para reducción de emisiones. El resultado presentado atribuye un 19% de la reducción de emisiones planificada a los programas de captura y almacenaje de carbono (CCS, *Carbon Capture and Storage*), un 17% al uso de las nuevas tecnologías renovables, solar, eólica, etc., un 6% al uso nuclear, un 5% al incremento de eficiencia y uso de combustibles para generación eléctrica y un sorprendente 53% originado en programas de eficiencia de utilización de la energía, es decir producir más o igual con menos energía a nivel de uso final.



Fuente: IEA, *Perspectivas Tecnológicas Energéticas* 2010

Cuando se analiza un pronóstico cualquiera, se parte con una certeza, que nunca se cumplirá exactamente como fue concebida, sin embargo su utilidad principal consiste en que da respuestas concretas a las preguntas del tipo: "¿qué pasa si?". Como el número de datos y variables asumidas como base de una proyección puede ser muy grande, la incertidumbre sobre el resultado también lo es. Se puede generalizar identificando las principales fuentes de incertidumbre, estas se presentan en la siguiente lista, no necesariamente ordenadas según su importancia:

- 1) Ocurrencia del *peak oil* o pico mundial de producción de petróleo y, en general, de recursos no re-

novables. Mucho se ha escrito sobre este tema, pero la realidad muestra que, hoy y en el horizonte de estudio prospectivo, las reservas mundiales no constituyen una restricción.

- 2) Evolución de los precios de los productos energéticos y de los montos de las inversiones que se van a realizar.
- 3) Impacto del cambio climático, no solo en evidencias físicas, sino en la percepción de la población mundial en particular la de los países de la OCDE.
- 4) Evolución de la tecnología, los recursos humanos, y el eventual impacto del *NOVUM*, aquello hoy no imaginado.
- 5) Grado de avance en los procesos de implementación de mejoras de la eficiencia energética.
- 6) La evolución de los proyectos para ampliar la oferta energética mundial, no solo incorporando renovables sino además incrementado el uso de fósiles de baja producción de GEI.
- 7) El escenario político mundial y la manifestación de conflictos sobre los recursos energéticos.
- 8) Desarrollo de infraestructura y la vinculación oferta y demanda.

Es importante definir algunos términos. Por *oferta* entendemos aquellas cantidades producidas, disponibles para su transporte, distribución y consumo. Consideramos *producción* a aquellas cantidades de productos energéticos obtenidas por extracción o por transformación de otros productos energéticos. *Reserva* son las cantidades potencialmente producibles que tienen existencia física demostrada y son factibles de comercialización, utilizando la infraestructura existente a los precios vigentes. *Recursos energéticos* son aquellas cantidades descubiertas, inferidas o aún no descubiertas con cierta probabilidad de ocurrencia.

En síntesis, los ejercicios de prospectiva conocidos presentan escenarios de demanda de energía creciente, con probables restricciones en la oferta, originadas en cuestiones de prevención y mitigación de efectos de cambio climático, en la distancia física y política entre la oferta y la demanda. En el largo plazo, la tecnología y la inteligencia humana para prever situaciones y preparar anticipadamente los planes de contingencia jugarán un papel fundamental. Por el contrario, la improvisación y la falta de preparación de recursos humanos especializados solo incrementarán la falta de recursos energéticos en cualquier comunidad nacional.

Relación entre energía, sociedad y defensa

Hoy, en pleno siglo XXI, la población mundial es de casi 7.000 millones de habitantes organizados en naciones, cuyos ciudadanos con pasaportes cruzan fronteras, comer-

cian, se identifican e ingresan a un mundo globalizado. Sin embargo, emergen cotidianamente “conflictos de intereses” por razones económicas, étnicas, religiosas o ideológicas; a veces aun entre sectores de un mismo país.

Es interesante analizar el informe que elaboró el *National Petroleum Council* (NPC, Consejo Nacional del Petróleo –a pedido del secretario de Energía de los Estados Unidos–, publicado en 2007, bajo el título *Hard Truth about Energy* (*Las duras verdades sobre la energía*). El informe identifica los siguientes 5 objetivos estratégicos y recomienda las acciones necesarias para alcanzarlos:

- 1) Moderar la demanda mediante el incremento de la eficiencia.
 - Vehículos, edificios, equipos y dispositivos.
- 2) Expandir y diversificar la oferta de energéticos.
- 3) Fortalecer la seguridad energética global y de los Estados Unidos.
- 4) Reforzar las capacidades para afrontar los nuevos desafíos.
 - Infraestructura, recursos humanos, tecnología e información.
- 5) Afrontar las restricciones de emisiones de CO₂ equivalente (GEI).

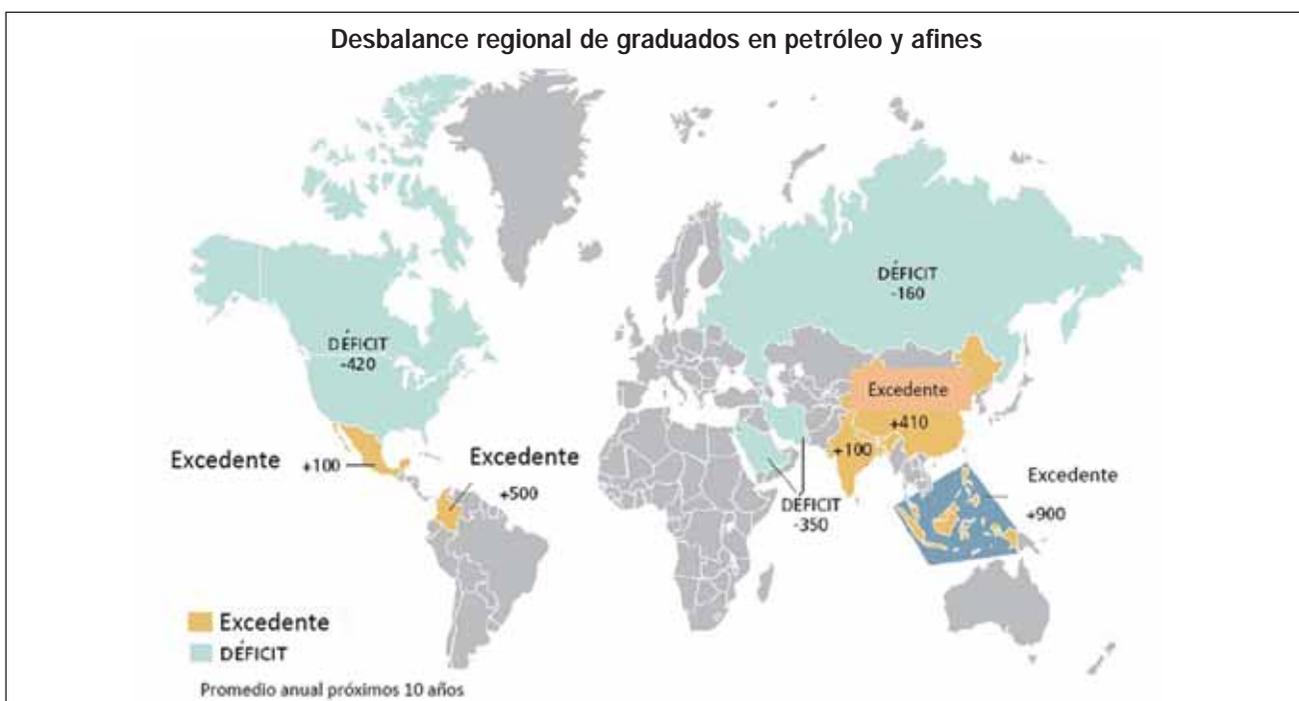
En particular, sobre la seguridad del suministro, reconoce la dependencia de los EE.UU. de la importación de energéticos, y afirma que la seguridad del suministro requiere mantener el “libre comercio”, en lugar de proponerse la “independencia energética”, entendiendo que no puede haber seguridad energética en los EE.UU., si no hay seguridad energética en el mundo.

El informe advierte que el mundo está ingresando a un período en que el comercio y las inversiones internacionales en desarrollos energéticos se verán más afectadas por consideraciones geopolíticas que por las reglas y usos del “libre comercio” en mercados abiertos. El crecimiento de la demanda en países desarrollados liderados por Asia, más la creciente hostilidad hacia la “globalización”, aún en países industrializados que se benefician de esta, generan un clima de conflicto que puede fracturar el sistema de comercio internacional. Muchos países en desarrollo basan sus planes de generación de recursos en razones geopolíticas que en los beneficios económicos que pueden obtener en el comercio internacional.

Por último, el informe sugiere desarrollar y aplicar una política de seguridad energética en común con los departamentos de Estado, Energía, Defensa, Tesoro y Comercio Exterior, basada en la promoción de un efectivo comercio internacional, que asegure la provisión de energía a los EE.UU.

Este cuadro de creciente conflictividad internacional, que afecta la libre disponibilidad del recurso energético internacional, pone en riesgo no solo la seguridad energética sino también la seguridad global de las naciones. Los conflictos de intereses se traducen a menudo en acciones de fuerza y conflictos de variada intensidad, que llegan a alterar la integridad territorial, el derecho de autodeterminación de las naciones y los derechos básicos de vida y libertad de los ciudadanos de determinado país.

Para la protección y la garantía del derecho a la vida y a la libertad de los individuos y de los derechos soberanos de las naciones a las que estos pertenecen, existen políticas de defensa nacional y de las fuerzas armadas. En algunos casos, como en nuestro país, estas constituyen una de las instituciones fundacionales del proceso histórico que da origen a la formación de la actual República Argentina.



Fuente: Schlumberger Business Consulting study, 2001. Extraído del informe *Hard Truths about Energy* - NC 2007

Con la mirada del contemporáneo, podemos afirmar que sin la formación de los regimientos criollos en 1806-1807 y sin el punto 1º del Acta capitular del 25 de mayo de 1810, que designaba a Cornelio Saavedra presidente de la Junta y le ordenaba la formación de una fuerza expedicionaria de 500 hombres, que constituiría la base del primer ejército del Norte dirigido por Castelli y Balcarce, la Argentina, tal como hoy la conocemos, no existiría.

En la actualidad, la política de Defensa Nacional de la República Argentina se halla establecida en la Ley 23554, promulgada en 1988. La Ley de Defensa Nacional, en su artículo segundo, dice: "La Defensa Nacional (...) tiene por finalidad garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la Nación Argentina, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación: proteger la vida y la libertad de sus habitantes", y más adelante, en su artículo 6, establece: "(...) la defensa nacional constituye un derecho y un deber para todos los argentinos en la forma y términos que establecen las leyes (...)". En síntesis, asegurar la defensa nacional es una obligación moral y legal para todos los argentinos.

Hay tres aspectos que nos interesan en la relación entre energía y defensa. La primera es la identificación del conflicto potencial por el control del recurso energético, cuyo caso más evidente, pero no necesariamente el de mayor peso, es la exploración de petróleo en las Islas Malvinas. Es importante determinar cuáles recursos son vulnerables o plausibles de transformarse en objetos de conflicto.

En segundo lugar, la identificación, protección y mitigación de los daños de instalaciones energéticas estratégicas para el funcionamiento de la nación en caso de conflictos requiere de un profundo trabajo de investigación y ejercitación de impacto y mitigación con gran apoyo de empresas y organizaciones civiles.

En tercer lugar, interesa analizar la disponibilidad y la seguridad del recurso para hacer frente a las obligaciones de ejercer la defensa nacional en tiempos de paz y durante una hipótesis de conflicto. Nada más oportuno que recordar las reflexiones del ingeniero civil y militar, general de División Enrique Mosconi, publicadas en el prólogo de su libro *El petróleo argentino*, cuando en agosto de 1922, siendo director del Servicio Aeronáutico del Ejército, la Wico le niega la provisión de combustible para los ejercicios aéreos, hecho que hace a Mosconi preguntarse: "¿y si en lugar de un simple raid de entrenamiento se tratara de defender la ciudad de Buenos Aires?".

Esto está asociado al nivel de operatividad establecido para ejercer las funciones correspondientes al instrumento militar en tiempos de paz e incluye todo el inventario necesario para sostener la operatividad anual. Abarca no solo a los combustibles necesarios para movilizar vehículos, buques y aviones, sino a todo medio e instrumento asociado al funcionamiento normal del instrumento militar, en cualquier teatro de operaciones del territorio nacional. Por extensión, asegurar la disponibilidad es el factor de mayor incertidumbre y de mayor necesidad de análisis.

Queda claro, con solo hojear un diario, que los conflictos de intereses personales y colectivos emergen cotidiana-

mente y que en muchos casos se expresan con violencia causando pérdidas de vidas, de bienes y de derechos. Es por esta razón que los países establecen políticas de defensa de sus ciudadanos, sus territorios y sus bienes. La energía es una de las causas de conflictos y a su vez una de las herramientas fundamentales de la defensa.

Conclusiones, en ocasión de celebrar el bicentenario de la formación de nuestra nación

Nuestro país está celebrando el bicentenario de su formación como nación. Cualquier lectura o análisis que hagamos nos llevan a concluir que los valores fundamentales de nuestro origen fueron asegurar el derecho a la vida y a la libertad, inspirados en el principio de que todos los hombres nacen iguales y son sujetos iguales ante la ley. Para defender estos valores nuestros antecesores dieron su sangre, sus vidas, sus fortunas y postergaron sus proyectos, planes y desarrollos personales. Tales principios han quedado establecidos en la Constitución Nacional.

Al comienzo del artículo hablamos del origen de todo lo conocido, está claro que el sistema económico mundial se derrumbaría sin la energía comercial tal como hoy la conocemos y entonces nos preguntamos: ¿cómo se arreglaría un hombre del siglo XXI aislado, sin el acceso a la energía comercial? Sin pilas, sin bencina para la cocina, etc. Es también evidente que la pérdida del acceso a la energía de cualquier ciudadano afectará otros derechos esenciales del hombre contemporáneo.

Podríamos concluir que los conceptos de "Defensa para la energía" y "energía para la Defensa" constituyen dos aspectos de un mismo problema, en tanto objeto de estudio, que requieren un análisis y un monitoreo permanente exigidos por la Constitución Nacional, la Ley de Defensa y nuestra obligación moral de ciudadanos. 

Bibliografía

- BEN 2008-SEE Argentina.
- Constitución de la Nación Argentina*, 1994.
- Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2010*.
- Facing the Hard Truth about Energy*, National Petroleum Council, 2007.
- International Energy Agency, *Key World Energy Statistics 2010*.
- International Energy Agency, *Perspectivas Tecnológicas Energéticas 2010*.
- International Energy Agency, *World Energy Outlook 2010*.
- Ley de Defensa Nacional, 1988.
- Mosconi, general Enrique, *El petróleo argentino 1922-1930*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1983.

LOS PLANES Y LAS OPERACIONES DE VELO Y DE ENGAÑO EN EL TEATRO DE OPERACIONES

Por Ignacio Zubeldía*

En el ámbito militar se entiende por velo al "conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad de reunión de información sobre el enemigo"¹. Por su parte, el engaño es definido como el "conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro físico falso de la situación, para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones"².

En definitiva el propósito de las operaciones de velo y de engaño es lograr que el enemigo actúe erróneamente, y de esto obtener ventajas que no se podrían conseguir de la simple confrontación de fuerzas, de manera tal que le demande un esfuerzo, que le insuma desgaste o un desperdicio de su poder de combate.

En el nivel operacional, las operaciones de velo y de engaño también persiguen aumentar la incertidumbre en las estimaciones del enemigo. Es por eso que son útiles los indicios contradictorios y la profusión de datos que cambian con rapidez. Así, la incertidumbre y la duda se elevarán permanentemente y los analistas encontrarán dificultades en dirigir su esfuerzo de reunión, o bien se saturarán sus medios con pedidos de búsqueda que caerán en el vacío.

Estos indicios deben ser lo suficientemente lógicos y creíbles de manera tal de que quien los reciba no los ignore. La idea es que permitan mantener la incertidumbre durante un lapso que posibilite el éxito de la operación principal.

El velo y el engaño tienen relación directa con la sorpresa, ya que en definitiva se busca ocultar nuestras propias intenciones y acciones hasta un

determinado momento de la campaña, de forma de sorprender al enemigo en el lugar y el momento menos esperado por aquel. Son dos los factores que producen sorpresa, uno es la *rapidez* y el otro es el *secreto*. La sorpresa es el medio para adquirir superioridad aunque, por su efecto psicológico muy emparentado con el velo y el engaño, debería ser considerado como un elemento independiente.

Particularizando sobre los niveles de guerra, cada nivel tiene responsabilidad en las actividades de velo y de engaño conforme a los fines que persigue, como así también a los medios que dispone. En el nivel estratégico nacional y militar, la finalidad de las operaciones de velo y de engaño es producir en el adversario reacciones que permitan obtener nuestros objetivos operacionales. En estos casos suelen ser operaciones que deben obtener resultados en el largo plazo, con duraciones de meses, en las cuales no solo se involucran al potencial o factor militar, sino que habrá que involucrar al resto de los factores componentes del poder nacional.

En el nivel operacional también se busca engañar al enemigo, pero la diferencia reside en el factor tiempo, el cual, en comparación con el nivel anterior, es mucho más breve. Puede dirigirse a la obtención del objetivo de la campaña o a la consecución de alguno de los puntos decisivos.

EL VELO Y EL ENGAÑO EN LA HISTORIA

Fueron muchos los comandantes que se valieron del velo y del engaño para ocultar sus intenciones o bien

para confundir a su oponente. Mostraremos dos ejemplos de los más recordados en la historia.

El Plan Continental del general José de San Martín y la "Guerra de Zapa"

El general José de San Martín, durante la organización y preparación del Ejército de los Andes para llevar a cabo su Plan Continental, previo al cruce de los Andes, se dedicó encarecidamente a llevar a cabo acciones de velo y de engaño, que se dieron a conocer como "Guerra de Zapa".

Para ello empleó un servicio de espionaje bien organizado con el fin de neutralizar hábilmente a Marcó del Pont. El historiador Félix Best, en su obra *Historia de las guerras argentinas*, nos dice: "Envió al mismo Álvarez Condarco con una comunicación destinada al Jefe realista, sobre la declaración de la independencia argentina, indicándole que hiciera el viaje de ida por la ruta de Los Patos"³. La idea consistía en que Marcó del Pont al leer el mensaje del gobernador de Mendoza "(...) despacharía al emisario por el camino más corto, lo que así ocurrió, permitiendo a Álvarez Condarco reconocer también la ruta de Uspallata"⁴.

Con relación a la "Guerra de Zapa", se materializó por medio de acciones tendientes a desorientar a los españoles sobre cuál sería el camino que iba a seguir el centro de gravedad del Ejército de los Andes. La finalidad de estos velo y engaño del general

* IGNACIO ZUBELDÍA, mayor del arma de Caballería, egresó del Curso de Estado Mayor y Planeamiento Conjunto (CEMPC), de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en el año 2010. Actualmente presta funciones en la Escuela de las Armas-Escuela de Caballería.

¹Ejército Argentino, *Terminología castrense en uso en el Ejército Argentino RFD-99-01*, Buenos Aires, Instituto Geográfico Militar, 1991, p. 277.

²Ibidem, p. 109.

³Félix Best, *Historia de las guerras argentinas*, Buenos Aires, Graficar SRL, 1983, p. 242.

⁴Idem, p. 40.

San Martín era desorientar a los realistas acerca del verdadero lugar donde pasaría la masa principal de sus fuerzas. Los realistas desconocían si pasarían los Andes al norte o al sur de Santiago, razón por la cual dudaban del lugar donde concentrar sus tropas.

Finalmente, alertados de que el Ejército de los Andes atravesaría los Andes al norte de Santiago, de manera apresurada comenzaron su concentración hacia los campos de Chacabuco, razón por la cual el general San Martín decidió adelantar dos días la batalla para no darles el tiempo suficiente para concretarla.

Segunda Guerra Mundial

A partir de la Segunda Guerra Mundial, las operaciones de velo y de engaño comenzaron a tener continuidad en el tiempo, lo que obligaba a disponer de organizaciones especiales para ejecutar dichas actividades. Son muchas las operaciones de velo y de engaño que pueden ser tenidas en cuenta como ejemplos históricos para este artículo, pero nos limitaremos solamente a citar a la operación *Bodyguard* (guardaespaldas).

Con este nombre encubierto se denominó a la gran operación de velo y de engaño que contribuía a lograr el éxito en la operación *Overlord*, de desembarco de los aliados en las playas de Normandía el 6 de junio de 1944. La denominación *Bodyguard* responde a las palabras del primer ministro británico, Winston Churchill, quien dijo en una oportunidad: "En tiempo de guerra la verdad resulta algo tan preciado que debería estar siempre protegida por un guardaespaldas de mentiras".

La operación tenía dos finalidades: por un lado, fijar a las fuerzas alemanas en zonas alejadas al lugar en donde se produciría el desembarco; por otro lado, convencer a los alemanes de que la invasión en Normandía no era más que una demostración que buscaba ocultar que el verdadero desembarco se realizaría varias semanas después en el paso de Calais.

Los objetivos estratégicos falsos que se determinaron para que Hitler creyese que eran los verdaderos fueron:

- Las operaciones de invasión comenzarían en la primavera de 1944, con una fuerza combinada pero en Noruega.
- Los aliados continuarían su avance hacia Europa Central desde el Sur, buscando romper la Línea Gustav y continuarían hacia Grecia y los Balcanes.
- La invasión a Francia se haría por el paso de Calais, no antes de julio de 1944.
- Distraer la atención de las fuerzas alemanas con intentos de desembarco en las playas del Sur de Francia.

La operación preparada para el escenario del Atlántico Norte se denominó *Fortitude North*, a través de la cual se simulaba un esfuerzo combinado en el que participarían fuerzas de los EE.UU., el Reino Unido de Gran Bretaña y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para invadir Noruega, y luego dirigirse hacia el Sur. El objetivo que se buscaba era retener las numerosas fuerzas alemanas allí situadas para evitar que pudieran reforzar las que se encontraban en Francia.

A las operaciones montadas para el escenario del Mediterráneo y el golfo de Vizcaya se las denominó *Zeppelin* y *Vendetta*. La primera, *Zeppelin*, tenían por finalidad evitar que los alemanes trasladasen parte de sus fuerzas ubicadas en el Mediterráneo con dirección Normandía, para lo cual se simuló un ataque a través de los Balcanes. Esta región reunía importancia para Hitler por ser Bulgaria, Hungría y Rumania –además de sus aliados en ese frente– una de las principales fuentes de petróleo con la que contaban sus fuerzas. Entre otras actividades de engaño, como simular concentraciones de fuerzas que no existían, se debe destacar que por medio de esta operación se veló el desplazamiento de ocho divisiones británicas con experiencia de combate, desde Italia hasta el Reino Unido, las cuales serían empleadas más tarde en el desembarco en Normandía.

Con respecto al Mediterráneo occidental, se llevaría a cabo la operación de engaño *Vendetta*, también con la finalidad de mantener a las fuerzas alemanas alejadas de las playas de

Normandía al menos veinticinco días después del desembarco. En esta operación se preveía el desembarco del VIII Ejército en la región de Carbona, para lo cual se incrementó la actividad aliada en puertos desde los cuales partiría la supuesta fuerza expedicionaria. Para esta operación se había filtrado la información de la ficticia invasión en Trieste, Italia, por parte del general George Patton. Todos estos esfuerzos de engaño obtuvieron el éxito deseado porque el mariscal Erwin Rommel, al mando del Ido Cuerpo de Ejército Panzer y una división blindada, reservas alemanas en Francia, fue enviado a los Balcanes para hacer frente a la supuesta amenaza, aunque pronto regresaría a su lugar de origen.

Por último, para el escenario del canal de La Mancha, se preparó la operación de engaño intitulada *Fortitude South*, que tenía por finalidad representar una invasión ficticia en Bélgica y en el norte de Francia a través del paso de Calais.

El Estado Mayor alemán sostenía que era lógico que la invasión, de producirse, se llevara a cabo por este paso debido al gran esfuerzo logístico que la operación demandaba. Por esta razón era también lógico para ellos que la mayor concentración de fuerzas alemanas se ubicase en esta región, como además que las reservas se situasen en ese lugar y orientasen sus contraataques en aquella dirección.

Casualmente esta operación de engaño, *Fortitude South*, se constituyó en la más importante de las tres, razón por la cual se creó el ficticio Ier Grupo de Ejércitos norteamericano (FUSAG). La unidad fue activada el 19 de octubre de 1943 y desactivada un año después, el 18 de octubre de 1944. Al mando de este Grupo de Ejércitos estaría el general Patton, quien era considerado por los alemanes como el mejor de los generales aliados. Su elección resultaba correcta para una operación de tal envergadura.

De esta manera, mientras el XXler Grupo de Ejércitos británico, a órdenes del general Montgomery, y el XIIIdo Grupo de Ejércitos norteamericano, a órdenes del general Bradley, se concentraban en el sur del Reino Unido

para la verdadera invasión, se hizo creer que la tercera fuerza, FUSAG, se preparaba de igual manera para invadir Europa por el paso de Calais.

Ante este cuadro, los alemanes mantuvieron su unidad de mayor potencia, el XVto Ejército, concentrado en la zona prevista, incluso después del desembarco en Normandía.

Bodyguard fue uno de los mayores y mejores elaborados planes de velo y de engaño llevado a cabo en toda la Segunda Guerra Mundial. En él se empleó toda la experiencia y los recursos de velo y de engaño conocidos hasta ese momento.

EL VELO Y EL ENGAÑO EN LA DOCTRINA ESPECÍFICA Y CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS

El concepto de velo y de engaño en nuestro cuerpo doctrinario

El glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta define al engaño como: "conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones"⁵. Cabe destacar que esta publicación conjunta no hace mención a los siguientes conceptos: velo, operaciones de engaño, operaciones de velo y operaciones de velo y engaño.

En el reglamento de terminología castrense de uso en el Ejército Argentino se contempla el concepto de velo, definiéndolo como "el conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad de reunión de información sobre el enemigo"⁶. Para el concepto de engaño, esta publicación

específica presenta dos acepciones, pero la que nos importa para este artículo es aquella que entiende por engaño al "conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación, para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones"⁷.

Cabe resaltar, que en esta misma publicación, también se hace referencia al velo y engaño como operación complementaria, definiéndola como "operación complementaria que se realiza durante las operaciones tácticas, mediante la ejecución de múltiples acciones que, debidamente sincronizadas, permitan ocultar al enemigo las verdaderas intenciones de las propias fuerzas"⁸. Nótese que se refiere a las operaciones del nivel táctico.

En la doctrina de la Fuerza Aérea Argentina, los conceptos de velo y engaño son desarrollados en forma similar a los conceptos que emplea el Ejército Argentino. El reglamento *Diccionario de la Fuerza Aérea Argentina-RAG 21* hace referencia al velo y engaño, pero simplemente lo limita al nivel táctico⁹. En ninguna otra parte de su contenido menciona los planes y las operaciones de velo y de engaño.

El reglamento *Manual de Procedimientos de Defensa Pasiva-MAP 19*, en su capítulo V "Medidas para mejorar la supervivencia", desarrolla el tema en forma muy similar, casi idéntica, como está explicado en el reglamento *Conducción para el Instrumento Militar Terrestre ROB-00-01*, del Ejército Argentino.

En las restantes publicaciones de la Fuerza Aérea, que tienen relación directa con el tema en cuestión, simplemente se limitan a detallar acciones a realizar para la protección del personal, la defensa de sus instalaciones velando la verdadera ubicación de sus medios aéreos e instalaciones y/o engañando acerca de cantidades, des-

pliegue, etcétera, de dichos medios y/o instalaciones. Estos son los casos que podemos apreciar en el reglamento *Conducción Operacional-RAC 3*, que, en pocas palabras, limita el tema del velo y del engaño a las acciones de defensa aérea pasiva (DAP) y a la defensa aeroespacial directa pasiva (DADP).

En el caso particular de la Armada de la República Argentina, la doctrina vigente al día de hoy no hace referencia al tema de velo y engaño en forma directa. Para esta Fuerza, lo que más se aproxima al tema de estudio que podemos encontrar, y en un sentido muy amplio, son las maniobras u operaciones de diversión y todo lo relacionado a demostraciones anfibas.

En líneas generales, la Armada hace referencia al tema como simples acciones de carácter táctico, pero no tiene concebida, dentro de la clasificación de sus operaciones, una operación que sea específicamente de velo y engaño, ni hace referencia al tema del plan de velo y engaño u operaciones de velo y engaño en el nivel operacional¹⁰.

Las operaciones de velo y engaño en la doctrina específica y conjunta argentina

Si bien como surge del párrafo anterior las operaciones de velo y engaño en la teoría están definidas, en la implementación de su planeamiento y ejecución están muy poco desarrolladas. Son escasas las publicaciones específicas que hacen referencia al tema en particular, sobre todo en el nivel operacional. Quien más hace hincapié al respecto es el Ejército Argentino, seguido por la Fuerza Aérea Argentina, pero desde un punto de vista más bien del nivel táctico.

En cuanto a las publicaciones conjuntas podemos decir que es casi inexistente el tema del velo y engaño. Al día de la fecha, las publicaciones conjuntas que más hacen referencia al tema, pero en forma generalizada, son el reglamento *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta* de los niveles Operacional y Táctico RC 20-01 y el *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional MC-20-01*.

⁵Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, *Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta*, Buenos Aires, Estado Mayor Conjunto, 2010.

⁶Ejército Argentino, *Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino RFP-99-01*, Buenos Aires, Instituto Geográfico Militar, 2001, p. 277.

⁷Ibidem, p. 109.

⁸Ibidem, p. 277.

⁹Fuerza Aérea Argentina, *Diccionario de la Fuerza Aérea Argentina-RAG 21*, Buenos Aires, 1970, p. 339.

¹⁰Armada Argentina, *Doctrina fundamental para la conducción de las Fuerzas de la Armada Argentina*, 2da ed., Buenos Aires, Estado Mayor General de la Armada, 1989.

Para el caso particular de la doctrina específica del Ejército Argentino, es el reglamento *Conducción para el instrumento militar terrestre ROB-00-01* quien determina que las operaciones de velo y engaño están incluidas dentro de la categoría "operaciones complementarias", y las define como aquellas que "(...) se realizan durante las operaciones tácticas, mediante la ejecución de múltiples acciones que, debidamente sincronizadas, permitan ocultar al enemigo las verdaderas intenciones de las propias fuerzas"¹¹. Dicho reglamento, también sostiene que si bien las actividades de velo y de engaño son dos actividades bien diferenciadas una de otra, se complementan entre sí, a punto tal de producir un único efecto.

Algo para destacar es que las publicaciones que se refieren al tema velo y engaño, tanto del Ejército, como de la Fuerza Aérea, hacen referencia al tema en forma casi idéntica. Ello surge de la comparación entre el reglamento *Conducción para el Instrumento Militar Terrestre ROB-00-01* (Ejército) y el *Manual de Procedimientos de Defensa Pasiva-MAP 19* (Fuerza Aérea).

Con respecto a la Armada Argentina, este tipo de operación, tal cual es tratada por el Ejército y la Fuerza Aérea, podría llegar a enmarcarse dentro de las operaciones de demostración anfibia o de diversión como dice el reglamento *Doctrina Fundamental para la Conducción de las Fuerzas de la Armada Argentina*, pero no hay más detalles al respecto.

Pasando al análisis de la doctrina conjunta, el reglamento *Planeamiento para la acción militar conjunta* de los niveles Operacional y Táctico RC 20-01, en su capítulo IV, "Desarrollo del Plan General", considera que este tipo de operaciones deben ser tenidas en cuenta dentro de las acciones u operaciones previas a realizar en la campaña¹². No obstante, no hace más mención respecto del tema operaciones de velo y engaño en todo su contenido. Vemos así que, lamentable-

mente, es un tema poco desarrollado en el nivel operacional.

Por su parte, el *Manual de Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional MC-20-01* cita en varias oportunidades a las operaciones de velo y de engaño, dando a entender que tienen una importancia tal que ya durante el proceso mismo de la determinación del plan, las operaciones de engaño ocupan un lugar destacado en el proceso de planeamiento. La concepción del plan supone imaginar y diseñar una falsa maniobra operacional, con alto grado de credibilidad para inducir a cometer errores al oponente.

En definitiva, todo parece indicar que los conceptos de velo y de engaño, desde el punto de vista de la definición, se encuentran con énfasis diversos en los manuales y reglamentos. Donde se hallan lagunas importantes es en lo correspondiente a la concepción e implementación. El manual más completo, en el sentido que relaciona la acción del comandante del teatro de operaciones en los planes reales y de velo y engaño, es el *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional, MC 20-01*, aunque quizás sea muy conveniente ampliarlo en este aspecto.

Conclusiones

Se observa que el tema velo y engaño está poco desarrollado y ejercitado en las Fuerzas Armadas Argentinas, en particular en el nivel operacional.

Los planes de velo y de engaño en la mayoría de los casos pueden requerir mayor tiempo y mayor cantidad de medios, humanos y materiales, es decir mayores costos, en comparación a un plan principal. Esta investigación está apuntada principalmente al nivel operacional, pero se debe tener en cuenta que para la ejecución de planes y operaciones de velo y engaño se requiere asistencia de todos los niveles de la conducción, los cuales deberán coordinar las acciones a realizar.

Hasta en ciertas ocasiones, un exitoso plan de velo y engaño puede llegar a reemplazar el plan original.

Vale aquí resaltar que si bien el teatro de operaciones puede tener sus propios planes de velo y engaño para conquistar el objetivo operacional, la Estrategia Militar puede condicionar o dirigir ciertas operaciones de este tipo. Es posible así hablarse de un plan de velo y engaño del nivel estratégico-político, como sería llevar a cabo negociaciones para demorar o movilizar tropas en otra dirección o crear conflictos artificiales con otros países. En otras palabras, hacer ruido en un lugar y actuar en otro, principio viejo como el mundo, pero que aún funciona como lo demuestra la historia militar.

Estos planes del nivel estratégico-político van a influir necesariamente en los planes del nivel operacional. El plan de velo y engaño operacional debe tener en cuenta la orientación del nivel superior, puesto que hasta pueden determinarse pausas operacionales o negociaciones o intercambios de prisioneros o invocar respeto por fechas significativas de los contendientes, entre muchas otras medidas.

El comandante operacional debe saber que un plan de velo y engaño exitoso puede transformarse en cualquier momento en la operación principal. Un plan de velo y engaño se constituye así en un plan de alternativa. Es en este sentido que su plan original debe ser flexible, no sólo para crear el *momentum* o para mantener el *tempo*, sino para cambiar el rumbo de los acontecimientos inicialmente previstos.

Un buen plan de velo y de engaño muchas veces dependerá de la imaginación creadora y del conocimiento profundo de la naturaleza del oponente. Se desarrollará en el tiempo y en muchas oportunidades, deben prepararse desde la paz.

La mayoría de los casos van a requerir mayor tiempo y cantidad de medios, humanos y materiales, es decir mayores costos, en comparación de un plan real. La ejecución de operaciones de velo y engaño antes y durante una campaña, no garantiza su éxito, pero puede contribuir sensiblemente a lograrlo. 

¹¹Ibidem, p. 218.

¹²Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, *Planeamiento para la acción militar conjunta. Nivel operacional*, Buenos Aires, Estado Mayor Conjunto, 2006, p. 31.

Algunos aspectos de la Independencia y la organización de nuestro país (1806-1852)

por Dr. Juan José Cresto*



Desembarco británico en 1806



Plaza Mayor, antigua Recova

La historia argentina es rica en acontecimientos que nos brindan enseñanzas, pero también nos permiten evaluar la vida de ayer, lo ocurrido en tiempos que ningún lector de nuestros días estaba presente. Se ha discutido si hay un "espíritu de época", una especie de forma de existencia que distingue a un momento determinado de cualquier otro. Ello, sin duda, es cierto.

Así, pues, la historia es el estudio del paso del hombre en un lugar dado y en un tiempo dado, mediante testimonios, documentos, objetos, informaciones, etcétera, transmitidos por los más diversos medios que, en suma, nos permite conocer y comprender sus acontecimientos.

Los orígenes de la historia argentina

La historia de una nación siempre tiene orígenes desconocidos si pretendemos bucear en el pasado remoto. Es habitual, por eso, iniciar el estudio de nuestra historia con la revolución de 1810, pero nosotros hemos sostenido reiteradamente que nuestra fecha liminar se lleva a cabo en la Plaza Mayor de la ciudad de Buenos Aires¹ con la rendición de las tropas inglesas del general Guillermo Carr Beresford y en el acto multitudinario posterior llevado a cabo en el Cabildo de dicha ciudad el 14 de agosto de ese año, en cuya oportunidad se expulsó a un virrey que debía su nombramiento al Rey legítimo, por su conducta desempeñada y se nombró a quien había salvado la ciudad, el capitán de navío Santiago de Liniers y Bremond. Era la primera rebelión institucional exitosa que originaba un gobierno propio aun en nombre del rey de España.

Debe comprenderse que el gobierno quedó en manos criollas por primera vez, y ese solo hecho es un planteo político hasta ese entonces desconocido, porque el criollo no tenía acceso a los cargos públicos de importancia, salvo excepciones puntuales². El 14 de agosto de 1806 es una de las fechas más importantes de nuestra historia nacional; en nuestras opiniones, más trascendentes que el 25 de mayo de 1810. En esas dramáticas circunstancias, con la flota inglesa anclada en las aguas del Río de la Plata, a la vista del público, con el pequeño pero aguerrido ejército inglés, aunque mermado por los muertos y los heridos, ahora prisioneros de las fuerzas españolas, se registra la fecha de nacimiento de nuestro país. Un grupo de criollos se hizo cargo del gobierno municipal y juró fidelidad al supuesto Rey, el príncipe Fernando, hijo de Carlos IV y prisionero francés en el castillo de Chambord. Es la fecha primera o liminar.

¹Buenos Aires, como nombre de ciudad, es el resultado de la costumbre. El fundador de ella, capitán general Juan de Garay, la llamó, de acuerdo al acta fundacional "Ciudad de la Trinidad", aunque el acta tiene un error porque dice "Trenidad". Fue, por la costumbre reiterada, Puerto del Buen Ayre, nombre que, efectivamente, le había dado don Pedro de Mendoza en febrero de 1536, la que había sido despoblada y destruida en 1541.

² El general () Vértiz y Salcedo, último gobernador de la colonia de Buenos Aires, y segundo virrey del Río de la Plata, era mexicano y sucedió al mariscal don Pedro de Cevallos.

* JUAN JOSÉ CRESTO es argentino, profesor y doctor en Historia por Buenos Aires y Madrid; profesor de la Universidad de Buenos Aires, ingresado por concurso público, autor de unos sesenta trabajos de investigación histórica que incluyen alrededor de veinte libros. Fue condecorado por Honduras, Francia y Perú, entre otros países. Preside e integra numerosas instituciones culturales: la Academia Argentina de la Historia, la Junta de Estudios Históricos de San Nicolás, el Instituto Cultural Argentino Peruano y el Instituto Nacional de Historia Militar.



La Junta de Sevilla dio a los oficiales de color que se distinguieron en la defensa una medalla de oro y plata. En el anverso está grabado el busto del Rey con la leyenda "Fernando VII Rey de España y de Las Indias. 1808"



Congreso de Tucumán

Cuando el pueblo de Buenos Aires invadió la sala consistorial del Cabildo, interrumpió las deliberaciones, exigió la renuncia de Sobremonte, un buen funcionario en días de paz, pero incapacitado para enfrentar las situaciones políticas en el curso de una invasión externa, lo llevó a ser el único virrey de América, es decir "el representante de la persona del Rey", expulsado por decisión de las fuerzas populares. Era un acontecimiento único, de importancia excepcional, porque en la teoría, los vecinos habían expulsado a la misma persona del Rey.

Pero esta situación se robusteció en la llamada erróneamente "segunda invasión inglesa". Decimos erróneamente porque no hubo dos invasiones sino una sola que tuvo varias etapas que la incluyen: desembarco y ataque a Buenos Aires, asedio del Río de la Plata, invasión a Maldonado, ataque y toma de la ciudad amurallada de Montevideo, e invasión y segundo ataque a Buenos Aires, con un ejército que era seis veces mayor en el número e importancia que el primero³.

Estos dramáticos acontecimientos concluyeron con un hecho político trascendente: la definitiva expulsión del virrey que había sido nombrado por las autoridades regulares de España y la entronización de otro –el capitán de navío Liniers– por la simple voluntad ciudadana. La historia ya no sería la misma. Todo había cambiado. Había muchos vecinos muertos, muchos heridos, muchos esclavos habían muerto al lado de sus amos, y otros fueron liberados; mucha sangre había corrido por las calles de la ciudad. El futuro habría de ser diferente después de estos acontecimientos. Allí nacía la Patria.

En cambio, la fecha indiscutiblemente más importante de nuestro país es el 9 de julio de 1816, porque en la pequeña ciudad de Tucumán –apenas un caserío–, se juró la Independencia "de los pueblos" del virreinato cuyos diputados estaban presionados desde lejos por el gobernador de Cuyo, el general San Martín.

Llegaron los profundos odios suscitados por posiciones políticas y, sobre todo, económicas, dispares, opuestas y antagónicas. Había salido de su encierro secular la opinión pública y ya no se la podría acallar. El Rey sí, el Rey no. Había una mayoría manifiesta a favor del monarca y las pocas oposiciones que podían manifestarse lo hacían en defensa de intereses económicos generales, de libertad de ideas, de temas puntuales. No existía un sentimiento contrario a la Corona como tal, porque el Rey, más que un gobierno, simbolizaba a la nación, al país. Esa nación era España, no el Río de la Plata, no América. Por eso se lo llama al joven príncipe prisionero de Napoleón en el castillo de Chambord, "el Deseado". Era un sentimiento generalizado, sin oposiciones. Fernando, a quien no se lo conocía ni se sabía cómo pensaba, y ni si pensaba, era lo nuevo, lo desconocido, contra la penosa época del reinado de Carlos IV, su padre, cuya esposa, María Luisa de Parma, tenía una escandalosa conducta cortesana, con total ignorancia de su marido, pero con información generalizada y detallada en toda la población española. La ausencia de poder en España se sintió bien pronto en sus colonias de Indias, hoy América.

Las desavenencias con España

La conducta de Liniers fue irreprochable, pero debió sortear el enfrentamiento de los comerciantes de mayor fortuna, unidos en una verdadera logia abierta, cual fue la Casa de Contratación. El poder del dinero, la influencia de estos mercaderes en la Corte, que de Madrid se había instalado en Sevilla y después en la isla de León, terminó por minar las fuerzas morales de la nación.

Por lo tanto, las fuerzas oscuras lograron hacer caer a Liniers de su cargo y nombrar en su lugar a un funcionario que no tenía ningún interés ni deseo en venir a estos remotos parajes. Así, el capitán de navío Baltasar Hidalgo de Cisneros fue arrancado contra su manifiesta voluntad⁴ de su Valencia, donde residía y tenía a su cargo la defensa frente a las tropas francesas, y trasladado con su numerosa familia a una ciudad lejana, casi en las antípodas, la Trinidad y Puerto del Buen Ayre, para conducir los destinos

³Expresar que hubo dos invasiones implicaría el abandono de los invasores de la primera de ellas, lo cual no ocurrió. Se confunde con los dos efectivos desembarcos ingleses en las costas de Buenos Aires.

⁴Su correspondencia así lo demuestra. Se negó reiteradamente a aceptar el destino militar de "Virrey del Río de la Plata" hasta que debió aceptarlo por subordinación militar.



Primera Junta



Cruce de los Andes

del último virreinato español creado por Carlos III, a instancias de otro pundonoroso y valioso hombre de armas, el capitán general don Pedro de Cevallos.

El capitán Hidalgo se hizo cargo del poder cuando España caía. Tuvo, pues, mal destino, mala suerte, mala fortuna. Debió reemplazar al funcionario más popular de la Corona,⁵ lo que era un inconveniente para su propia gestión. No hay reproches concretos contra este funcionario que, tras haber sido reemplazado por la Primera Junta de Gobierno criolla, ha recibido injustamente el estigma de los réprobos. Los historiadores lo han menospreciado aunque nadie puede objetar su conducta con mayor encono que cualquier otro sin justificación, lo cual nos indica cuán adherida está la calificación del poder político de los protagonistas de la historia a los propios objetivos de las sociedad y de los historiadores, menospreciando a menudo la información objetiva de los documentos.

La llamada Revolución de Mayo no es más que un cambio de personas. Sin embargo, lentamente, pero con creciente aceleración, se fueron produciendo cambios manifiestos y públicos que concluyeron por hacer la verdadera revolución esperada.

Organización apresurada de campos militares, entusiasmos, largas distancias, sacrificadas marchas, duros contratiempos, escasos medios materiales y una firme vocación libertaria, superior a todas las contingencias es el sentido general de los primeros pasos políticos.

La política de la Primera Junta debía chocar necesariamente contra la autoridad española que se hallaba en retirada en Europa y en dudosa estabilidad en América, porque aducían sus funcionarios haber sido designados por el monarca, pero este no podía convalidarlo porque permanecía preso en Francia y su misma autoridad estaba cuestionada.

La nueva Junta que gobernaba se vio obligada a tomar medidas militares violentas, algunas de ellas innecesarias. Se ha cuestionado el fusilamiento de Liniers y de sus amigos, en la provincia de Córdoba, como crímenes y de efectos políticos opuestos a lo cual, en general, se procuraba. En cambio, era evidente que la oposición del general Goyeneche en el Norte, funcionario de mala reputación moral, que la historia ha condenado, requería una fuerza militar opositora. Como consecuencia la guerra se desató en todos los frentes, muchos de ellos alejados entre sí por distancias que harían palidecer a las naciones de la vieja Europa. La joven revolución buscaba un camino apto para formar gobierno y organizarse. Lamentablemente esa búsqueda le llevó cuarenta y tres años hasta la sanción de la Constitución Nacional en 1853 y en ese lapso se produjeron numerosos enfrentamientos armados en todos los campos de la nación con el objeto de lograr consenso político.

Las guerras por la independencia política se iniciaron el 22 de mayo de 1810 y concluyeron el 8 de diciembre de 1824 en los campos de Ayacucho, en las estribaciones andinas de ¡Perú! Nuestros ancestros cabalgaron o marcharon distancias estremecedoras, lo cual honró y honrará siempre a nuestra historia, cuya sola mención nos enorgullece. Muchos partieron de Buenos Aires o de otras ciudades argentinas, llegaron hasta el Alto Perú, atravesaron la Puna de Atacama, retornaron a Buenos Aires, partieron a Mendoza, cruzaron las montañas "mas altas del globo" según el parte del general San Martín, atravesaron el océano Pacífico, treparon las cumbres andinas de Perú, llegaron hasta los valles de Ecuador, batallando sin cesar, y en algún lugar de nuestra América dejaron para siempre la envoltura física de sus vidas, hoy olvidadas en tumbas anónimas o desconocidas, que las nuevas generaciones, beneficiarias de su herencia, ignoran o, peor aún, menosprecian.

Los avatares políticos y económicos

Libre de ataduras reales, que significaban orden y previsibilidad, después de la ruptura con España, se ensayaron toda clase de formas de gobierno, esa difícil tesis de ordenamiento de las sociedades para permitir la convivencia civilizada y poder lanzarse hacia metas de progreso. A la situación imprevista se

⁵Liniers era muy popular. Su propio carácter ajeno a las formalidades, sus numerosos hijos, algunos de ellos pequeños, su viudez y sus habituales galanterías y, finalmente su sencilla humanidad, opuesta a la pompa de su cargo, así como su permanente contacto con las gentes, hizo del fuerte, que era su obligada residencia, un lugar de habitual visita de cualquier vecino, para escándalo de la pacata sociedad española vinculada al alto comercio. Todo ello hizo de él un vecino apreciado y sinceramente querido por el pueblo. Probablemente fue el funcionario real tan popular como Hernandarias, a principios del siglo XVII.



Batalla de Cepeda



Tte Gral. Julio A. Roca

agregaban algunos inconvenientes propios: las largas distancias, la vida casi autónoma de regiones que habían vivido una existencia propia y diferente, la geografía argentina que tiende, como única salida posible, al Río de la Plata, lo que obliga a una diferente concentración demográfica entre regiones, y que en los días actuales ha incrementado su distorsión de manera socialmente preocupante.

La Primera Junta de Gobierno tuvo vida efímera por sus disidencias internas y por la naturaleza de gobierno compartido por varios responsables de manera simultánea. Justificados celos personales, conflictos regionales, estrechez por la ausencia de provisión de bienes básicos, antes provistos por España, interrupción del comercio, carencia de metálico, disensiones políticas sobre la organización de la nueva nación, resultado de una ausencia de prácticas en el manejo de la cosa pública, y, finalmente, ambiciones personales, ínsitas en el ser humano e integrantes de la personalidad de cada uno; en fin, una larga lista de acontecimientos cambiaron la vida de las Provincias Unidas. Era una verdadera revolución en el más profundo e íntimo sentido.

Llegaron bien pronto las luchas por el poder y la forma de organizarlo: la Primera Junta dio paso a la Junta Grande y cuando se comprendió que un Poder Ejecutivo no puede ser deliberativo, se la redujo a un solo Director Supremo. Cuando cayó el poder central, después de la batalla de Cepeda, el 20 de febrero de 1820, el poder quedó acéfalo, y cada región, cada ciudad, cada provincia, cada zona, creía tener derecho a formalizar un gobierno propio. De estas aspiraciones –personales o colectivas– nacen las provincias argentinas. El único intento de gobierno unificado fue el de Rivadavia, en 1826, porque el país había entrado en guerra con el poderoso Imperio del Brasil.

¿Cómo hacer la guerra? Se había pedido un empréstito externo de un millón de libras, a la firma inglesa de banca de los hermanos Baring, que se logró en condiciones bastante afortunadas para el prestamista, lo que ha sido bastante criticado por una historiografía miope. Ciertamente, las condiciones no fueron liberales, pero ¿quién lo hubiera concedido de manera mejor? Hubo tres intermediarios, conocidos beneficiarios, y tal vez otros que no trascendieron pero es de preguntar ¿quién le presta a un insolvente? Las Provincias Unidas, que habían creado una moneda en 1822, no eran fiables. Su economía se basaba en la exportación de cueros vacunos crudos, sin trabajo adicional, es decir, era materia prima básica porque se vivía del ganado que pacía en nuestros campos sin alambrados y sin cultivos. Por otra parte, la cifra prestada era ciertamente muy elevada para una nación que balbuceaba sus primeras palabras y daba sus primeros pasos, endeudada por las guerras de la independencia.

Contra lo que suele creerse, gracias a ese crédito hubo dinero suficiente para comprar en Londres el armamento que se usó luego en la Guerra del Brasil. La República del Uruguay le debe su nacimiento a ese empréstito, a la vez que al esfuerzo de sus hijos y del Ejército Argentino, pero, salvo raras excepciones, no hay una corriente de historia económica que lo señale porque aquella operación lo merece. Sin duda de que se trata de una acción indirecta, pero sin ella los resultados habrían sido penosos.

El empréstito fue después una carga financiera sobre la espalda de la joven nación. Se dejaron de pagar los servicios y los intereses de la deuda y debió refinanciarse en varias oportunidades, cuyos detalles son ajenos a este trabajo. La última cuota se abonó en el curso de la segunda presidencia de Roca, cuando la Argentina se ufana de honrar todas sus deudas y tenía concedida la calificación de crédito ¡ilimitada! Sin embargo, una historiografía tan errónea como ignorante ha considerado que aquellas épocas de notable crecimiento ¡fueron adversas para el país!

Por estas razones fue, después, muy difícil organizar un gobierno central que tuviera consenso generalizado. La villa de Buenos Aires, recostada sobre el cenagoso Río de la Plata, carente de puerto, cuyo embarque y desembarque era un grave problema económico fue solucionado con la construcción de Puerto Madero (1886-1898), cuando la gran mayoría de los valerosos y sacrificados miembros de la Generación de la Independencia ya reposaban el sueño eterno.

Las guerras civiles



Grl José María Paz

Pacto Federal

Al término de la guerra con el Brasil, nuestro país podía haber iniciado un largo y contractivo periodo de paz y desarrollo, como lo estaban haciendo en esos mismos días las excolonias inglesas de América del Norte. Pero en su lugar se iniciaron las guerras civiles –las peores, decía Tito Livio–, el derramamiento de sangre entre hermanos.

Había en esos días un enfrentamiento entre los partidos Federal y Unitario, de ideologías todavía imprecisas, pero que, de cualquier modo, se enfrentaban con algunos argumentos más o menos consistentes al que adherían diferentes sectores de la sociedad argentina, y terminaron de manera irreconciliable. Las propuestas políticas se fueron diluyendo más tarde con la sanción de la Constitución Nacional que adoptó el sistema federal, al que adscribían las provincias del interior, que en esos días lideraba el gobernador de Entre Ríos. La Constitución Nacional recogió sabiamente ambas ideas, dando mayor peso al federalismo por así convenirle como forma de gobierno a una nación muy extensa y despoblada, pero conservando para el Poder Ejecutivo Nacional suficiente poder para gobernar sin impedimentos innecesarios.

Las diferencias entre ambos partidos se basaban en la defensa del gobierno propio a que aspiraba cada provincia, por un lado, y a la cohesión nacional que sostenía el partido Unitario. No se puede afirmar a ciencia cierta cuál de ambos era mayoritario porque padecieron cambios cuantitativos de acuerdo a las condiciones políticas. Cuando el general Paz regresa del Brasil con una parte del Ejército, subleva a la provincia de Córdoba, vence a su gobernador el general Bustos y, luego, cuando es atacado por el caudillo riojano Juan Facundo Quiroga lo vence a este en dos oportunidades. El general Paz queda dueño de la situación política en el interior del país. En aquellas circunstancias puede presumirse que había una mayoría de adherentes unitarios en el interior. Sin embargo, nada prueba que así lo fuera desde el punto de vista de la consideración mayoritaria de la población.

Otro tanto ocurre en Buenos Aires, pero de manera más dramática. El general Lavalle, otro de los jefes del Ejército Argentino en la Guerra del Brasil, a su regreso, intentó tomar el poder en su provincia natal. Pero Lavalle no era Paz, aunque su figura tal vez era más atractiva, porque era personalmente más arriesgado, con una dosis de aventurerismo casi romántico, aunque sin las condiciones profesionales de su socio político, terminó en un gran fracaso.

Tuvo tropiezos militares y terminó firmando un acuerdo con Rosas, de quien era pariente lejano, por lo que se retiró provisoriamente de la escena pública. Rosas, a su vez, estanciero de la provincia de Buenos Aires, consolidó su poder, fue repuesto en el gobierno y comenzó una lucha sin límites contra el general Paz. Firmó con sus colegas de Entre Ríos, Santa Fe y Corrientes el "Pacto Federal", el 4 de enero de 1831, cuya propia designación expresaba su ideología, en contra de la "Liga Unitaria" del general Paz, que incorporó a las provincias del interior.

La nación estaba peligrosamente dividida en dos regiones y en dos ideologías de gobierno. Había unitarios y federales en todas las provincias, pero un acontecimiento fortuito llevó a la prisión al general Paz de manera inesperada y bien pronto las provincias del interior, carentes de su dirección, de su personalidad y de su genio, se redujeron y dispersaron. Lamadrid, transitoriamente a cargo del Ejército, no tenía las condiciones intelectuales de Paz.

Bien pronto, Facundo Quiroga, el derrotado en la Tablada y Oncativo por el genio de Paz, retornó a su provincia y su influencia se hizo notar en toda la zona andina.

Cada provincia organizó su gobierno, se sancionaron constituciones y documentos similares, pero nada había cambiado porque todos se hicieron tributarios de Buenos Aires, esperando el día que una ley les permitiera usufructuar una participación de la Aduana de Buenos Aires, que era la única fuente rentística de importancia. Así, pues, todas las ciencias de gobierno consistían en recibir una porción



Juan Manuel de Rosas



Grl Justo José de Urquiza

del precio del cuero crudo y otro tanto de los productos importados. Se aplicaban también otros impuestos de carácter municipal y, también, provincial, pero de montos muy limitados.

Las ideas libertarias

La larga dictadura de Rosas –1835-1852– coincidió con el notable crecimiento de las naciones europeas y de los Estados Unidos. En ese periodo hubo dificultades políticas internas e internacionales porque no hubo crecimiento económico. Se seguía exportando la misma producción, a veces con precios unitarios disminuidos. Los disidentes, acallados políticamente, se fueron yendo del país paulatinamente, sin pausa, a veces corriendo graves riesgos, de tal modo que numerosos argentinos emigrados residían en los países vecinos –Chile, Bolivia, Brasil, Uruguay– y también en Europa. Ejércitos argentinos al mando del general Oribe –expresidente uruguayo– asediaban Montevideo conjuntamente con tropas orientales, y así permanecieron durante años. El general Paz fue el autor de las defensas de la ciudad amurallada que resistió durante mucho tiempo un asedio implacable⁶.

Parte de la juventud universitaria emigró de Buenos Aires, así como otros ciudadanos librepensadores, muchos de ellos autores de obras que han enriquecido el acervo literario nacional. Echeverría, residente en Montevideo, había traído de Francia las novedades literarias, y fue pionero del romanticismo francés; otros se ocuparon de publicar poemas, como José Mármol, o ensayos literarios, como el joven Bartolomé Mitre. En Chile se destacaron la pluma vigorosa del joven Sarmiento y la de Vicente Fidel López, un abogado, hijo de Vicente López y Planes, que en esos mismos días era funcionario judicial en Buenos Aires, bajo el gobierno de Rosas.

Nada podía ser más penoso para aquella juventud que el exilio político, de modo tal que se mantuvieron expectantes ante los acontecimientos nacionales, pero la situación no solo era políticamente complicada, sino que había variado en el largo tiempo transcurrido. Los levantamientos sucesivos de Berón de Astrada en Corrientes, que culminaron con su muerte y la destrucción de su ejército; los asedios de la escuadra francesa primero y de la anglofrancesa después, en el Río de la Plata; el levantamiento del general Lavalle, que nos recuerda a los héroes de la mitología antigua por la larga retirada de su ejército, sucesivamente derrotado, cuyas marchas dibujan un sendero de pena, valentía y honor a lo largo de toda la república; el levantamiento del coronel Brizuela y de Marco Avellaneda en las provincias andinas; la desesperada lucha de Lamadrid, que comisionado por Rosas se dirige a su Tucumán natal y allí se transforma en jefe del ejército rebelde; en fin, los sucesivos desastres militares de los levantiscos y el afianzamiento de las fuerzas de Rosas explican, no solamente la firme voluntad de poder del gobernador de Buenos Aires, sino también las sólidas adhesiones populares que su persona y su gobierno despertaron.

La situación política varió cuando el general Urquiza, gobernador de Entre Ríos, provincia que en esos días era la segunda potencia del país, detrás de Buenos Aires, rompió públicamente con el brigadier Rosas, su aliado, se acercó a Corrientes y firmó un tratado con Brasil para atacarlo, lo que se llamó “Pronunciamiento”. Se ha discutido bastante esa conducta, pero el hombre que tuvo esa determinación era el gobernador más prestigioso del interior del país. Su conducta no fue un acto repentino e intempestivo, sino largamente meditado a través de un plan de varios años. Por esa razón había logrado incorporarse en la vecina y valiente provincia de Corrientes mediante la colaboración de un gobernador que era su amigo y aliado y así lo fue después. Pretendía Urquiza organizar el país, como lo disponía el art. 4º del Pacto Federal del 4 de enero de 1831, instrumento político que había reemplazado la inexistente constitución nacional y unía precariamente los intereses de todos. El brigadier Rosas, gobernador de la provincia

⁶Alejandro Dumas, el novelista francés, escribió en esos días una obra que tituló *Montevideo, la nueva Troya*. El general Paz, conjuntamente con San Martín y Roca, fue una de las mayores figuras de técnica militar del siglo XIX nacidos en nuestro país.



Batalla de Caseros



de Buenos Aires, había rechazado en forma permanente todo propósito para redactar, discutir o aprobar cualquier intento de constitución, a la que llamaba despectivamente "el cuadernito". No era una posición política; por el contrario, ella constituía una profunda convicción personal, que siguió sosteniendo en los años de exilio.

A las fuerzas de Urquiza se agregó la incorporación de los soldados argentinos que sitiaban Montevideo y las propias tropas uruguayas de ambos bandos, de tal modo que se constituyó un ejército cuyo número se aproximaba al del enemigo. Urquiza adoptó como lema "¡Olvido del pasado, fusión de los partidos!", fórmula conciliadora que reemplazaba la de "¡mueran los salvajes unitarios!", que regía desde 1835. Con esa política reunió un considerable ejército y cruzó el río Uruguay. El 3 de febrero de 1852 se enfrentaron en la chacra de Diego Caseros, cuyo palomar era emblemático, en una batalla que reunió la mayor cantidad de combatientes de toda la historia argentina y de la América española, con más de cuarenta mil soldados en el campo, entre ambos contendientes. Urquiza enfrentaba a Rosas. No fue ni la más bravia, ni la más sangrienta, ni la más encarnizada batalla, porque salvo un violento tiroteo en los alrededores del palomar allí existente y del duelo de artillería que protagonizó el coronel Chilavert, todo lo demás se limitó a una simple retirada de las tropas de Buenos Aires⁷.

Hubo saqueos en la ciudad de Buenos Aires hechos por soldados de ambos bandos fugados del encuentro bélico, lo que fue reprimido con el fusilamiento de los autores, sorprendidos en actos de pillaje.

Rosas se fugó del campo de batalla, se refugió en casa del ministro inglés, Mister Gore, quien le facilitó su partida esa misma noche. Después de un trasbordo a la fragata *Conflict*, partió a Londres buscando protección (en casa de Palmerston!, el autor material y efectivo de la toma de las Islas Malvinas en su carácter de titular del *Foreign Office*⁸).

Con la batalla de Caseros concluye un periodo de la historia argentina. El país no era muy diferente de aquel cuyos diputados juraron la Independencia en 1816. Aquel acto jurídico llevado a cabo por prominentes patriotas que han merecido la gratitud de la posteridad, realizado en momentos de mayor crisis de nuestra vida pública, sin aliados, sin recursos, sin hombres y con la amenaza española por cumplirse.

En 1852, con los antecedentes de la declaración del Tucumán de 1816 y del Pacto Federal de 1831, libres de obstáculos políticos, aunque sin instituciones, sin dinero, sin recursos, con reducida producción, pero bajo la inspiración de Urquiza, los gobernadores aceptaron deponer sus rencillas y constituir "una nueva y gloriosa nación", como lo había escrito el inspirado poeta Vicente López y Planes en la canción patria. 

⁷Salvo con los integrantes del batallón del coronel Aquino, que habían asesinado a su jefe y se habían pasado al bando de Rosas. Urquiza había firmado la resolución de fusilar a sus integrantes después de la batalla, lo que cumplió con todo prisionero que encontró de ese batallón.

⁸Juan José Cresto, *Historia de las Islas Malvinas*, Buenos Aires, Dunken, 2008.